



SAKIKON

ORGANO DE DIVULGACION
DEL
INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

PUBLICACION SEMESTRAL

Volumen IV

Diciembre 1981

Número 2

INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

GERENTE:

Ricardo Agurcia Fasquelle

COMITE EDITORIAL:

Florencia García R.

Fernando Cruz Sandoval

Víctor C. Cruz Reyes, Director

MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO:

Lic. Guillermo López Rodezno, EMPRESA PRIVADA

Licda. Deborah de Goldner, INSTITUTO HONDUREÑO DE
TURISMO

Lic. Miguel Angel Izaguirre, ACADEMIA DE GEOGRAFIA E
HISTORIA

Lic. Miguel Angel Estrada, SECRETARIA DE CULTURA Y
TURISMO

Lic. Adonilo González, SECRETARIA DE GOBERNACION
Y JUSTICIA

Licda. Vera Rubí de Pineda, SECRETARIA DE EDUCACION
PUBLICA

Licda. Sidalia B. Fonseca, UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA

Lic. Vicente Idiáquez, SECRETARIA DE COMUNICACIONES,
OBRAS PUBLICAS
Y TRANSPORTE



YAXKIN

Organo de divulgación

Instituto Hondureño de Antropología e Historia

VOL. IV — Nº 2

INDICE



	Pág.
PROLOGO	77
Vito Veliz R.	
Proyecto Copán: Segunda Fase	79
William T. Sanders	
El Reconocimiento del Valle de Copán	89
William T. Sanders y David Webster	
Cronología Cerámica de Copán	103
René Viel	
Excavaciones en el Sitio CV 36, 1980-1981	111
William M. Fash, Ricardo Agurcia Fasquelle y Elliot M. Abrams	
Notas Preliminares sobre las Excavaciones en CV 26, Copán	133
James T. Sheehy	
Excavaciones en el complejo residencial de las Sepulturas, Copán	145
John M. Mallory	
Excavaciones en el Grupo 3, Grupo Principal, Copán	159
Mary L. Spink y Charles D. Check	
Especialización económica en el Valle de Copán: Excavaciones en "El Duende"	171
John K. Mallory	
Artículos publicados a la fecha en YAXKIN	187

Editada por el
Departamento de Investigaciones Científicas del I.H.A.H.

Encargados de esta edición:

Fernando Cruz Sandoval

INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES

Toda la correspondencia relativa a YAXKIN y libros para reseña deberán enviarse a Secretaría de YAXKIN, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Apartado Postal N° 1518, Tegucigalpa, D. C., Honduras, Centroamérica. YAXKIN, órgano divulgativo del I.H.A.H., publica trabajos acerca de Antropología e Historia que traten de Honduras o temas con vinculación teórica o sustancial con el país en el ámbito regional en que se ha desarrollado la historia cultural y social del hombre que hoy es hondureño —Mesoamérica, Centroamérica y el Caribe— así como problemas de defensa del patrimonio cultural comunes a la región. El comité editorial de la revista se reserva el derecho de aceptar para publicación o rechazar los trabajos recibidos. Se aceptarán artículos así como reseñas de obras, en inglés y español. Los manuscritos deben enviarse escritos a máquina, a doble espacio, con una copia adicional. Las ilustraciones irán en hojas separadas con las identificaciones o leyendas correspondientes. Las fotografías deben ser en papel brillante y de buen contraste y los dibujos y gráficos dibujados con tinta china. Las citas o referencias a autor se incluirán en el texto entre paréntesis, dando el nombre, año de publicación de la obra y la página citada, por ejemplo (López 1976:30). Las notas al pie de página irán al final del artículo. La bibliografía citada debe ser lo más completa posible incluyendo, en el caso de un libro, nombre y localidad de la empresa editorial.

P R O L O G O

En este número, dedicado al Proyecto Arqueológico de Copán, aparecen los trabajos presentados en el "Primer Seminario de Arqueología Hondureña" que se celebró en el Teatro "Manuel Bonilla" de Tegucigalpa del 10 al 12 de junio de 1981. Los próximos tres números de la revista serán dedicados a los Proyectos Arqueológicos del Valle de Sula, El Cajón y otros trabajos complementarios.

La idea del Seminario nació del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, con el objetivo primordial de dar a conocer al público los proyectos más importantes que en materia de arqueología estaba desarrollando dicha Institución. Como objetivos secundarios, se quería dar una oportunidad de convivio e intercambio de ideas entre los investigadores de los distintos proyectos y hacer de éste el primero en una serie que esperamos continúe el Instituto. Los trabajos se presentaron en cuatro grupos: 1) Proyecto Arqueológico El Cajón; 2) Proyecto Arqueológico Sula; 3) Proyecto Arqueológico Copán y 4) Otros Proyectos.

El Proyecto Arqueológico El Cajón es un proyecto esencialmente de salvamento ya que se desarrolla en una zona que será inundada por una presa. El financiamiento hasta el momento ha venido de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica, con cierto aporte también de parte del Instituto de Antropología e Historia. El Proyecto Arqueológico Sula, es la continuación de una serie de esfuerzos por parte del Instituto de Antropología por rescatar material y datos de varios sitios destruidos por actividades agrícolas, y también por recopilar información sistemática sobre todo el valle. El financiamiento básico lo proporciona el Instituto, pero también colaboran la Universidad de San Pedro Sula y la Universidad de Cornell. El Proyecto Arqueológico Copán, Segunda Fase, es la continuación de un proyecto iniciado en 1978 por el Gobierno de Honduras, financiado en aquel entonces por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y ahora por el Banco Mundial, el Gobierno Central y el Instituto de Antropología e Historia. Los otros proyectos se refieren a investigaciones menores de campo o de gabinete.

Se agradece altamente la colaboración del personal del Teatro "Manuel Bonilla", Empresa Nacional de Energía Eléctrica, Universidad Nacional Autónoma de Honduras y a la Secretaría de Cultura y Turismo, así como también a todos los participantes que hicieron posible la mejor realización del mismo.

Los más altos agradecimientos al Lic. Virgilio Zelaya Rubí, ex-Gerente del I.H.A.H., por su comprensión y colaboración para que este evento se realizara.

Arqueólogo VITO VELIZ R.,
Coordinador del Seminario

UDI-DEGT-UNAH

PROYECTO COPAN: SEGUNDA FASE

WILLIAMS T. SANDERS

Objetivos

Este artículo servirá como una introducción a los demás sobre el Proyecto Copán Segunda Fase, dirigido por el autor. El lector debe entender que éste es nuestro primer año del proyecto y apenas hemos terminado el trabajo de campo. Todavía no se ha principiado el estudio de los artefactos. Todas las conclusiones ofrecidas aquí y en los demás artículos deben aceptarse como ideas muy preliminares.

El Proyecto Copán tiene tres objetivos principales. Uno es el objetivo científico, es decir el de obtener más información para ampliar nuestro entendimiento de Copán como el asiento de una población antigua. El segundo es el de entender mejor a lo que se refieren los organismos de comunicación pública al hablar de patrimonio cultural. Reinterpretando esta frase, que es muy vaga, a lo que se refiere es a la educación del público hondureño sobre su pasado prehispánico. Viendo el objetivo en términos más amplios, la función de esta educación es dar al hondureño un sentido de orgullo nacional y reforzar su patriotismo a base de un entendimiento mayor de su historia. El nivel educativo, en términos de la función del proyecto, puede variar desde la preparación de textos para la escuela primaria hasta el entrenamiento de arqueólogos hondureños, quienes en el futuro se encargarán de la investigación arqueológica. La tercera función es plenamente económica, el desarrollo del turismo nacional e internacional. En términos de la arqueología como una atracción turística, Copán es el sitio más apropiado en el país y el problema es cómo aumentar el valor turístico del sitio.

Mi mayor problema, como Director del Proyecto, ha sido y sigue siendo cómo integrar estos tres fines aparentemente distintos. Antes de responder a esta pregunta voy a hablar primero de los objetivos científicos del proyecto y los métodos que estamos aplicando para alcanzarlos.

En términos muy generales tenemos dos objetivos científicos: 1.—Reconstruir, en la forma más detallada posible, las instituciones, es decir la organización social, política, religiosa y económica, de los mayas de Copán en su apogeo, siglo IX o a fines del Clásico Tardío. 2.—Explicar cuándo, cómo y por qué esta civilización del siglo IX, en su forma específica y general, se desarrolló y se esfumó, las causas, factores y procesos de su evolución.

En relación a la primera pregunta, nuestras ideas de las instituciones mayas han cambiado enormemente desde los primeros estudios que podríamos llamar científicos, que ocurrieron a fines del siglo XIX y siguen cambiando hoy en día. Veo tres fases mayores en nuestros conceptos sobre este

tema, la primera que data de 1880 hasta más o menos 1960, la segunda entre 1960-1980 y la tercera que apenas está en marcha.

El rasgo principal de la primera fase es el rechazo explícito o implícito del uso de la analogía etnográfica, en términos generales y específicos, es decir, de la aplicación de la etnohistoria maya del siglo XVI. Las reconstrucciones de las instituciones mayas se basaban principalmente en interpretaciones derivadas directamente de los datos arqueológicos. Este rechazo se basaba en el aparente contraste entre los sitios mayas clásicos con sitios posclásicos, en los restos arqueológicos, pero más todavía con las descripciones de la organización de los mayas de Yucatán en el siglo XVI por los españoles.

Estas aparentes diferencias eran las siguientes: primero, los mayas clásicos dieron la impresión de haber hecho incapié mucho más en la religión que los de Yucatán en el siglo XVI, cuya cultura parecía más secular. Esta conclusión se basó en el hecho de que el mayor excedente de los mayas clásicos era invertido en la construcción de grandes y altas plataformas formadas por terrazas (las llamadas pirámides en la literatura). Estas plataformas con su pequeño edificio de mampostería encima, y su escalera de ascenso, se parecían mucho a los teocalis (casas de los dioses) de los aztecas, bien descritas en su forma y función por los españoles, y era natural que los arqueólogos identificaran los edificios mayas semejantes como templos de los dioses. Aunque la escultura maya, sobre todo las estelas, incluía como tema muchas figuras aparentemente humanas, con ricas indumentarias, se identificaron estos seres como dioses, por la íntima relación espacial de estelas con los "Templos" y la creencia de que la mayoría de las inscripciones trataban de asuntos astrológicos y calendáricos. También en la cultura azteca muchos de los códices tuvieron como tema la cosmología y cosmogonía, cuyo paralelismo parecía evidente.

Aunque también se notó la existencia de otros edificios de mampostería compuestos por muchos cuartos, a veces arreglados alrededor de patios y construidos sobre plataformas grandes pero bajas, se negaba su posible función residencial, aunque se referían a ellos como "palacios". Esta palabra más bien era usada descriptivamente, en vez de identificar la función. Cuando algunos arqueólogos pensaban que quizás la función era residencial, su concepto era de tipo monástico.

Con base a estas consideraciones se concluyó que los Mayas Clásicos, aunque obviamente compartían una cultura elitista general, geográficamente se dividían en un gran número de estados "teocráticos", cada uno dirigido por una orden de sacerdotes astrólogos; que los conjuntos de "templos" y "palacios" formaban centros ceremoniales donde se reunía una población dispersa, varias veces durante el año, dirigida por la clase sacerdotal, para las grandes ceremonias a sus dioses. Como parte de esta organización social

se creía que el militarismo e imperialismo eran procesos poco significativos en la sociedad maya. Esta reconstrucción, en todos sus rasgos, presentaba un contraste muy fuerte con las instituciones mayas de Yucatán en el siglo XVI, con las guerras continuas entre los estados y la presencia de linajes reales, con sus *batabs* y *halach uinics*, quienes obviamente se dedicaban a carreras imperialistas con el mismo entusiasmo que los aztecas y otros grupos mesoamericanos, aunque quizás con menos éxito.

Debo advertir que este panorama nunca fue aceptado completamente por todos los arqueólogos, pero los grandes exponentes de este modelo, Morley y Thompson, lo defendían en una forma muy vigorosa y convincente, que sus ideas dominaban el campo.

Empezando un poco antes de 1960, pero sobre todo en los años 1965-1970, una serie de descubrimientos empezaron poco a poco a crear muchas dudas sobre esta reconstrucción. El golpe inicial, un estudio de Tatiana Proskouriakoff sobre las estelas de Piedras Negras, demostró en un argumento muy convincente, que el tema mayor de las estelas era histórico y que las figuras esculpidas eran reyes, no dioses. Otros epigrafistas siguieron esta senda y comprobaron que las estelas en otros sitios mayas también eran historias dinásticas. La segunda fuente de información se derivó de excavaciones en los "templos" y "palacios", sobre todo en Tikal y Palenque. Quedó claro, a base de estos y otros proyectos que siguieron, que los templos no eran teocalis en el sentido azteca, sino que funcionaban como tumbas y templos funerarios de los reyes y sus familias y que los "palacios", que formaron conjuntos con el templo funerario, eran verdaderas residencias reales. Todo el conjunto, templos y palacios, era mejor definido como el conjunto residencial de la familia real que como un recinto ceremonial.

Este concepto se confirmó en excavaciones de algunos de los miles de conjuntos más pequeños, identificados como residencias de las clases más bajas, que se encontraron en los alrededores de los "recintos ceremoniales". Digo que se confirmó la interpretación del recinto ceremonial como conjunto residencial porque estas residencias también consistían en plataformas puestas alrededor de patios, y siempre una de aquéllas era un adoratorio dedicado al culto de los ancestros de la familia, y era obviamente la contraparte del "templo" en los llamados "centros ceremoniales". Considerando que había conjuntos a los que se refería la literatura como "centros ceremoniales menores", intermedios en su grado de monumentalidad y considerando las posibilidades de que también fueran conjuntos residenciales, parecía que la religión maya consistía en una serie de cultos ancestrales estratificados, basados en niveles de organización territorial, a su vez vinculados con grupos de parentesco.

Además de estos datos, un estudio de los murales de Bonampak y un reexamen de los temas en la escultura, la última sobre todo incluyendo la relación de sus temas con la epigrafía, indicaban que los estados mayas

clásicos sí tenían un fuerte aspecto militarista, que hubo muchas guerras sangrientas entre los mismos estados mayas y que gran parte de los esfuerzos diplomáticos se dedicaban a establecer lazos matrimoniales con el fin de promover alianzas militares.

Esta nueva visión de la sociedad clásica maya se aproxima a la descripción de los mayas del siglo XVI.

Creo que ahora estamos comenzando una tercera etapa de la investigación maya en la que se usará una combinación de datos arqueológicos con el uso más explícito de analogía etnográfica, es decir, una época de aplicación y comprobación de modelos de organización maya, derivados de la antropología cultural. Aunque la analogía más evidente que se debe usar son los mismos mayas del siglo XVI, uno de los problemas al utilizar sólo esta fuente para generar modelos es que los españoles no eran etnógrafos y no incluyeron muchos detalles en su descripción. En el Proyecto Copán pensamos ampliar y precisar los modelos usando la enorme literatura etnográfica. Una revisión preliminar de esta literatura muestra que las sociedades más parecidas a la sociedad maya del siglo XVI son las más complejas de Africa al sur del Sahara, sobre todo las de las tierras tropicales del oeste de Africa (como por ejemplo las culturas achanti, de Dahomey, yoruba, ibo, nupe, bafut) y algunas partes de Africa Oriental (sobre todo la cultura baganda). Las tres similitudes básicas son instituciones monárquicas, el culto de los ancestros y estratificación social combinada con un gran énfasis en el parentesco lineal.

El segundo de los intereses del proyecto es la evolución y decaimiento de la civilización de Copán. En mi opinión, la mejor estrategia a usar en la solución de este problema es la de la ecología cultural. Desde mi punto de vista, la evolución general, de sociedades pequeñas e igualitarias a sociedades más grandes y estratificadas, es principalmente un proceso demográfico, sobre todo crecimiento de población. Este aumento produce una serie de cambios en la interrelación entre los individuos, cambios en el uso del ambiente geográfico como un recurso y a la vez cambios en estas relaciones producen variaciones a nivel institucional.

Metodología

Una estrategia de investigación que estamos usando para el logro del primer objetivo científico es la excavación extensiva en los conjuntos residenciales. Un recorrido de superficie de un área de 15 Kms.² alrededor del Grupo Principal, hecho por el Proyecto de Harvard bajo la dirección de Gordon Willey, dio como resultado algunas conclusiones sobre el patrón de población maya del Clásico: a) todas las familias de cualquier clase social, construían sus casas sobre plataformas hechas de tierra y piedra, agrupadas alrededor de un patio; b) en general estos conjuntos se encuentran en un patrón muy disperso; c) una de las plataformas era la base para un adora-

torio familiar y era más alta que los que tenían función exclusivamente residencial; d) había diferencias entre los conjuntos, en términos de altura de esta plataforma, pero también en la calidad de la arquitectura, tamaño y número de las plataformas. A base de estas diferencias el Proyecto Harvard definió cuatro tipos de residencias enumeradas del 1 al 4, según los cuales el número 1 era el menos monumental, en términos de los rasgos señalados arriba, y el 4 el más monumental. Se suponía que cada recinto era la residencia de una familia extensa y que las desigualdades entre conjuntos representaban diferencias de clase social.

Otra observación del Proyecto Harvard fue que al oriente del grupo central había una densidad de conjuntos residenciales, incluyendo 80 conjuntos con 400 plataformas, excepcional y suficientemente densa como para llamarla urbana (Fig. 1). También en esta zona, localmente llamada Las Sepulturas, se encontró una avenida de acceso, (*sacbé*) y evidencias de algunos *sacbé*s laterales, como callejones, que daban acceso a los conjuntos individuales o a los agrupados. Los reconocimientos hechos más tarde por el Proyecto de Honduras, Primera Fase, bajo la dirección del Dr. Claude Baudez, mostraron la existencia de otra concentración, parecida en tamaño y densidad, en el lado poniente del Grupo Principal, en el área conocida como el Bosque. En base a estos datos, el patrón de asentamiento de Copán parecía incluir una pequeña zona o núcleo urbano de 70 a 80 hectáreas que incluía el Grupo Principal y dos barrios, quizás con una población de 3.000 a 4.000 habitantes. Afuera de este núcleo había una gran población aldeana diseminada por las laderas, la vega y la montaña en un patrón muy disperso. Otra observación interesante es que la mayoría de los conjuntos de tipos 3 y 4, es decir de los estratos más altos, se encontraban en el núcleo urbano.

Nuestro plan es excavar completamente (no sólo los edificios sino el patio y áreas atrás de los edificios) el nivel último de ocupación (los pisos y muros de los últimos años del Clásico Tardío) de un número de conjuntos residenciales que representen los niveles de estratificación, indicados por el reconocimiento.

Muchas de las excavaciones se harán en Las Sepulturas, pero también tenemos planes de excavar conjuntos en áreas más alejadas del núcleo urbano. Además de excavar lateralmente la última fase de construcción del conjunto, también estamos haciendo trincheras en los patios y dentro de los edificios para conseguir una historia del conjunto.

A base del estudio de la arquitectura, de los artefactos y de los entierros debemos obtener una serie de datos sobre: a) el tamaño, la organización interna y la historia de cada familia; b) el uso de los varios edificios y los espacios entre y fuera de ellos en términos de actividades familiares; c) el rango comparativo social de cada familia y sus actividades económicas como unidad. Una cuestión perenne de la economía maya es su grado de desarrollo urbano. En el caso de Copán en particular ¿cuáles eran los papeles econó-

micos de los residentes en el "núcleo urbano"? ¿Eran artesanos y comerciantes que producían o vendían objetos en el mercado? ¿O se podría tratar de una serie de linajes nobles con sus servidores?

En la temporada de 1981 excavamos tres conjuntos en Las Sepulturas, CV36, un conjunto de nivel 4; CV26, un conjunto de nivel 3; y CV30, un conjunto de nivel 2. Además excavamos un conjunto de nivel 1 en las afueras que parecía una casa de un artesano de obsidiana.

Además de excavaciones en gran escala, en un número de conjuntos residenciales, planeamos excavar pozos de prueba en 20% de los conjuntos mapeados en la Bolsa de Copán por los proyectos de Willey y Baudez. Nuestras excavaciones en gran escala nos deben indicar cuáles son las mejores áreas en los conjuntos a excavar pozos de prueba para sacar muestras representativas de artefactos. Los objetivos de estos pozos son los siguientes: dar control cronológico sobre la historia del conjunto y establecer el papel que jugó la familia en la sociedad y economía de Copán.

En el Grupo Principal hemos planeado excavaciones a gran escala en el Grupo 3. Este consiste en un conjunto residencial de una de las familias importantes de Copán. Incluye una plataforma de 5 mts. de altura y 65 mts. de largo que según nuestra interpretación era el dormitorio del palacio, una plataforma de 2 mts. de alto y 30 mts. de largo que quizás era la cocina y una pirámide de 15 mts. de alto que debe ser el templo funerario. Además de nuestra identificación del Grupo 3 como conjunto residencial a un nivel social alto, tenemos un modelo sobre la relación de la arquitectura del grupo central y la organización política maya, derivada de varios estados africanos, que queremos probar. Lo que pensamos es que cada rey de Copán, cuando ascendió al trono, construyó su propio conjunto residencial o palacio y que los varios conjuntos de edificios, dentro del Grupo Principal, son restos de los palacios de los diferentes reyes. Cuando moría cada rey, según nuestro modelo, el linaje inmediato a cada rey seguía viviendo en el viejo palacio, manteniendo el culto funerario del rey ya muerto. Siguiendo este modelo, el conjunto 3 quizás era la residencia de los gobernantes Humo Jaguar o Dieciocho Conejo. Las excavaciones planeadas son del mismo tipo de Las Sepulturas y deben durar varios años. En 1981 excavamos cuatro de los seis cuartos del "dormitorio" e hicimos una serie de trincheras hondas dentro de la gran terraza.

Con respecto al segundo objetivo científico del proyecto, la evolución de Copán, mucha de la información obtenida de las excavaciones, sobre todo de las trincheras de prueba, será útil, pero la estrategia más importante que se utilizará para cumplir con esta meta es el uso de los datos recogidos por el reconocimiento de superficie de la Bolsa de Copán; los datos recogidos por el Proyecto de Copán Primera Fase sobre el ambiente geográfico de la Bolsa; y más información que se obtendrá en un nuevo programa de ampliar estas dos actividades para incluir casi toda la cuenca del Río Copán que queda dentro de las fronteras de Honduras, un área de 300 Kms.² Hablaré de esta actividad en mi trabajo "El reconocimiento del Valle de Copán", en este volumen.



Foto 1. Estructura 189, vista hacia el oeste.



Foto 2. Estructura 190, vista hacia el sur.



3. Rasgo 10, horno de barro quemado.



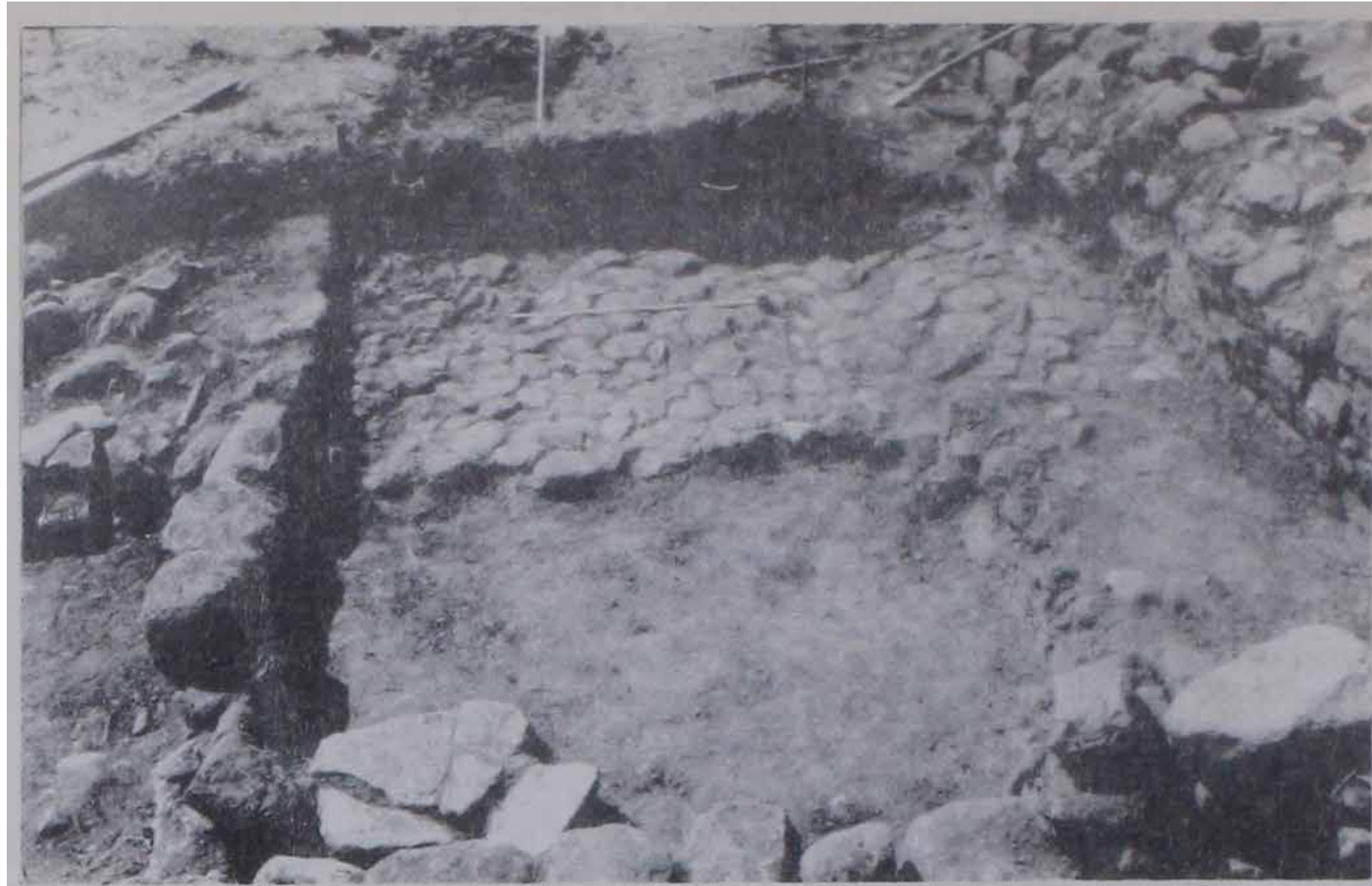
4. Estructura 191-W, vista hacia el sur



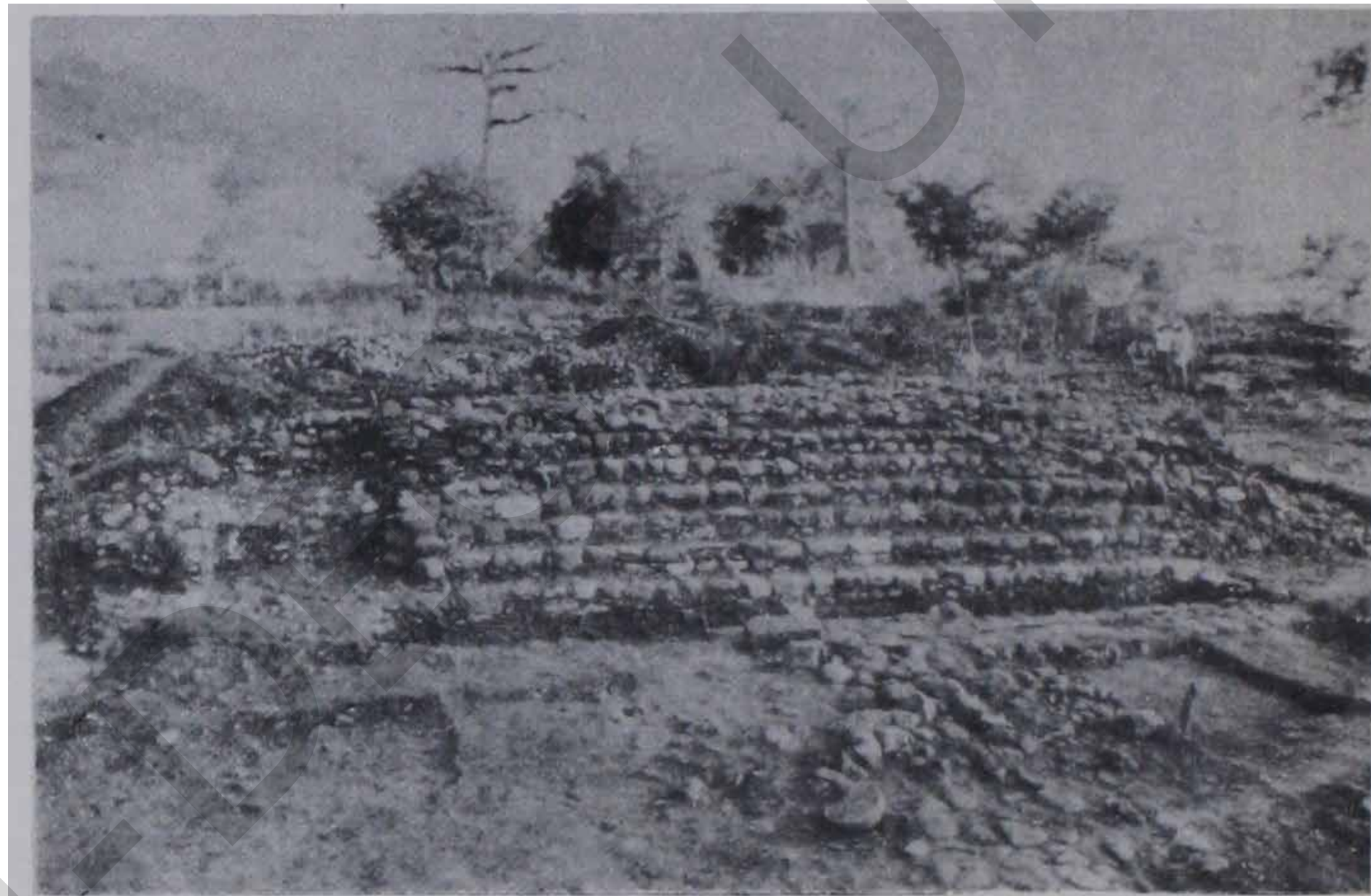
5. Estructura 191-N, vista hacia el este.



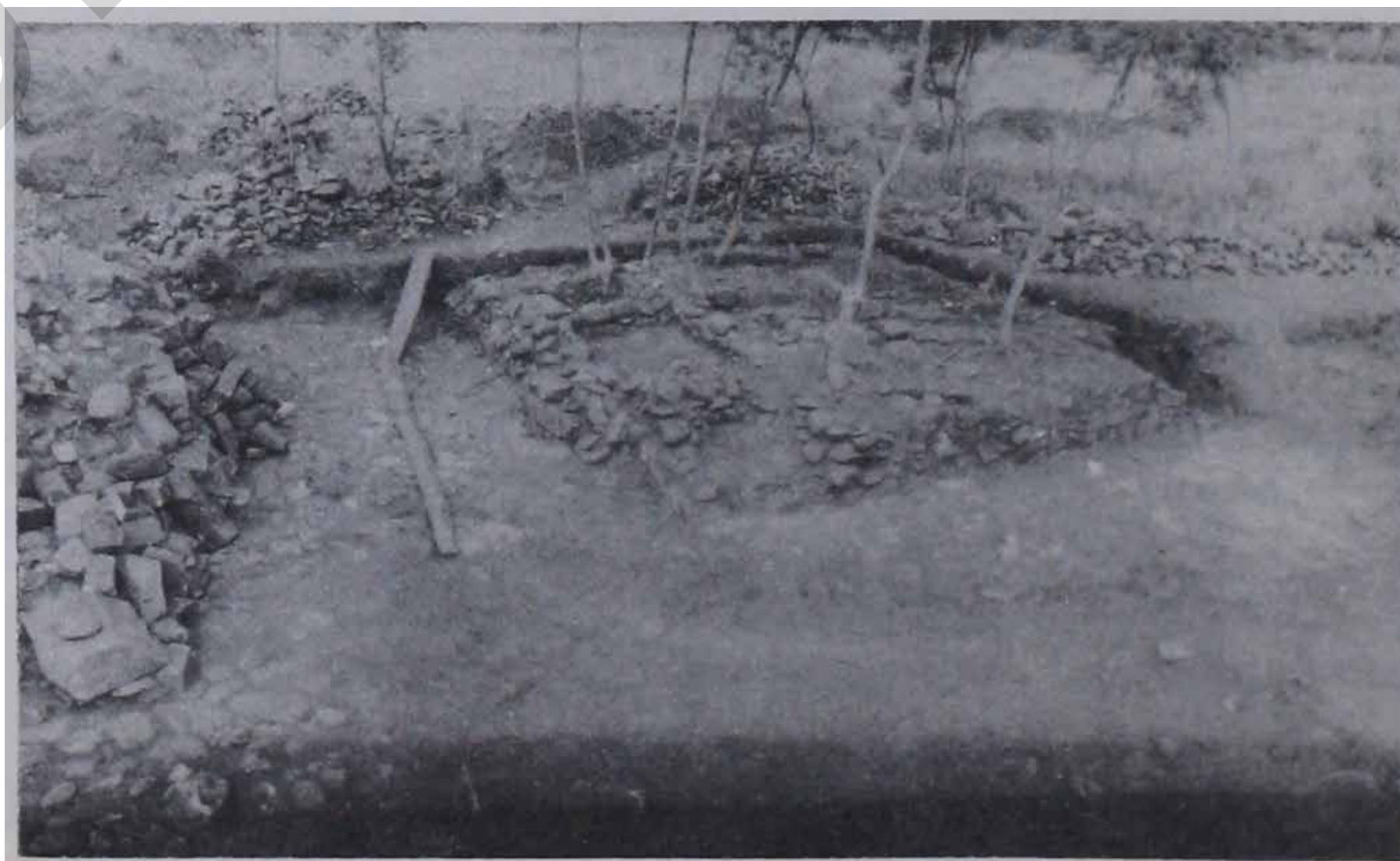
6. Cráneo con incrustaciones de jade en los dientes.



7. Cocina al sur de la Estructura 191-N.



8. Estructura 192, vista hacia el norte.



9. Estructura 240, vista hacia el noroeste.

EL RECONOCIMIENTO DEL VALLE DE COPAN

WILLIAM T. SANDERS y DAVID WEBSTER

Introducción

En mi introducción del Proyecto Copán señalé dos objetivos principales del proyecto en términos científicos, la reconstrucción de las instituciones mayas al final del período Clásico y la definición de los factores, las causas y los procesos del desarrollo y la caída de la civilización maya de Copán. Uno de los problemas principales de la arqueología, en términos metodológicos, ha sido la validez del muestreo. Cualquier investigación arqueológica trata de resolver un problema a base de datos derivados de una pequeñísima parte del universo de información potencial. El método considerado de más valor es la excavación; pero, por limitaciones de tiempo y dinero, sólo se puede excavar una pequeña parte de un sitio o de los sitios que existen en una región definida como la unidad espacial del estudio. Este problema es aún más serio cuando se trata de contestar preguntas sobre organización social y el uso del ambiente físico, por el hecho de que estas conclusiones tienen que derivarse de datos indirectos.

Nuestro plan de excavar conjuntos residenciales completos es un método para resolver el problema. Sin embargo, nos queda el problema del muestreo. El núcleo urbano de Copán contiene por lo menos 160 unidades residenciales, cuando termine el proyecto quizás habremos excavado diez de ellas. En la bolsa de Copán hay un mínimo de mil conjuntos residenciales adicionales, quizás se podría excavar otros diez de ellos —menos de veinte en total— ¿Cómo sabremos que esos veinte son representativos?

Otro método —el reconocimiento de la superficie— proporciona menos datos por unidad residencial, pero tiene la ventaja de permitir una cobertura espacial mucho más amplia. Los reconocimientos de superficie en el área de Copán empezaron con el Proyecto de la Universidad de Harvard, dirigido por Gordon Willey, desde 1975 hasta 1977. Uno de los estudiantes que trabajó en este proyecto fue William Fash. En 1978 el Gobierno de Honduras empezó un proyecto en Copán bajo la dirección de Claude Baudez. Una de las actividades de este proyecto fue la continuación del reconocimiento del Valle, dirigido por Fash, usando el mismo método. Durante estos seis años de reconocimiento de los dos proyectos se cubrió un área de 60 Kms.² continuos y encontraron más o menos 1000 a 1200 conjuntos residenciales que incluían 4000 montículos. Una actividad del Proyecto Copán Segunda Fase es continuar con este reconocimiento para incluir un área mínima de 300 Kms.².

El ambiente físico del Valle de Copán

El Río Copán es un tributario de la gran cuenca del Río Motagua que se extiende en su mayor parte por Guatemala, incluyendo el curso inferior

del mismo Río Copán. La parte de la cuenca del Río Copán localizada dentro de Honduras tiene una longitud de unos 25 Kms. y una cuenca de quizás 500 Kms. El río y sus afluentes corren por una zona muy montañosa, las extensiones de vegas son pequeñas y separadas por faldas en que el valle sólo existe como una quebrada. Cada extensión de vega al lado del río principal se denomina localmente "bolsa". En el curso del río dentro de Honduras hay cinco bolsas: Río Amarillo Oriente, Río Amarillo Poniente, El Jaral, Santa Rita y Copán. La bolsa con la extensión mayor es la de Copán, aunque las dos de Río Amarillo, que se separan por una faja de tierra accidentada muy pequeña, son casi del tamaño de la de Copán. Sin embargo, mucho de la vega de Río Amarillo es mal drenada y pantanosa.

Durante el Proyecto Copán Primera Fase, B. L. Turner organizó un estudio del ambiente del valle con el propósito de generar modelos del uso de la tierra para la agricultura. Incluidos en el equipo estaban un Geomorfólogo, un Palinólogo, un Geólogo. El mismo Turner es un Geógrafo y se dedicó al estudio de la agricultura prehispánica. Además, Isabel Baudez hizo un estudio de la agricultura actual del valle. Los mapas de la geomorfología, geología y pedología del valle que se presentan aquí son de este proyecto (Figs. 1, 2, 3).

En base a estos estudios se puede llegar a las siguientes conclusiones:

1. Hay una gran variedad de suelos para el área estudiada tan pequeña de la Bolsa de Copán, producto de la variabilidad topográfica y geológica. Topográficamente el valle consiste en cuatro elementos significantes:

- a. Las vegas del río y sus afluentes principales.
- b. Las faldas, tierra de ladera frente a las vegas con pendientes suaves, cubiertas por suelos de mediana profundidad.
- c. La montaña, una zona de pendientes fuertes y suelos delgados y
- d. Cuencas pequeñas entre montañas, de suelos hondos y superficies planas dentro de la montaña.

En términos geológicos las formaciones consisten en tobas blancas mal consolidadas, piedras amarillas sedimentarias, formaciones de actividad volcánica reciente con andesitas y basálticas, piedras sedimentarias de color marrón, calizas azul-gris y formaciones que contienen capas alternadas de las últimas dos. Los suelos que se formaron sobre las pendientes tienen rasgos muy influenciados por la roca madre, los aluviones —transportados por la fuerza y abundancia de las lluvias y por la topografía accidentada— son muy revueltos y varían poco en sus rasgos.

En términos del valor de las tierras agrícolas, sobre todo las aptas para el cultivo del maíz, se puede establecer una serie de niveles calificativos que se resumen en el cuadro siguiente:

<u>Tipo de Suelo</u>	<u>Formación Geológica</u>	<u>Pendiente</u>	<u>Profundidad</u>	<u>Textura</u>	<u>Fertilidad</u>	<u>Problemas Especiales</u>
A-E	Aluvión	Plana	Honda	Arenosa-limo y Barreal	Alta a Media	Areas mal drenadas
L,M,M	Caliza azul-gris	Media	Media	Arcillosa	Alta	Erosión
	" "	Fuerte	Escasa	Arcillosa	Alta	Fuerte Erosión
FM	Sedimentaria Intercalada	Media	Media	Arcillosa	Media alta	Erosión
	" "	Fuerte	Escasa	Arcillosa	Media alta	Fuerte Erosión
FG	Basalto-andesita	Media	Media	Arcillosa	Media alta	Erosión
	" "	Fuerte	Escasa	Arcillosa	Media alta	Fuerte Erosión
FG	Sedimentaria marrón o blanca	Media	Media	Arcillosa	Media	Erosión
HI	Sedimentaria marrón o blanca	Fuerte	Escasa	Arcillosa	Baja	Fuerte Erosión
N,O	Tobas	Fuerte	Escasa	Arenosa	Muy baja	Fuerte Erosión

Hoy en día hay una relación muy interesante entre la vegetación natural y los suelos del valle. Parece que todas las áreas de toba contenían, y contienen hoy en día, una cubierta vegetal dominada por pinos. El resto del valle seguramente contenía originalmente una cubierta de bosque tropical, quizás en las faldas un tipo transicional con encinos. Muchas laderas, de pendiente fuerte, y algunas de pendiente suave, con rocas sedimentarias, contienen también bosques de pinos —quizás producto de la degradación de los suelos bajo cultivo o pastoreo intenso. Uno de los objetivos del proyecto es aclarar esta relación entre la geología, pedología, vegetación y la historia de la ocupación del valle en el pasado.

Otro aspecto del ambiente de importancia, en términos de la adaptación de los mayas antiguos, es la variabilidad en precipitación. Hay una clara gradación de precipitación anual del valle de arriba hacia abajo, con un promedio de 2500 mm. en las faldas de la bolsa de Río Amarillo Oriente, a 1500 mm. en Copán, 1000 mm. en la frontera de Guatemala hasta sólo 600 mm. donde el río Copán se junta con el Río Motagua en Guatemala. Las lluvias son abundantes en la temporada de junio a diciembre en toda la cuenca que se encuentra en Honduras. La variabilidad en precipitación anual se debe al grado de sequedad de los meses de enero a mayo. Un resultado de esta variabilidad es la mayor posibilidad de la doble cosecha de maíz en la cuenca superior y el mayor riesgo en la cuenca media. En el caso de la cuenca inferior, es decir la parte que pertenece a Guatemala, aún la siembra de invierno a veces está en peligro y sólo con riego se asegura la cosecha.

Una cuestión en relación al potencial agrícola de la región es la posibilidad de cultivar cacao en las vegas o laderas donde la precipitación es mayor. Nuestra impresión es que la humedad en el subsuelo en las vegas es suficiente desde la bolsa de Copán hasta la cuenca superior para prevenir problemas en la temporada seca; pero son pocas las áreas de ladera donde se podría cultivar sin algún riesgo suplementario.

El reconocimiento del Valle - Metodología

Durante los Proyectos de Harvard y Copán Primera Fase se recorrieron 60 Kms.² como se ha dicho antes. Esta área incluyó la vega y las faldas de la bolsa de Copán. También se recorrieron una serie de áreas de muestreo en la montaña. Considerando el tamaño del Grupo Principal de Copán, que es uno de los sitios mayas más grandes, es muy dudoso que su control político se limitará a un área tan pequeña. Con este concepto hemos decidido ampliar el área para incluir casi toda la cuenca —incluyendo no sólo las vegas y faldas de las varias bolsas sino también toda el área montañosa que las rodea, un área mínima de 300 Kms.². Si queremos reconstruir la economía y sociedad de Copán, es urgente que el estudio incluya toda, o quizás toda, el área del estado clásico de Copán. Si el desarrollo de éste o cualquier Estado es básicamente el producto de procesos demográficos como hemos pensado, es necesario tener datos sobre la colonización de la cuenca. Finalmente, una

posible explicación de la caída de Copán es un problema o serie de problemas ecológicos, más específicamente la posibilidad de que el crecimiento excesivo de población haya tenido efectos desastrosos sobre los suelos de las faldas —quizás hasta de las montañas.

Los recorridos de Harvard y Copán Primera Fase fueron muy intensivos, todos los conjuntos residenciales se localizaron a base de fotos aéreas y mapas de contorno basados en aquéllas y se hicieron planos topográficos de cada conjunto a escala mayor. Por este motivo la obra de recorrer 60 Kms.² requirió cinco temporadas de trabajo de campo. También el proyecto incluyó muchos pozos de sondeo en áreas vacías —sobre todo en la vega: en la orilla de las plataformas, o en los patios de muchos de los conjuntos residenciales, para tener control cronológico.

La cuenca de Copán es única en el área maya de las Tierras Bajas en términos de las posibilidades de reconocimiento de superficie. La mayor parte del área está desmontada (quizás el 80% de la vega y las faldas para el cultivo y el pastoreo) y ofrece un contraste fuerte con el problema de reconocimiento en las selvas del Petén. La costumbre de los mayas de Copán como los de Petén era construir hasta las casas más humildes sobre plataformas de piedra y tierra, facilitando la localización de sitios. También hay ciertos problemas causados por el cultivo mismo, como la destrucción de sitios, sobre todos los conjuntos menos monumentales, por ejemplo los de Nivel 1 de Willey (véase abajo en informe del primer año del recorrido). Segundo, aunque muchas tierras de labor se trabajan con azadón, o arado, pocas veces se encuentran suficientes tiestos en la superficie para recoger una muestra útil. Además, el porcentaje del terreno cultivado es pequeño (con excepción de las vegas donde la mayoría es tierra labrantía) ya que la mayoría del terreno lo constituyen pastizales. Un problema con esto último es que hay que ajustar el recorrido al ritmo de pastoreo del ganado para distinguir los recintos pequeños.

Para cubrir un área más grande en el tiempo disponible del proyecto —nueve meses, con un equipo de seis arqueólogos y tres peones— hemos aplicado los métodos que usamos en la Cuenca de México. El procedimiento es el siguiente: Cada equipo de reconocimiento consiste de tres personas. El equipo revisa, como unidad de observación, una unidad de terreno claramente diferenciada en una foto aérea, a escala 1:4000. Por unidad de terreno nos referimos a un campo de cultivo con sus linderos, un cercado de pastoreo, un solar de casa o un área de monte definido por veredas o arroyos. Cualquier evidencia de ocupación visible, desde un conjunto de plataformas, una terraza, un área localizada de artefactos, o escombros de plataforma, se localiza en la foto aérea o en un plano calcado de la misma. Los registros consisten en un formulario para la unidad misma que incluye datos sobre el ambiente natural (topografía, hidrografía, vegetación natural) y el uso del terreno hoy en día. También se llena otro formulario para cada sitio encontrado en la unidad. Cuando hablamos de “sitio”, nos referimos a una unidad arquitec-

tónica obvia como una plataforma aislada, o un grupo de plataformas distribuidas alrededor de un patio —en algunos casos la unidad consiste en varios patios con sus plataformas. El último tipo ocurre cuando dos patios son adyacentes y comparten una plataforma. En términos de nuestra interpretación, cada conjunto de los tres tipos era ocupado por una familia extensa. Considerando el carácter disperso del patrón de asentamiento maya, nos parece un procedimiento útil limitar la definición de sitio así: pequeñas áreas de concentración de piedra de construcción, con o sin tiestos, y otros artefactos también se consideran sitios y se supone que estos son restos de un conjunto residencial destruido. Los datos incluidos en el formulario de sitio incluyen información más específica de la arquitectura como presencia de piedras labradas, piedras esculpidas, piedras de bóveda, el tamaño de cada montículo (medido por pasos), un pequeño mapa hecho en la misma forma. En los casos de sitios con arquitectura monumental —es decir, con grupos de niveles 3 y 4, sobre todo cuando hay una concentración de terrazas y muchos conjuntos —hacemos planos de contorno con instrumentos.

Usando este método se puede cubrir mucha más área que con el sistema de Harvard, pero obviamente nuestros planos son menos precisos. En nuestra primera temporada —que podemos llamar de prueba— revisamos fotos aéreas que en total cubrían 75 Kms.². Considerando las áreas en las fotos que no se podrían cubrir por la condición de la vegetación —montaña, pantano, o pasto muy alto— estimamos que se examinaron 50 Kms.². En esta área se localizaron 360 sitios arqueológicos de los cuales más o menos el 50% tienen arquitectura preservada. Casi todos los otros sitios sin duda son restos de conjuntos pequeños del tipo 1 de Willey, o plataformas aisladas, destruidas. Considerando que mucha del área no cubierta por la vegetación consiste en área montañosa, marginal a la agricultura, es improbable que haya más de 500 conjuntos en los 75 Kms.².

En el futuro planeamos ampliar este recorrido, sobre todo en el área de montaña, por las cuencas superiores de los arroyos tributarios y las cuencas entre montañas.

Considerando la dificultad de encontrar muestras de tiestos en la superficie, nuestro plan futuro incluye la excavación de pozos de prueba en un 20% de los conjuntos. Las excavaciones en gran escala de los conjuntos nos deben ayudar bastante en la selección precisa de los pozos para obtener un muestreo estadísticamente válido. El propósito de las muestras no es sólo el control cronológico, sino también la obtención de algunos datos sobre el estatus socio-económico de un gran número de familias.

Conclusiones preliminares

Es muy poco lo que se puede decir, hasta este punto de la investigación, sobre la historia del poblamiento de la cuenca de Copán y aún menos sobre los factores que afectaron su colonización.

El reconocimiento de la bolsa de Copán, hecho por los proyectos anteriores, muestra un proceso de crecimiento muy lento durante el Preclásico y el Clásico Temprano, un aumento notable durante el Clásico Medio, una verdadera explosión demográfica durante el Clásico Tardío y, finalmente, un desastre demográfico caracteriza al Posclásico. En la bolsa, al menos, la presión demográfica durante el Clásico Tardío era muy elevada, una cifra conservadora de la población del área recorrida sería de 12-15000 habitantes, una densidad de quizás 300 personas por kilómetro cuadrado. Considerando el alto porcentaje de tierra empinada y suelos marginales y el hecho que se encuentren casas en tierras de baja productividad, es posible que esta población producía efectos sobre el ambiente físico y biológico al producir problemas graves de supervivencia, pero obviamente nos falta mucha investigación para probar esta hipótesis. Los datos preliminares de la cuenca superior, al contrario, indican una población relativamente moderada —un máximo de 5000 habitantes o una densidad de menos de 100 personas por kilómetro cuadrado.

En términos de la distribución de población en el Clásico Tardío se puede, en una forma preliminar, llegar a ciertas conclusiones. La concentración de población en la bolsa de Copán es el producto de dos factores —es la zona más favorable para la agricultura y seguramente la precocidad de su desarrollo y crecimiento temprano de la población se debe a esto. Además, la presencia del centro de administración del área allí, es decir el factor político, actuó como una fuerza que concentró población en ese lugar, ya fuere un proceso voluntario o coercitivo.

Viendo el patrón general, se puede distinguir tres zonas, en términos de la densidad de población. La primera es el núcleo urbano que comprende el Grupo Principal, los barrios de Las Sepulturas y El Bosque, en un área de 80 hectáreas con una población de 3-4000 habitantes. Alrededor de ésta hay una zona quizás de 15 Kms.², en general en las faldas del lado norte del valle, extendiéndose del actual pueblo de Copán hasta Petapilla, en que la densidad de residencias es mucho mayor que la capacidad agrícola del área misma, pero demasiado baja para llamarla urbana. Aproximadamente la mitad de los conjuntos en el valle están concentrados en esta zona (incluyendo el núcleo urbano) o una densidad promedio de 400-500 personas por Km.².

El oeste de la bolsa de Copán tenía una densidad más o menos al nivel de las otras bolsas recorridas en 1980. Lo que esperamos es que el área de montaña, una vez recorrida, debe tener una densidad, en general, mucho más baja, pero la población probablemente se va a encontrar en concentraciones densas cerca o dentro de las cuencas entre montañas y pequeños valles tributarios. Si tenemos razón en esta predicción se podría hablar de cuatro zonas.

La población de la zona uno, es decir el núcleo urbano, probablemente representa una serie de "casas grandes", o sea linajes de familias importantes, con sus sirvientes. Hasta ahora no hemos visto evidencia de artesanía

especializada como se espera en un verdadero centro urbano (basado en la excavación completa de tres conjuntos por Willey; dos completos y uno parcial por nuestro proyecto; y muchos pozos pequeños en Las Sepulturas). Nuestro modelo, basado enteramente sobre analogía etnográfica, es que estos linajes controlaron el acceso a gran parte de la vega de la bolsa de Copán, pero no la cultivaron ellos mismos. La gente que vivía en la zona dos, siguiendo nuestro modelo, probablemente cultivaba pequeñas parcelas, cerca de sus casas en las faldas, pero la cantidad de tierra obviamente no era suficiente para su mantenimiento. Un posible modelo económico es que eran arrendatarios de los linajes nobles y cultivaron las parcelas en la vega. La población en zona tres, considerando la probabilidad de un sistema de cultivo intensivo, está más o menos a un nivel ajustado a la productividad del área, o sea que eran campesinos que vivían cerca de sus tierras y que tenían acceso directo.

Obviamente esta reconstrucción es muy imaginativa en relación a los datos disponibles, pero nos servirá como guía en los futuros planes del proyecto.

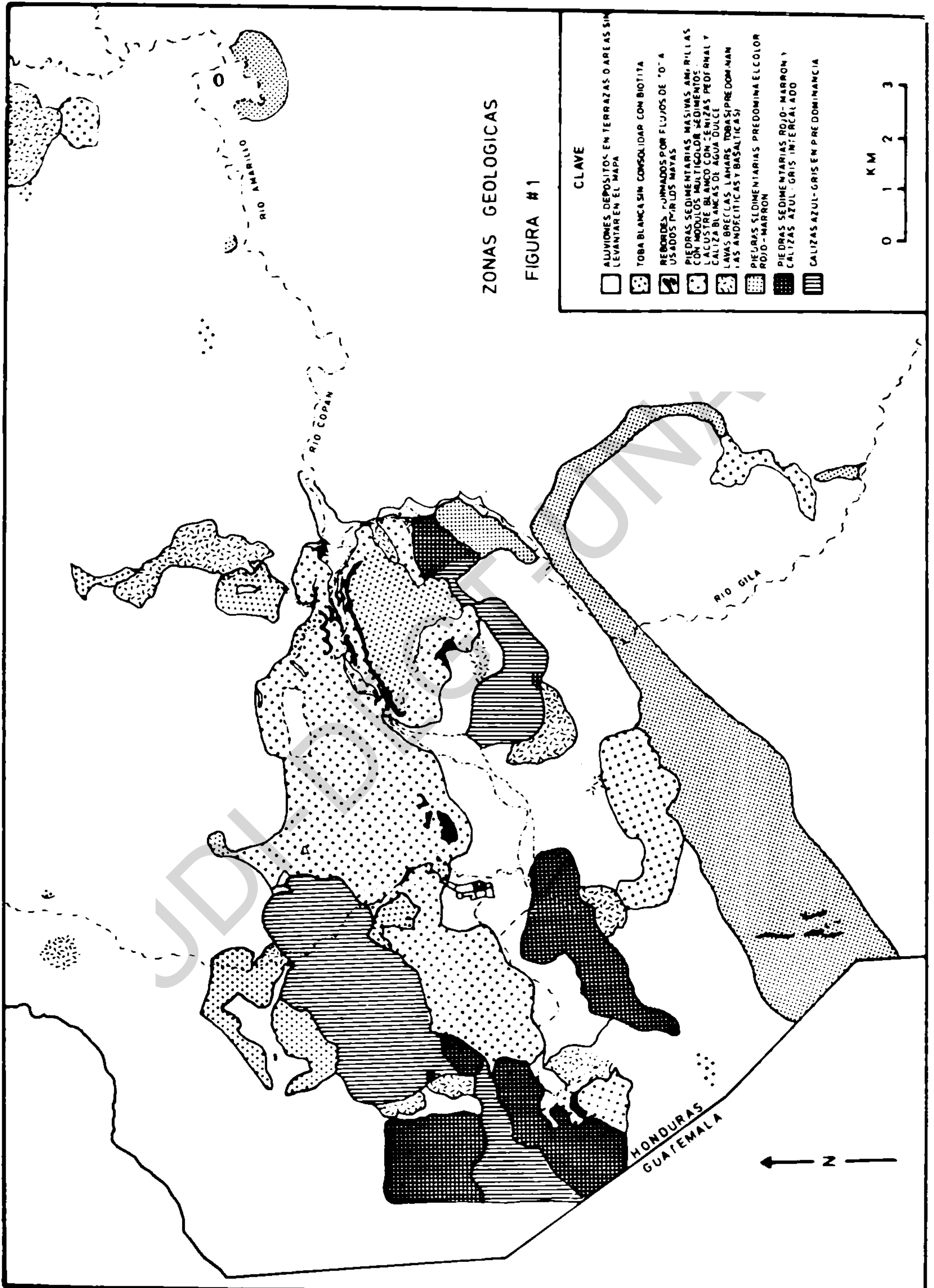
B I B L I O G R A F I A

SANDERS, WILLIAM T., JEFFREY R. PARSON y ROBERT S. STANLEY

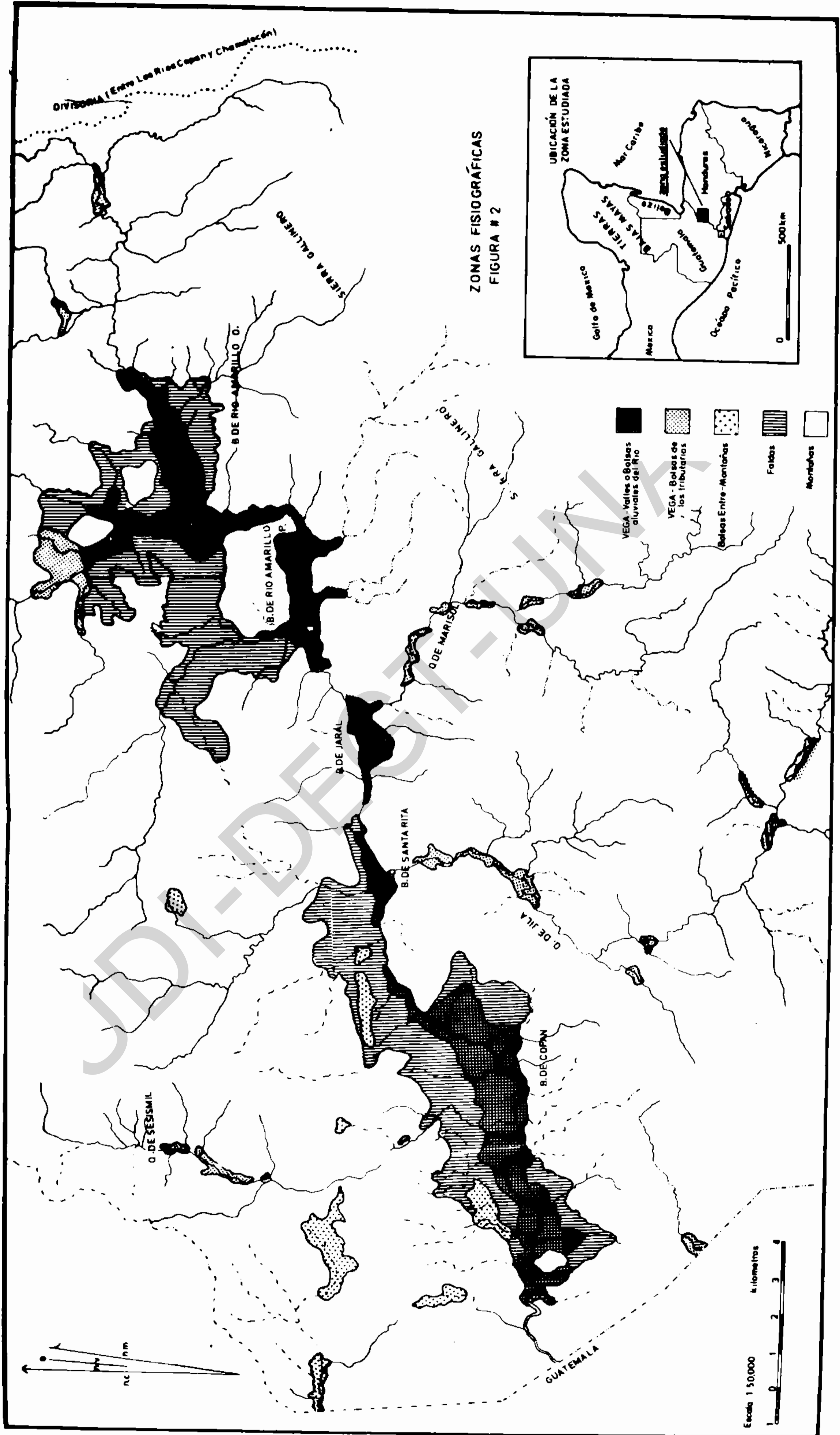
1979 **The Basin of México: The Cultural Ecology of a Civilization.** Academic Press, New York.

Algunos datos para este trabajo se obtuvieron de capítulos inéditos del informe final del Proyecto Copán Primera Fase, dirigida por Claude Baudez y muy especialmente de las porciones siguientes:

1. Mapa de las Ruinas de la Bolsa de Copán, Honduras. Introducción.
2. El Valle de Copán: Estudio Ecológico. William L. Turner II, William C. Johnson, G. A. Mahood, Frederick Wiseman and Jackie Poole. Fueron de gran ayuda los capítulos por Mahood sobre Geología y por Johnson sobre suelos.



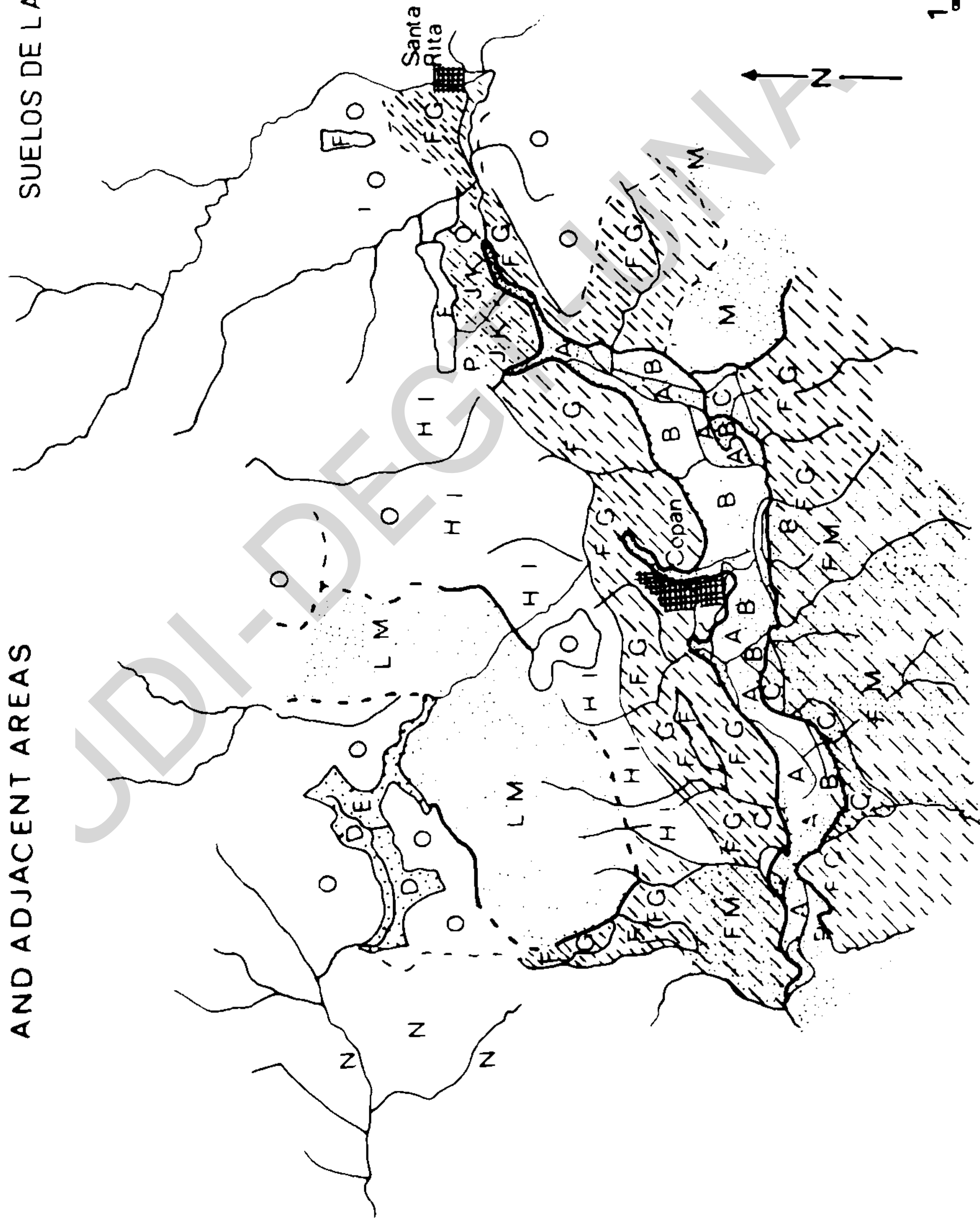
UDI-DEGT-UNAH



SOILS OF THE COPÁN VALLEY POCKET
AND ADJACENT AREAS

FIGURA # 3

SUELOS DE LA BOLSA DE COPAN



CRONOLOGIA CERAMICA DE COPAN

RENE VIEL

La cerámica de Copán por el momento se divide en siete complejos que se suceden en el tiempo: Gordon, Uir, Chabij, Bijac, Acbí, Coner, Ejar.

Complejo Cerámico Gordon

Lo representan las vasijas encontradas por George Byron Gordon en las cuevas de Copán y las de un cementerio descubierto bajo la plaza del sitio CV 36. Es todavía difícil decidir si este complejo corresponde a una ocupación más antigua que la fase Uir o si es solamente un subcomplejo funerario del mismo Uir. Este complejo incluye botellas (Fig. 1a) y efigies (Fig. 1b) y se parece a algunas vasijas encontradas en las cuevas de Cuyamel (cerca de Trujillo) y en el sitio de Los Naranjos (extremo norte del Lago de Yojoa). También se han encontrado cuencos de bases planas con motivos clmecas (Fig. 1c). Todo este material se puede ubicar en la primera parte del Preclásico Medio (900-600 a. de C.).

Complejo Cerámico Uir

El contexto más importante lo encontró Ricardo Agurcia al final del sacbé que cruza la zona de las Sepulturas. Se encontró también en unos rellenos de la plaza del Grupo Principal.

Este complejo es esencialmente pre-Usulután. Es decir, se puede fechar entre 900 y 400 a. C. Tiene modos similares a los del Preclásico Medio de Chalchuapa y de Los Naranjos, pero este complejo tiene ya su propia identidad.

Complejo Cerámico Chabij

Se encontró solamente en una trinchera al sur de la Acrópolis. Su característica es la presencia del Izalco Usulután y del bicromo-en zonas (Fig. 1d, e). Corresponde al "Arcaico" de Longyear.

El Izalco Usulután procede del occidente de El Salvador. Su expansión corresponde al Preclásico Tardío de Mesoamérica sur (400 a. C. - 100 d. C.). El complejo Chabij es equivalente al Edén I de Los Naranjos y al Caynac I de Chalchuapa.

Complejo Cerámico Bijac

Sus características esenciales son la presencia de soportes mamiformes (Fig. 2a) y la aparición de la policromía (Fig. 2b). Corresponde al Clásico Temprano, primera parte, de Longyear.

El complejo Bijac corresponde a un Protoclásico-Clásico Temprano (100-400 d. C.). No se encontró una secuencia estratigráfica Chabij-Bijac, pero no hay duda que Bijac sigue a Chabij; tal vez existe un sub-complejo protoclásico en Bijac. De otra parte, el complejo Bijac termina cuando empieza el Clásico Medio.

Complejo Cerámico Acbí

Este complejo se caracteriza por influencias del horizonte Esperanza de Kaminaljuyú, es decir, la presencia de rasgos Teotihuacanos. Incluye el Tipo Anaranjado Fino (Thin Orange, Fig. 2c), tripodes cilíndricos (Fig. 2d), vasijas hemisféricas y un tipo de decoración bicroma lineal (Fig. 2e). Una vasija de otrenda con labios evertidos es común (Fig. 2f). También se encuentran varios tipos de Usulután rojo (Fig. 3a, b), cuencos negros (Fig. 3c), y un policromo local (Fig. 3d). No hay duda que Acbí corresponde al Clásico Medio del área maya (400-700 d. C.). Es equivalente a los complejos Esperanza de Kaminaljuyú, Laguneta de Bilbao, Lato de Motagua, Tzakol 3 y Tepeu 1 del Petén. En Los Naranjos, Lo de Vaca, Cnoloteca, Quelepa y aún en Chalchuapa, el impacto del Clásico Medio es poco sensible pero se nota el desarrollo de la bicromía lineal en la misma época. El complejo Acbí demuestra entonces que sus lazos estrechos con el área maya no impiden lazos fuertes con la América Central.

El Complejo Cerámico Acbí se divide en 2 facetas (Acbí Temprano y Acbí Tardío) alrededor de 600 d. C. Esta división, que corresponde a una evolución sensible de la cerámica, especialmente sus formas y la decoración policromada, parece equivalente a la división Tzakol/Tepeu del Petén.

Complejo Cerámico Coner

Este complejo se encuentra en todo el valle de Copán. Algunos marcadores de este horizonte son los incensarios del grupo Sepulturas (Fig. 3e), el grupo Surlo que sigue la tradición Melano de Acbí (Figs. 3f; 4a, b), los tipos Cruz inciso, Casaca estriado, Lorenzo rojo y Titichón rojo. Se importaron también ciertos policromos del Centro de Honduras (Fig. 4c, d).

Sin embargo, el rasgo característico de este complejo es el Copador policromo (Fig. 4e). La distribución del Copador se reduce esencialmente a Copán y a El Salvador occidental. El complejo cerámico Payú de Chalchuapa se caracteriza también por el Copador. El complejo cerámico Yojoa de Los Naranjos casi no tiene Copador, pero sí mucho Babilonia (el policromo característico de Honduras), presente también en Copán.

Coner corresponde a un Clásico Tardío, equivalente al complejo cerámico Payú de Chalchuapa y al Yojoa de Los Naranjos. La presencia de unos tiestos Tepeu 2 lo confirma. La división entre Tepeu 1 y Tepeu 2, como el fin del Clásico Medio, se fecha al 700 d. C. La última fecha jeroglífica

segura en Copán corresponde a 800 d. C., pero la actividad cultural pudo haber continuado durante un medio siglo por lo menos. Además, no hay modos del Tepeu 3 en Coner. Por eso, la fase Coner se fecha entre 700 y 850 d. C. Es posible que exista un epiclásico entre Coner y Ejar.

Complejo Cerámico Ejar

Este complejo lo representan únicamente unas vasijas funerarias y algunos tiestos aislados, encontrados en la superficie, especialmente el Tohil Plomizo (Fig. 4f).

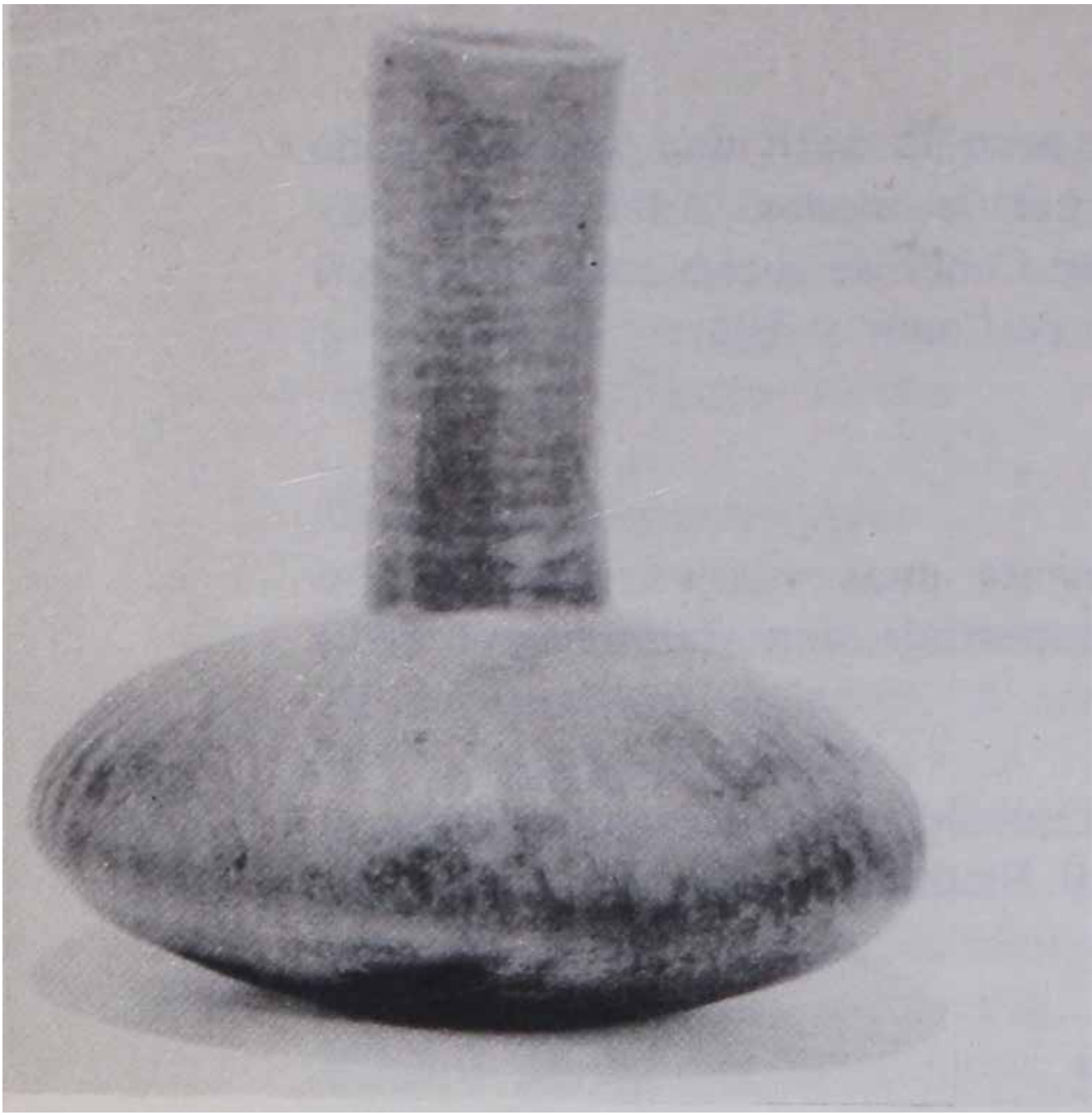
El complejo debe representar una actividad muy escasa durante el Posclásico Temprano. La presencia del Tohil Plomizo sugiere que esta actividad tuvo lugar entre 900 y 1200 d. C.

La Cerámica de Copán y Mesoamérica Sur

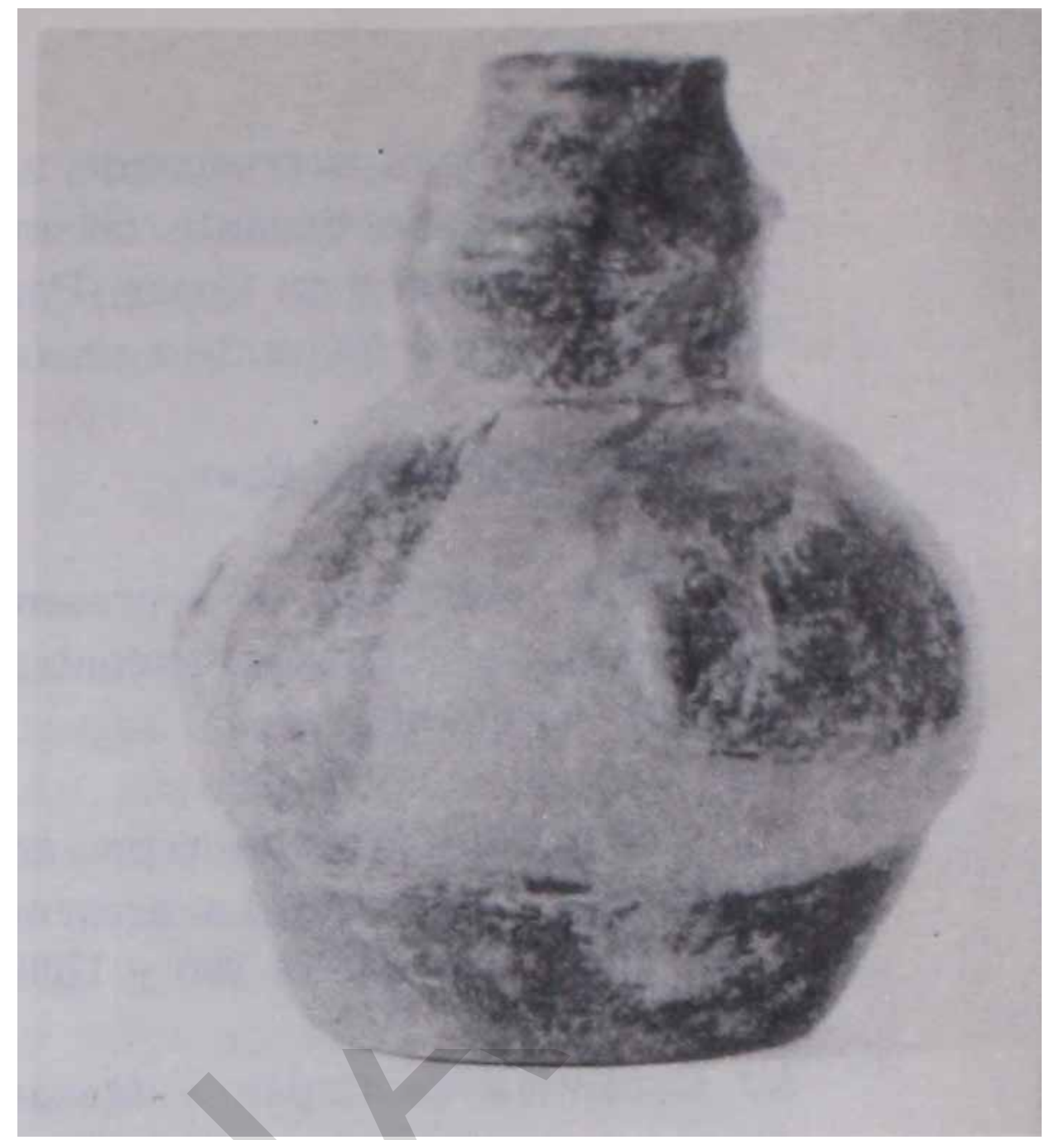
La primera cerámica de Copán manifiesta algunos rasgos de influencia olmeca. Esta influencia es sensible en El Salvador, Los Naranjos, El Valle de Sula y hasta en Trujillo.

Durante el Preclásico Tardío Copán estaba incluido en una esfera cerámica caracterizada por el Izalco Usulután. A partir del Clásico Temprano, las influencias mayas se manifiestan y los lazos con las Tierras Altas de Guatemala son muy fuertes durante el Clásico Medio, pero los lazos con Honduras Central y El Salvador se desarrollan también. El Clásico Tardío muestra un equilibrio entre las influencias mayas y las influencias centro-americanas.

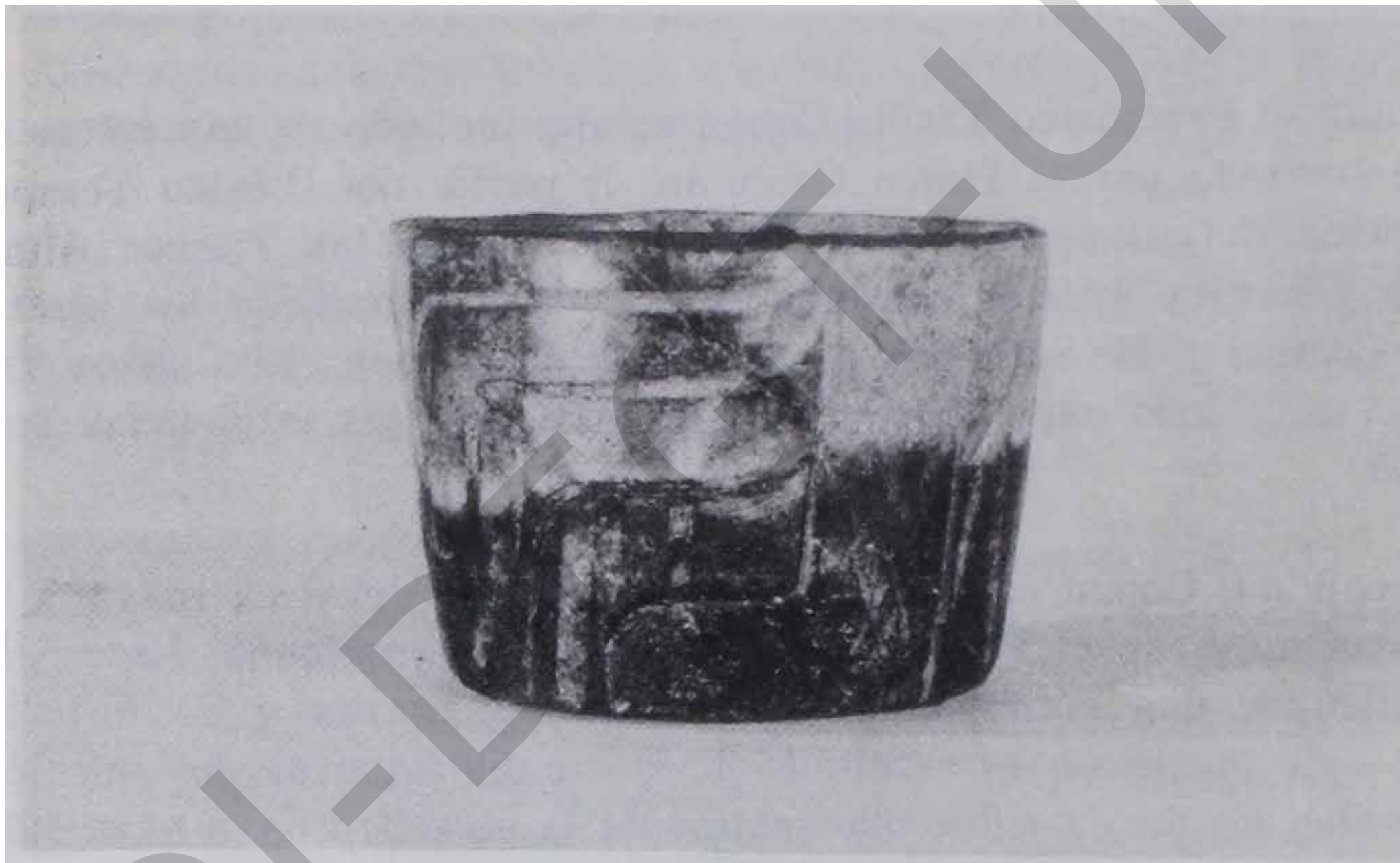
En realidad, Copán está situado en la frontera del área maya y tiene una identidad muy especial dentro de la órbita Mesoamericana. La cerámica muestra siempre una combinación de influencias mayas y de influencias no mayas: esto puede ser el resultado de la combinación de dos pueblos en el mismo valle. Es muy posible que solamente la élite de Copán haya sido de extracción maya y la mayoría de la población, lenca.



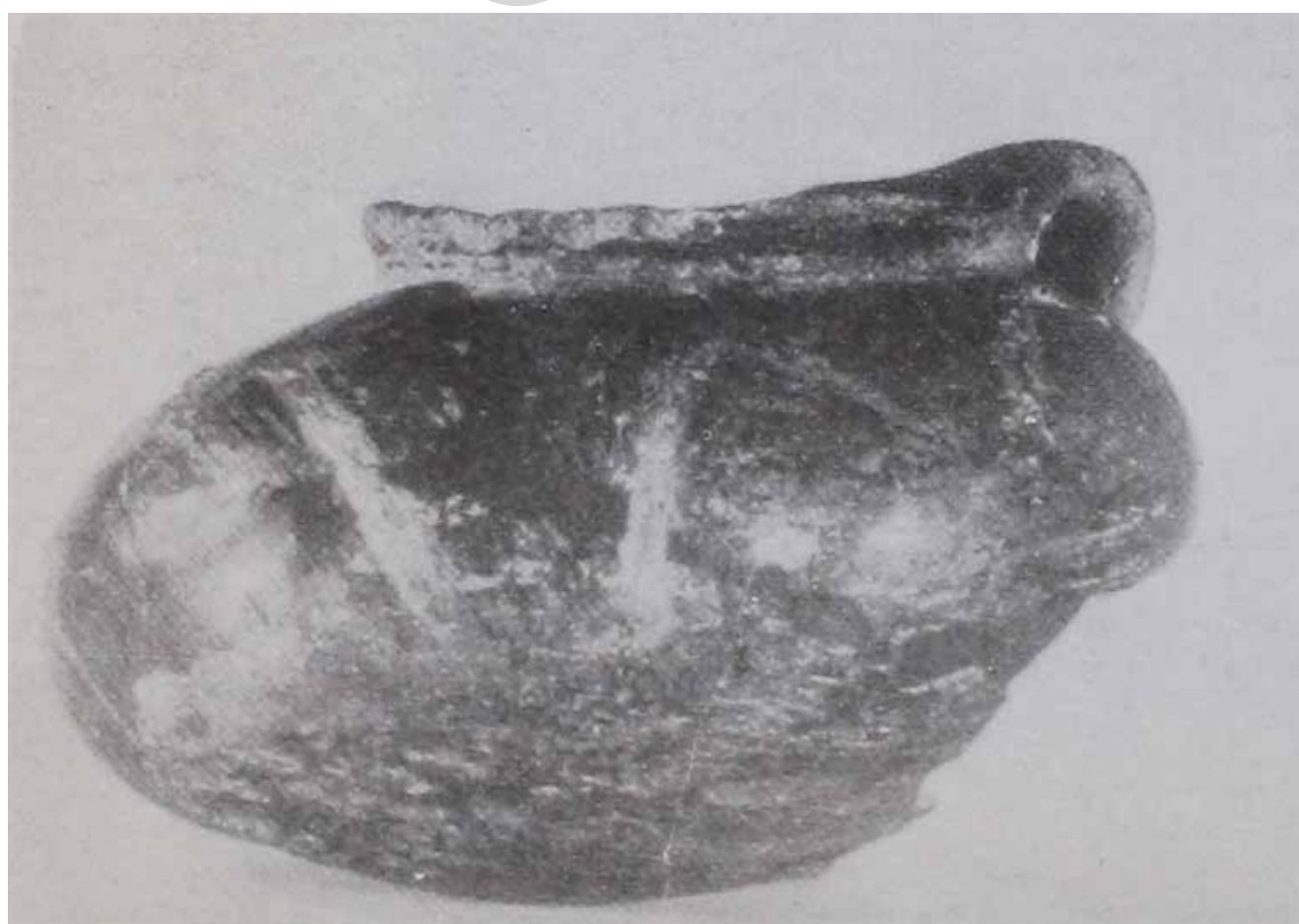
1a. Botella Gordon.



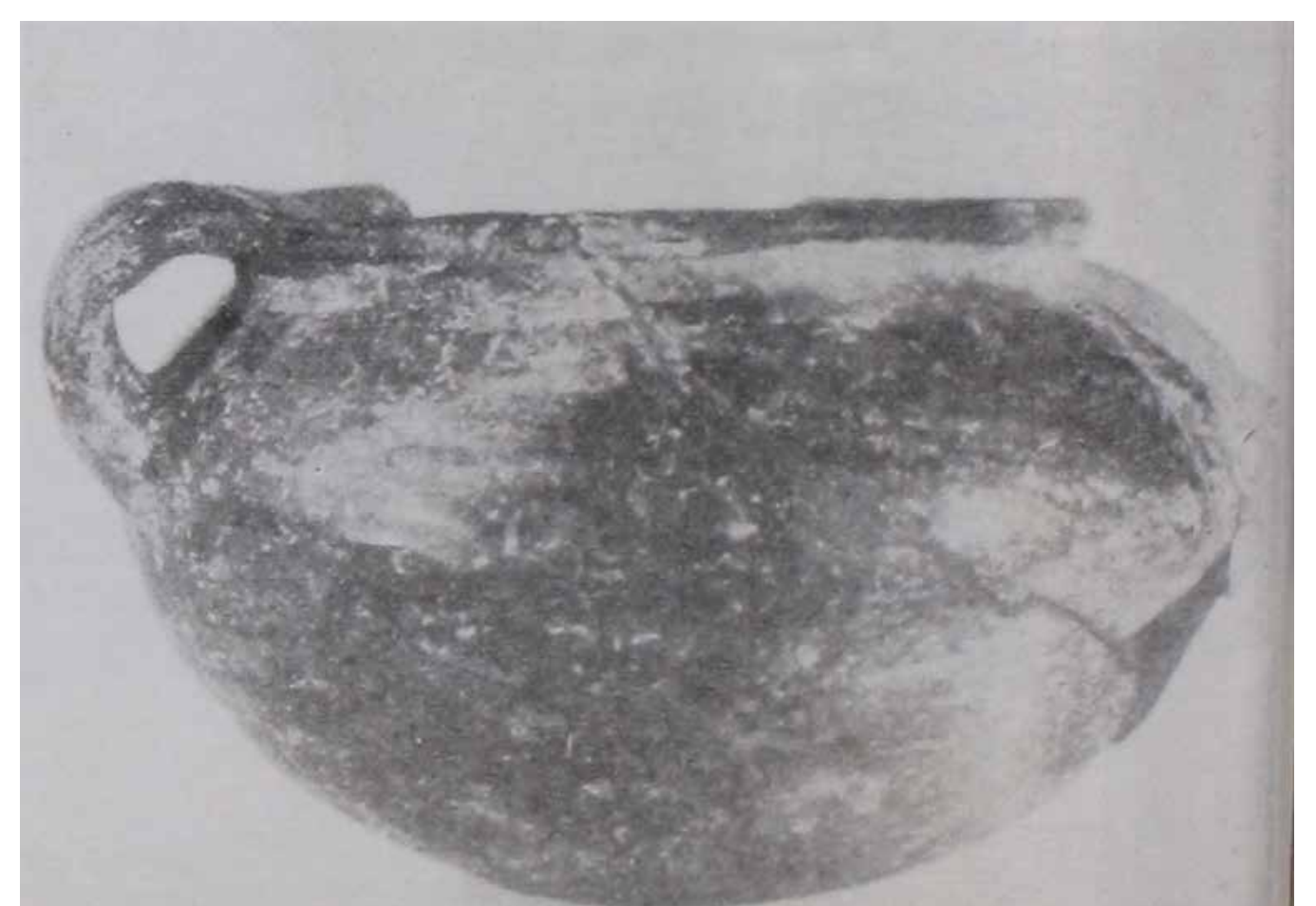
1b. Vasija efigie Gordon.



1c. Grupo negro Gordon de borde blanco con motivo olmeca.



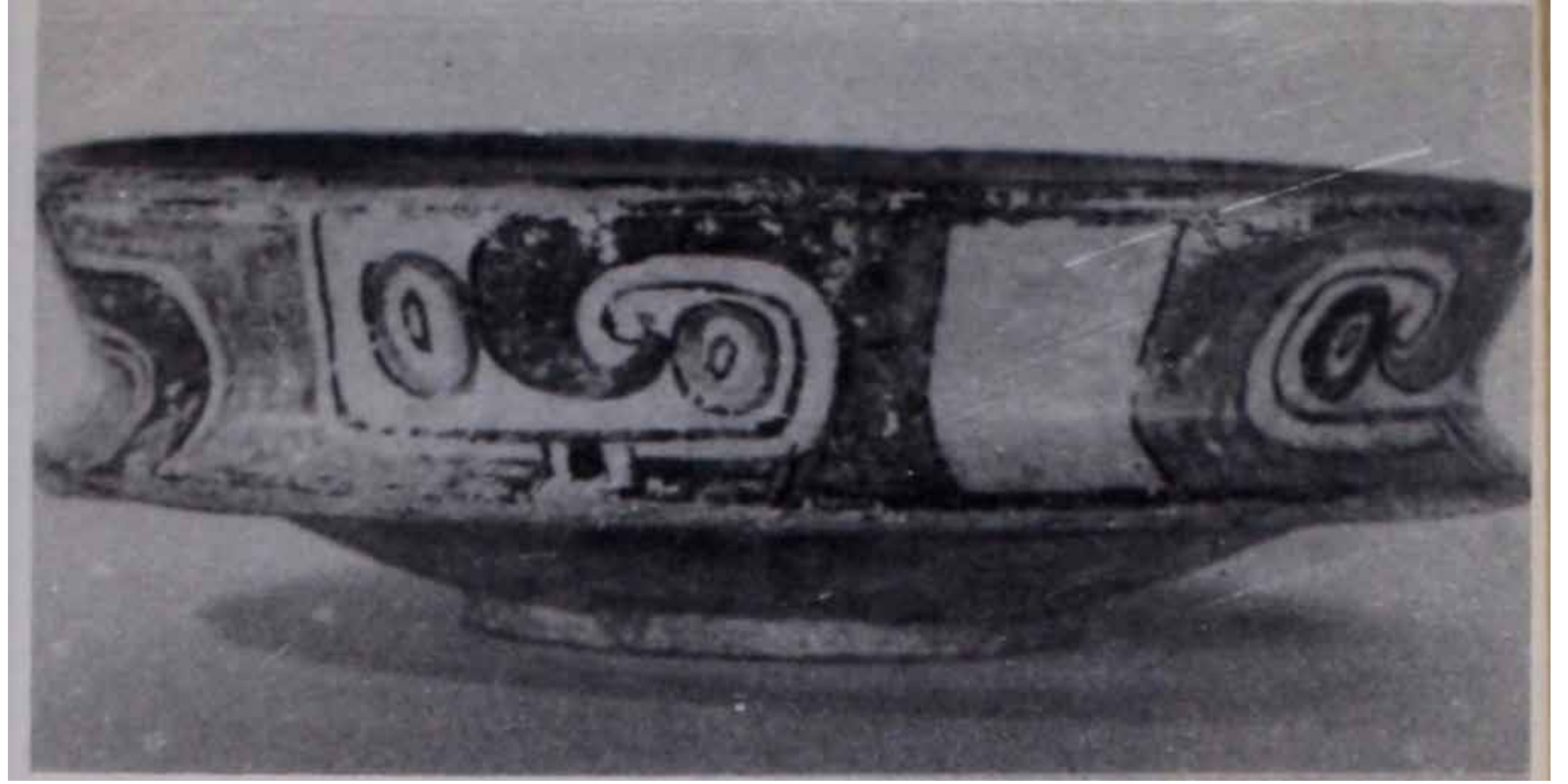
1d. Dicromo Zonal Chabij.



1e. Chabij sin engobe



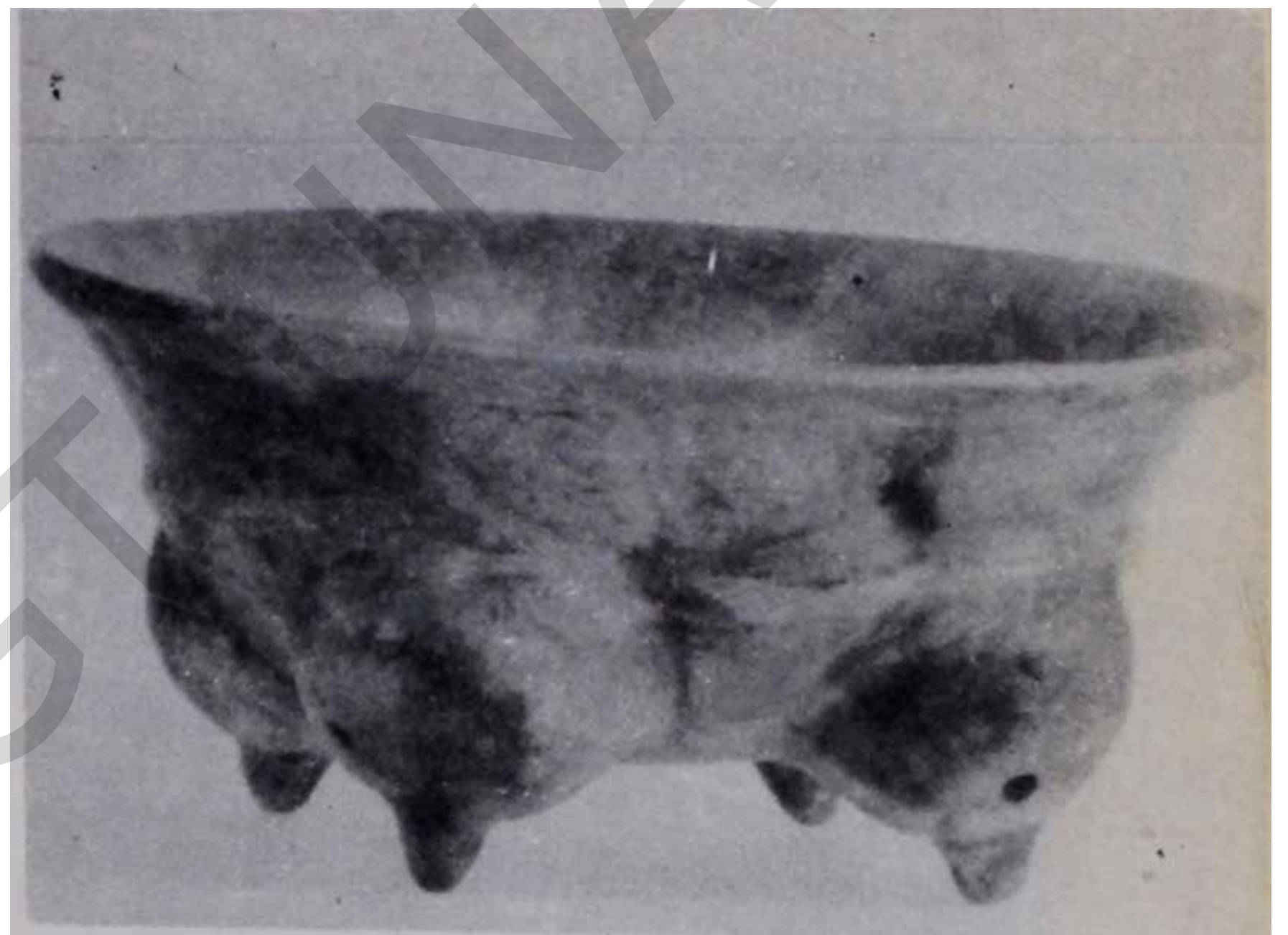
2d. Acbí, trípode cilíndrico.



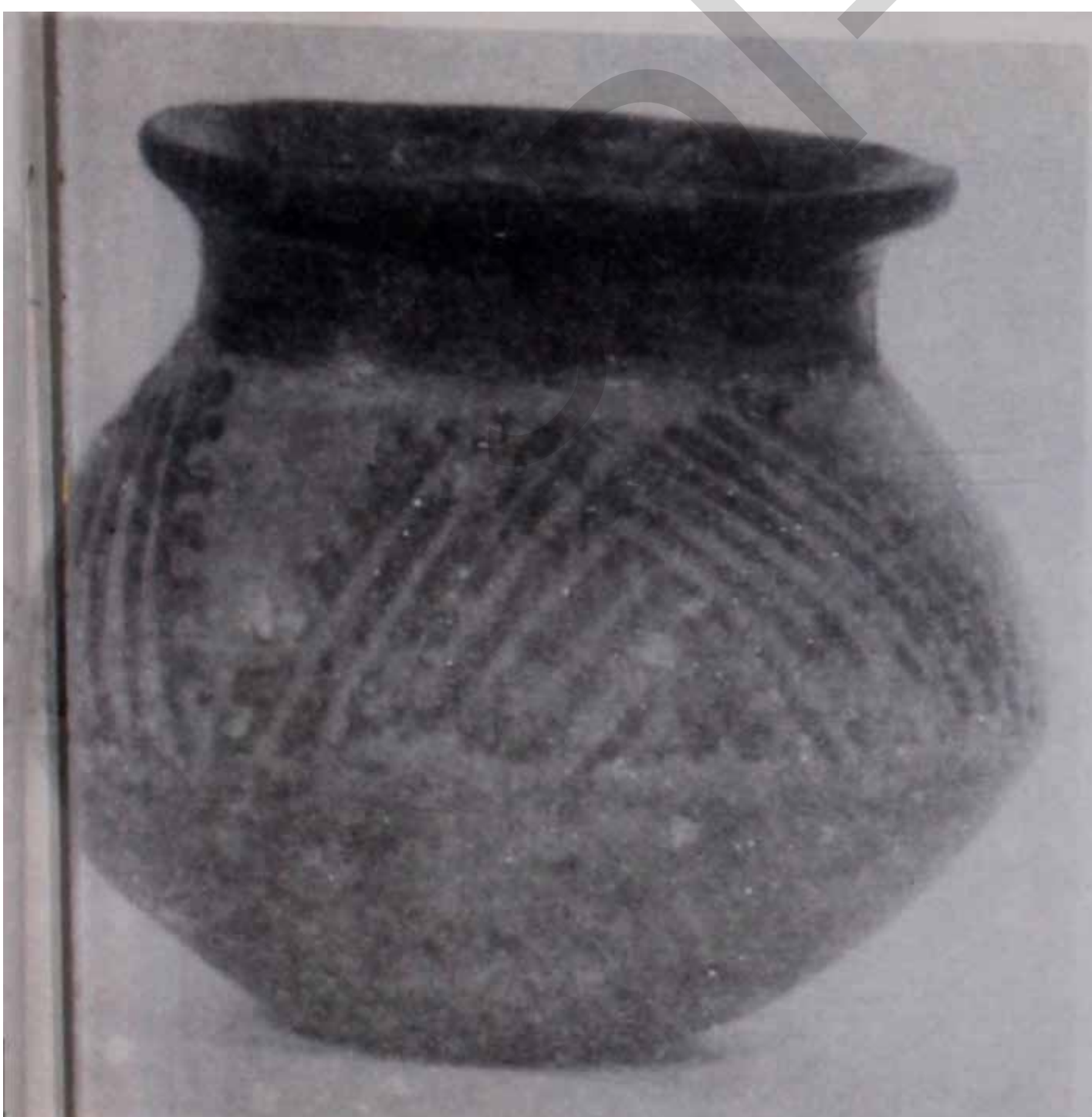
2b. Bijac, policromo de reborde basal.



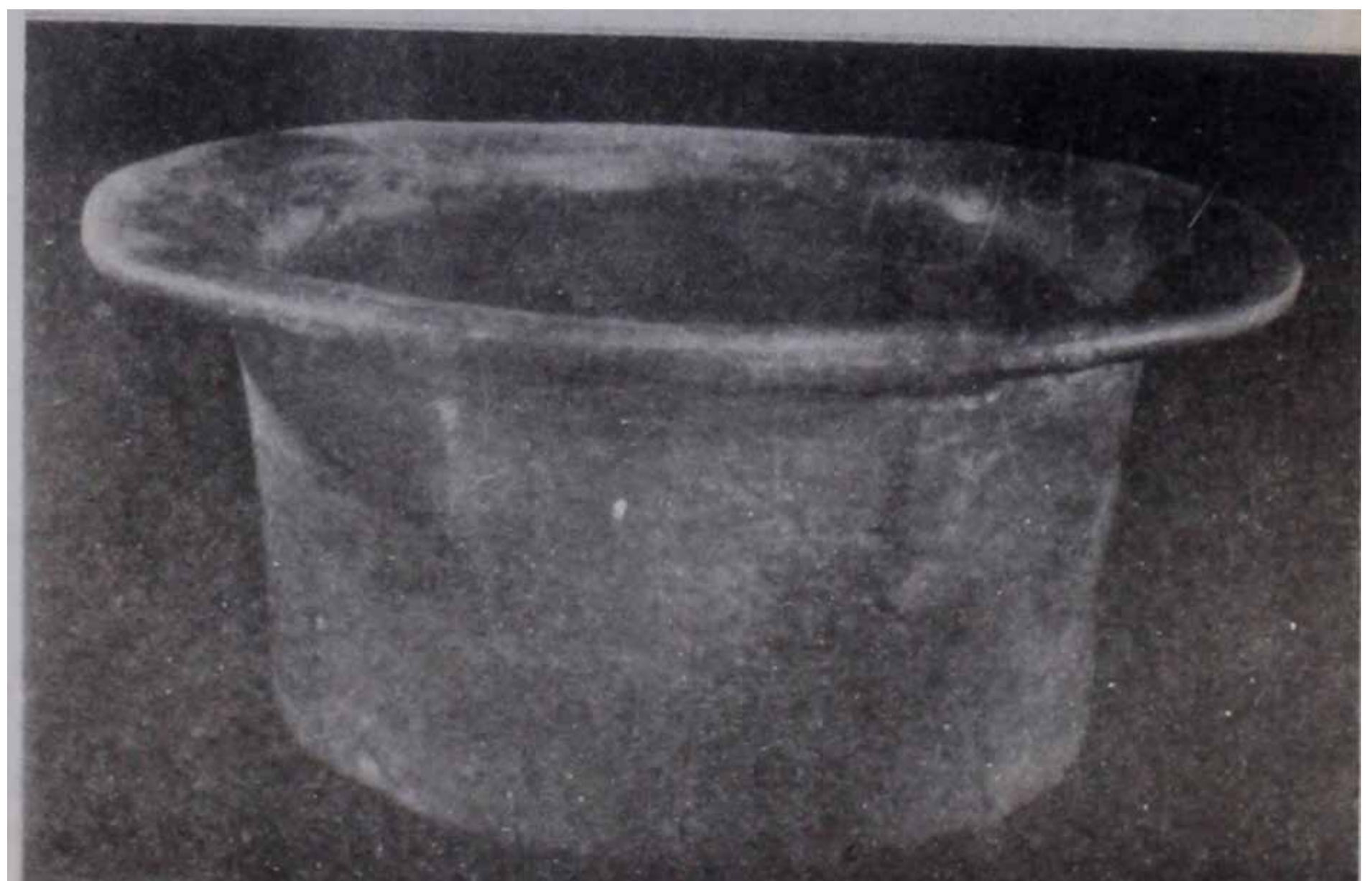
2c. Acbí, Anaranjado Fino.



2a. Bijac, mamiforme Usulután Izalco.



2e. Acbí, Dicromo lineal.



2f. Acbí, Burdalu.

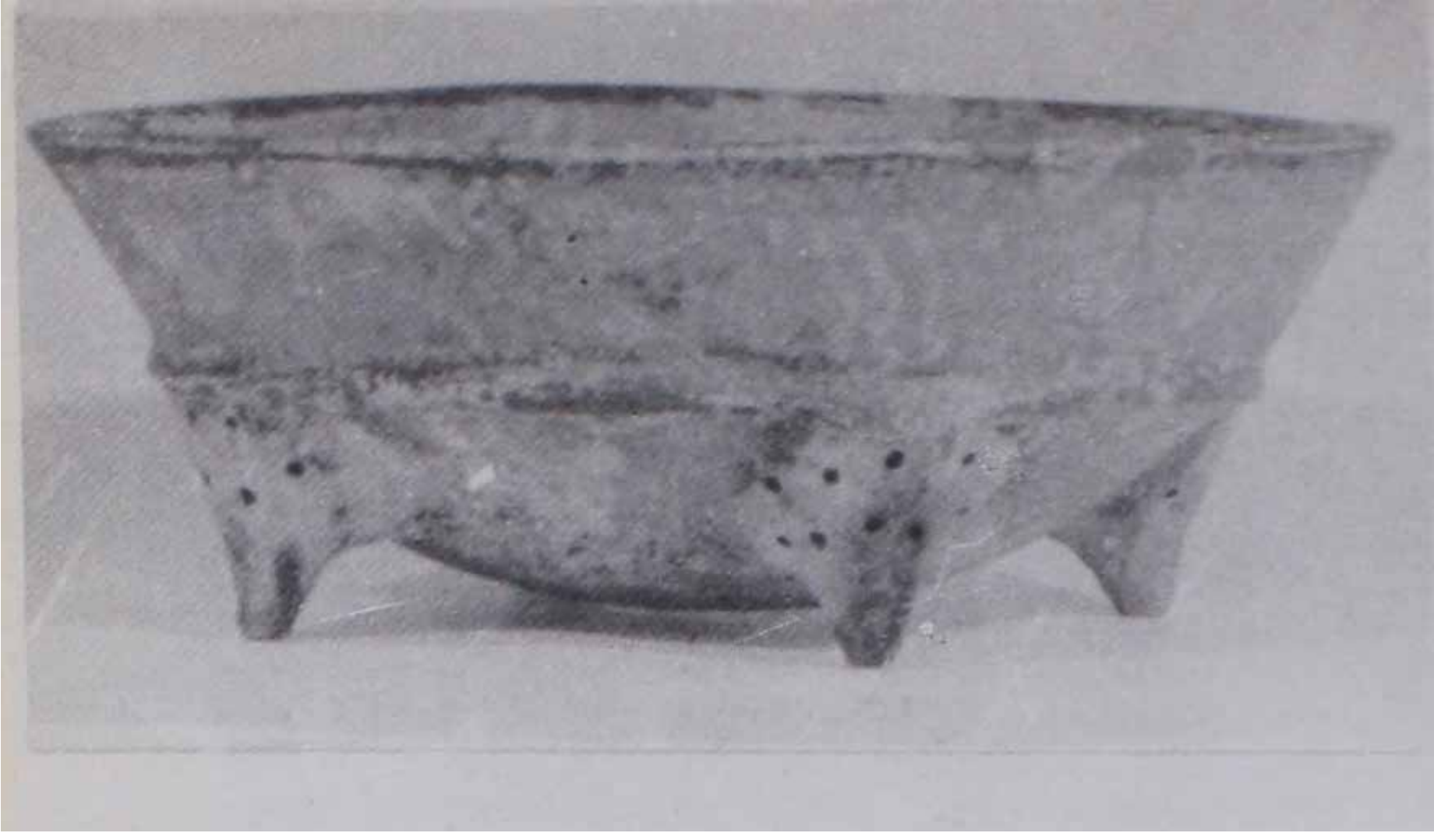


Fig. 3a. Acbí, Chilanga, tetrápode.



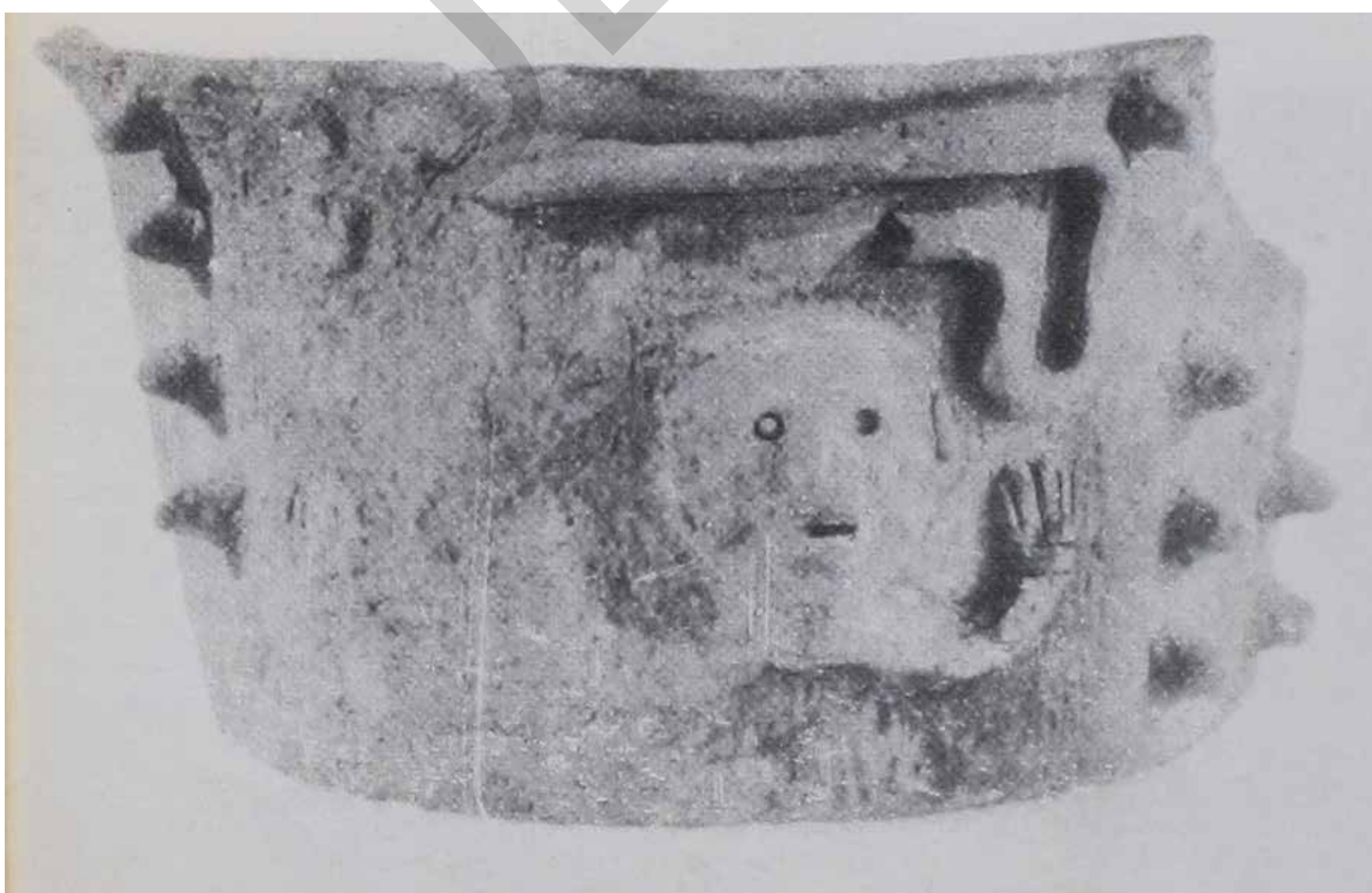
3b. Acbí, Chilanga, Arturo inciso.



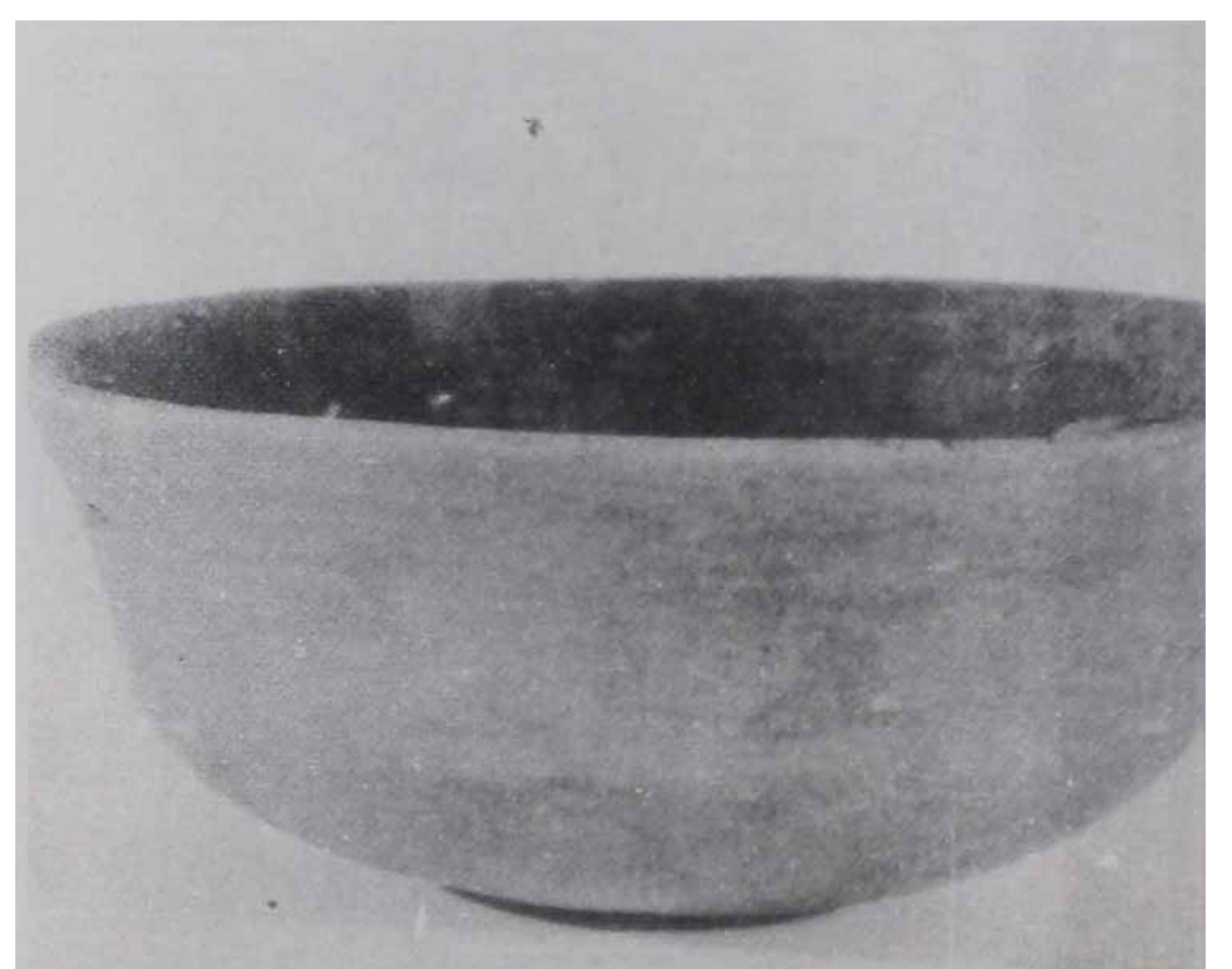
3c. Acbí, Melano.



3d. Acbí, Sovedeso.



3e. Coner, Sepulturas.



3f. Coner Surlo.



4a. Coner, Madrugada Surlo.



4b. Coner, Ardilla Surlo.



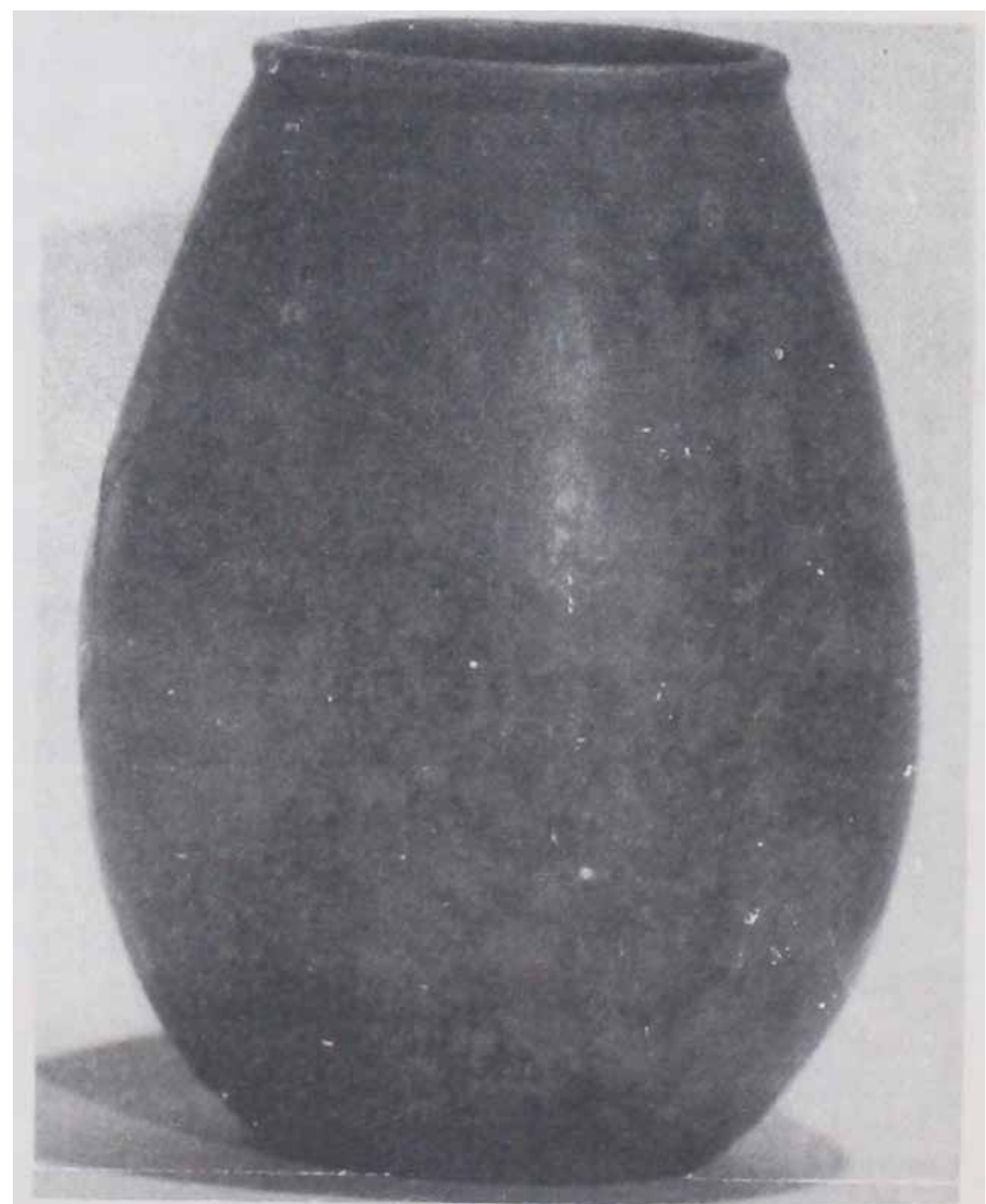
4c. Coner, Babilonia.



4d. Coner, Babilonia.



4e. Coner, Copador.



4f. Ejar, Plomizo.

UDI-DEGT-UNAH

EXCAVACIONES EN EL SITIO CV 36, 1980-1981

WILLIAM L. FASH
RICARDO AGURCIA FASQUELLE
ELLIOT M. ABRAMS

El sitio denominado "CV 36" (PAC I "GRUPO 9N-7"), es un complejo arquitectónico residencial de élite que se encuentra a unos 600 metros al este por el noreste del Grupo Principal. Consta aproximadamente de 44 montículos colocados en una serie de plazuelas o patios adjuntos, patrón muy típico de los grandes sitios mayas (Fig. 1). El patio A es el más grande, y se encuentra al extremo sur del sitio: el patio C se encuentra al noroeste del patio A. Aquí se presentarán, en forma provisional, los resultados principales de las excavaciones realizadas en esos patios en la temporada 1980-81. En el patio A se descubrieron las cuatro estructuras que delínean el patio, y además se profundizó en el mismo para investigar los restos más antiguos que allí se conservan. En el patio C se limitó la investigación (debido al corto tiempo disponible) al descubrimiento de la última fase de construcción de los montículos visibles, con unos pocos sondeos más profundos. Para presentar los datos se describirán los hallazgos en orden cronológico, desde los más antiguos a los más recientes, empezando con el patio A y finalizando con la última fase de construcción del patio C.

Un motivo primordial en la selección del sitio CV36 para su excavación intensiva fue el de investigar los restos más antiguos que allí se encuentran. La larga secuencia de ocupación de este sitio fue comprobada en las excavaciones realizadas por Fash en 1978, cuando se descubrieron entierros del Formativo Medio y pisos, construcciones, basureros y otros rasgos de los Períodos Clásico Temprano y Medio. La mayor concentración de estos restos antiguos se encontró bajo la superficie del Patio A, y por ese motivo decidimos ampliar las excavaciones allí en esta temporada. No fue posible excavar el patio entero hasta el suelo estéril, así que tuvimos que restringirnos a sólo sacar una muestra de cada fase de ocupación. Para no destruir los restos de las últimas fases, el tamaño de la excavación se redujo mientras se profundizaba, de tal manera que para el Formativo nos limitamos a una trinchera larga de 18×2 m. y una serie de otros pozos aislados que también llegaron al nivel necesario (2.2-3.4 m. bajo superficie, Fig. 2).

El material cultural más antiguo encontrado en el sitio consiste en una zona de tierra quemada llena de restos orgánicos y artefactos domésticos, la cual mide unos 2×3 m. en la parte expuesta. Aunque los límites de este rasgo en su lado este están debajo de más de tres metros de tierra, la zona que excavamos contenía más de 300 tiestos, numerosas lascas de obsidiana y pedernal, varios kilos de carbón y, sin duda, bastante material de flora en las muestras extraídas para flotación. La cerámica parece ser distinta a la

del complejo Gordon o el complejo Uir (los dos del Formativo Medio), ya que aparece una mayoría de tecomates con borde rojo; cajetes de fondo plano con lados convertidos (sin el "double-line break"), (quiebre de doble filo) y tinajas cepilladas misceláneas. El Dr. Viel coloca esta cerámica en el límite entre el Formativo Temprano y el Medio, pero seguramente se podrá obtener una fecha absoluta por las muestras de carbón encontradas. Esta "zona residencial" no tenía señas de construcción alguna (ya sea de piedra o de baja-roque), pero es posible que la arcilla roja, en la cual se encuentran y que es muy ácida, haya destruido restos de madera u otra materia perecedera.

La zona de viviendas "sub-Gordon" fue separada del entierro Gordon más profundo por una capa estéril de arcilla de 40-50 cms. de espesor. El tiempo involucrado en la deposición de esta capa es discutible, no es posible determinarlo en base a la estratigrafía. Un total de 22 entierros fueron encontrados en el "camposanto" Gordon en esta temporada, uno de los cuales representa la parte inferior del cuerpo de un esqueleto cuyo cráneo se halló en 1978, dando una cifra total de 31 entierros para el cementerio entre las excavaciones de 1978/1981. De los que se descubrieron este año, nueve tenían ofrendas, y uno (VIII-27) representa el más rico de todos los entierros del Formativo Medio encontrados en el área maya. La cantidad de tiempo y energía necesarios para producir las ofrendas de este entierro es asombrosa y compite hasta con los más ricos del Período Clásico, más de 1.000 años más tarde. El nivel de organización de esta cultura ha de haber sido bastante alto, quizás hasta el de un cacicazgo, con el entierro representando al mismo cacique. Los individuos enterrados a la par de éste, posiblemente sean personas sacrificadas para acompañar al cacique al otro mundo. También pudieran ser miembros de la misma familia del líder (Fig. 3). Cinco de las catorce vasijas "Gordon" tenían diseños de estilo olmeca, y posiblemente las personas que podían obtenerlas hayan sido de la más alta posición social dentro de la comunidad.

Desafortunadamente no se pudo localizar resto alguno de viviendas en asociación con los entierros del complejo Gordon, y hasta el momento no es posible decir con qué clase de viviendas se asocia el cementerio. Esto a pesar de los sondeos con varios pozos fuera del área de la trinchera larga que llegaron al nivel necesario. Pero sí se logró demostrar que las construcciones de canto rodado, encima de los entierros del Formativo no son contemporáneas, sino más bien posteriores.

Dichas construcciones de cantos se han fechado ahora con certeza en la fase Bijac del Período Clásico Temprano. Consisten en plataformas largas (por lo menos 18 metros N-S) con orillas inclinadas de cantos y una cima de arcilla compacta. Sobre la segunda plataforma (9N-sub primera), había muros de piedra que delinear parte de una superestructura. Dentro de una esquina de estos muros se enterró a VIII-9, que contenía ofrendas que nos permiten fecharlo a fines de la fase Bijac. Debajo de esta plataforma, y formando el núcleo de ella, estaba la versión anterior de la misma construcción, denominada 9N-sub 1, segunda. Con esta plataforma hallamos un basurero y dos

entierros en completa asociación. La cerámica fue indiscutiblemente del Clásico Temprano. Las dimensiones totales de las dos versiones de la 9N-sub 1 son de: conocidas, pero la presencia de basureros, entierros y superestructuras indica que la función de las dos plataformas fue residencial.

Sobrepuesto encima de 9N-sub 1, estaba el Piso (de estuco) III, conservado en un espesor de 15 cms. Directamente como la de debajo del piso había un basurero que contenía cerámica identificada por Viel como de fase Bijac, lo cual indica que la construcción del piso fue a fines de ese período. El piso sirvió para comunicar tres construcciones distintas entre sí que formaban el primer "patio", del cual hallamos evidencias. Contiguo de una de las construcciones se encontró otro basurero con tuestos tanto de la fase Bijac como de la Acbí, del Clásico Medio indicando que la ocupación del piso II y sus construcciones prosiguió durante largo tiempo, quizás hasta un siglo. La disposición de las tres construcciones es distinta en cada caso, una mide 1.5×3 mts., otra mide 15 mts. de largo por un ancho indeterminado, y la tercera se distingue por un piso de estuco interno más bajo que el propio piso III. También la disposición misma del piso III es un poco rara en el sentido de que tiene por lo menos dos 'brazos' que se extienden al norte y sur, respectivamente, y los ángulos que éstos forman no son de 90° , ni es muy rectangular el "patio" formado por las tres construcciones y el piso. La extensión del piso es de por lo menos 40 mts. E-O y 25 mts. N-S. Sus límites verdaderos todavía no se conocen.

El único entierro que probablemente esté asociado con el piso III se encontró fuera de éste y sin ninguna conexión estratigráfica directa. No obstante, las vasijas halladas allí son de forma y decoración muy típicas al comienzo de la fase Acbí, período de apogeo del piso III. Este individuo fue enterrado en la fachada de una casa, de efígie formada por una tabla de estuco (1.5×3 mts.) que tenía 'paredes' a los lados N, O y S, y una acera o grada al lado este. La grada daba acceso a un muro de cantos que tenía el mismo ancho que la tabla y una altura de 2 metros. Este último presumiblemente fue la vía hacia el cielo para el difunto. La cantidad, disposición y contenido de las ofrendas enterradas con este anciano (edad: 50 años + —, según los dientes) fue tal como para sugerir que se trataba de una persona de alto rango que practicaba ritos (Fig. 4). Es imposible demostrar si este hombre vivía o practicaba ritos en una de las construcciones del piso III, pero es posible, si no probable, que tal sea el caso.

Cubriendo el piso III y sus construcciones asociadas estaba otro piso de estuco, denominado el II. Tal como su antecesor, también comunicaba por lo menos con dos construcciones. En el lado oeste se encontraron los restos de dos construcciones de cantos, una de las cuales tenía una entrada bien definida dando acceso desde el piso II. Los límites del piso II por el lado este se desconocen por el momento, pero sí sabemos que cubre menos área que el piso III. Una serie de huellas de postes fueron encontradas en el piso II,

y nos ayudan a reconstruir hasta dónde se extendían los techos de las construcciones, y dónde habían chozas pequeñas de materia perecedera en el piso.

Encima del piso II hallamos el piso I, la superficie de estuco que compartían los cuatro montículos de la última fase de construcción, denominados en el mapa 80 (norte), 81 (oeste), 82 (sur) y 83 (este). Las trincheras dentro de estos montículos muestran que este último piso también conectaba varios edificios anteriores a los cuatro que formaban la última fase de construcción en el patio A. Según la presencia de tiestos Copador debajo del piso I, todas esas construcciones anteriores (y ahora invisibles) se pueden fechar del Clásico Tardío, tal vez en sus comienzos. La remodelación del patio (quizás durante el reino de Madrugada) conservó el mismo piso (I), pero contempló la desaparición de cuatro edificios y la ampliación de otro. La última fase de construcción fue la única que se pudo descubrir en su totalidad, y se lograron definir varios episodios de construcción en cada edificio, aún en la última fase.

La estructura 80, al lado del patio, es la más pequeña y sencilla de todas las de la última fase. La mayor parte de la piedra tallada de este montículo quizás se cayó o fue sustraída en tiempos recientes. No obstante, quedó lo suficiente como para definir dos terrazas en la subestructura y una escalinata central. La subestructura medía 16×8.5 mts. y tenía encima una superestructura con solamente una habitación. Dentro de dicha habitación había una banqueta frente a la entrada central: ésta medía 4.6×10 mts. Ya que no había piedras de bóveda, pero sí existían los cimientos de paredes de la superestructura, se estima que la base estaba hecha de mampostería, mientras la parte superior se construyó de bajareque. El techo, se supone, era de paja. Sólo se encontraron tres pedazos de escultura en esta estructura. Un pequeño altar redondo encontrado frente a la escalinata no tenía debajo entierro ni escondite alguno, tampoco se encontró entierro alguno en el núcleo del montículo a pesar de que se excavó una gran trinchera con este propósito. En vez de una tumba se encontró una construcción anterior de baja calidad (asociada con el mismo piso I) en el interior de la estructura. Basándose en el pequeño tamaño menor de la estructura 80 comparada con las demás del patio A se sugiere que funcionaba como santuario para el conjunto.

La estructura 81, que delimita el lado oeste del patio A, consiste en una superestructura mayor con dos cuartos, uno de ellos al sur el cual luego se convirtió en cocina y otro pequeño ubicado en una terraza trasera. Todos estos cuartos descansaban en una sola subestructura de cinco gradas que medía 14×21 mts. y que conecta con la subestructura de la Estructura 82. La superestructura norte (la mayor) mide unos 10.2×6.2 mts. y está dominada por una banqueta grande. Encima del piso de estuco de esta estructura se encontraron una olla, un incensario completos, dos hachas y un yugo de piedra. Mientras el yugo carece de diseños grabados, una de las hachas lleva una calavera, mientras la otra tiene aspectos de guacamaya (Fig. 5). La presencia de estos artículos del juego de pelota maya sugiere que uno de los ocupantes de esta habitación era un jugador de pelota y de bastante importancia.

El cuarto del sur se ocupaba mientras estaba en uso el cuarto del norte, y tenía algunos detalles muy parecidos a los de su homólogo. Pero mientras el del norte seguía en uso, aparentemente sin cambiarlo de forma, el del sur fue rellenado y tapado con cantos. La superficie así producida fue utilizada como cocina. Se encontró un basurero y dos cajas de piedra (que posiblemente sean hornos) y una cantidad de cerámica utilitaria regada por toda la superficie. El cuarto de la terraza trasera también contenía cantidades de cerámica utilitaria; ésto y su tamaño diminuto (2.8×3.2 mts.) sugieren que haya sido habitación de un criado o allegado a la familia principal.

La estructura 82 del lado sur, es la mayor no sólo del sitio sino de toda la zona de Las Sepulturas. Las excavaciones expusieron tres superestructuras con un total de diez cuartos construidos en la terraza de una subestructura de cinco gradas. Mientras la superestructura oriente se encuentra completamente separada de la central, la superestructura oeste está conectada con la central por dos cuartos pequeños, construidos después del levantamiento original de las superestructuras. La construcción de las superestructuras fue exclusivamente de toba cuadrada con estuco aplicado después, y las tres estructuras tienen una longitud total de 44 mts. La superestructura central tenía un techo con bóveda, mientras los techos de las superestructuras este y oeste probablemente estaban hechas de paja. Todos los cuartos tenían banquetas cubiertas de estuco, pero la más grande e impresionante es la del cuarto central (Fig. 6). De casi seis metros de largo, la banqueta (más bien el trono) fue esculpida con 16 caracteres jeroglíficos y dos plintos con iconografía en los extremos. Toda la cara esculpida fue cubierta con una delgada capa de estuco pintada de azul.

Estamos pendientes de un análisis detallado por el epigrafista del P. A. C. el Dr. Berthold Riese, quien todavía no ha podido examinar la pieza original y nos limitaremos a decir que el texto jeroglífico fue grabado en el último reinado copaneco, el de Madrugada, siendo que el protagonista del texto menciona que tiene una relación quizás de parentesco con aquél. Creemos que el protagonista vivía o por lo menos practicaba un rito en la estructura de la banqueta. La fecha de Rueda Calendárica parece leerse 11 Oc 3 Yax, la más probable colocación en la Cuenta Larga siendo 9.17.16.13.10, o sea 786 d. C., según la correlación Goodman-Martínez-Thomson. La superestructura central también fue adornada con por lo menos 159 pedazos de escultura, la mayoría de los cuales probablemente fueron directamente incorporados en la fachada superior de la estructura. Estos pedazos consisten en su mayoría en motivos de plumas y serpientes, cabezas de deidades y figuras humanas sentadas con las piernas cruzadas (Fig. 7). También se encontró una escultura completa en el relleno de la Estructura 82, que se supone pertenecía a una de las construcciones anteriores (Fig. 8), a la que se le ha bautizado como “el escribano”, debido a su postura sentada con las piernas cruzadas y al hecho de que sostiene un pincel en la mano derecha y una paleta en la mano izquierda.

Uno de los diez cuartos de la Estructura 82, es único en el sentido de que fue construido dentro de la subestructura, en su extremo este. Cerca de este cuarto, a la par del muro sur de la subestructura 83, se encontró un basurero lleno de cerámica doméstica. El tamaño pequeño (3.71 mts.²) del cuarto y su proximidad a un basurero de esta clase recuerdan el caso del cuarto trasero de la Estructura 81; no obstante, la calidad de la construcción y la presencia de nichos en las paredes ponen en duda la idea de que este cuarto sea para algún sirviente.

La estructura 83, al lado este del patio A, también tiene cinco gradas a lo largo de su subestructura, y también conecta con la gradería de la Estructura 82. La altura de la 83 es comparable con la de la 82, pero es menos grande en planta (la subestructura mide 19.1×10.3 mts.) y menos complicada en la superestructura. Aquí sólo hay una superestructura grande, que tiene tres cuartos grandes con entrada del oeste y dos cuartos pequeños con entradas desde el norte y sur, respectivamente. Las banquetas en los tres cuartos grandes figuran entre las más grandes descubiertas en Copán. La más pequeña de las tres tiene más de 9 mts.². Por esta razón se ha interpretado este edificio como de un dormitorio. No se hallaron artefactos en los pisos como sucedió en la Estructura 82, pero sí se hallaron unas quemaduras donde estaban unos incensarios de 'redondel'. Estos posiblemente funcionen para calentar los cuartos, o alternativamente, para cocinar dentro de ellos. No hubo piedras de bóveda entre los escombros de los cuartos y creemos que los techos eran de paja, pero las paredes de mampostería sin bajareque. Acerca de esculturas, solamente había un pequeño altar redondo frente a la parte central de la gradería y una serie de piedras talladas con "T", o sea con el símbolo de "IK", en las fachadas a los lados del cuarto central.

Debido a la importancia dada a la Estructura 82 visible tanto en su tamaño y techo abovedado como en la fachada y banqueta esculpidas y el lujo de los artefactos asociados con el juego de pelota encontrados en la Estructura 81, se puede concluir que los ocupantes del Patio A gozaban de alto prestigio no sólo en el barrio de Las Sepulturas sino en todo el valle de Copán, dado el tamaño de los montículos y la larga secuencia de ocupación ya conocida. (No nos sorprende mucho esta conclusión). Lo que sí nos llamó la atención fue la calidad de construcción en el Patio C del mismo sitio, el cual también tenía un edificio con jeroglíficos.

El Patio C mide 27.5×16 mts. con su eje largo orientado de norte a sur. El piso constaba de cimientos de cantos de río en la mitad norte y de cascajo en la mitad sur. Esta cimentación estaba revestida con una gruesa capa de estuco. En una fosa hecha al centro del patio no se encontró indicios de pisos anteriores.

El patio está limitado en todos sus costados por edificios que fueron enumerados sucesivamente: 69 (norte), 70 y 71 (oeste), 72 (sur), y 73 (este). Tanto éstos como el patio no fueron excavados en su totalidad en esta tempo-

rada. Sin embargo, se investigaron lo suficiente como para establecer muchos de sus parámetros.

La estructura 69 limita al patio C en su lado norte y está formada por un basamento de un solo cuerpo que mide 17.5×7 mts. y un edificio de dos habitaciones. Una gradería de tres escalones, al lado sur del edificio (sobre el patio), permitía el acceso a la superestructura. El cuarto principal tenía su acceso directamente frente a las graderías. Al entrar a la habitación uno se encontraba con una banqueta y luego con un pasillo en forma de "L" que permitía el acceso a otra banqueta al lado occidental. La segunda habitación, al lado este de la principal, era accesible desde la terraza del **basamento**, dando la vuelta a la esquina sureste del edificio. La habitación era mucho más pequeña que la principal y dominada por una banqueta que estaba frente a la puerta.

Tanto el **basamento** como el edificio fueron construidos con bloques de piedra canteada y revestidos con estuco. Adicionalmente, el **basamento** tenía dos nichos, uno a cada lado de las escaleras. A su vez, el exterior del edificio, a los lados de la habitación principal, tenía paneles esculpidos con jeroglíficos, de los cuales encontramos cinco bloques sobre la terraza del **basamento**. La habitación principal dio indicios de haber tenido una bóveda de piedra y un friso decorativo esculpido. La habitación lateral estaba demasiado alterada como para poder acertar lo mismo.

Los bloques con jeroglíficos encontrados con esta estructura son sólo parte del texto entero, de manera que no tenemos una idea completa sobre la fecha, ni del acontecimiento que se celebra, ni de la lista de nombres y títulos del protagonista. Lo que hay nos indica que el protagonista no era la misma persona citada en la banqueta de la Estructura 82 del Patio A. Por lo tanto es un personaje nuevo en la literatura copaneca. Suponemos que era él quien residía en la Estructura 69 y por lo tanto que cada patio principal del sitio CV36 tenía un jefe diferente, cada uno de suficiente importancia como para tener un texto jeroglífico con su nombre en su casa. Obviamente esta hipótesis necesita verificación a través de excavaciones adicionales en el sitio.

La estructura 70 apenas fue investigada en esta temporada. Consiste en un **basamento** sencillo de 16.5×5 mts. que se anexa perpendicularmente a la Estructura 69 en su lado oeste. La construcción de esta estructura es tosca comparada con la de la anterior y consiste en piedras de río y lajas. Aparentemente el acceso a la parte superior del **basamento** era por una gradería que se extendía por el lado este de la estructura y la cual no se encontró en buen estado. La superestructura parece haber consistido de dos habitaciones construidas de bajareque y materiales perecederos. De acuerdo con las investigaciones realizadas en estructuras similares en los conjuntos CV26 y CV30, podemos suponer que funcionaba como cocina. Esta conclusión, sin embargo, es muy tentativa y debe esperar más información.

La estructura 71, directamente al sur de la 70, que limita al patio C en su lado oeste, resultó ser una estructura muy curiosa. Entre otras cosas, el **basamento** de un cuerpo de ésta (que medía 12.5×5.5 mts.) tenía sus **graderías** en las esquinas del lado este y no al centro como es más usual. A su vez, al centro, donde debía estar la gradería, tenía un nicho dentro del cual estaban los fragmentos grandes de una olla de uso cotidiano.

La superestructura no estaba muy bien preservada, sin embargo pudimos encontrar que consistía en una habitación central con su respectiva **banqueta** y dos áreas abiertas a los lados. Es posible que estas áreas laterales se hayan cubierto con construcciones percederas, a la vez que la habitación central fue hecha con muros de piedra canteada y un techo percedero. Tanto el piso de la habitación central como la terraza del **basamento** y los tres pedáños de las graderías dieron indicios de haber sido cubiertos con estuco. La mampostería de esta estructura era inferior a la de la Estructura 69, sin embargo, siempre de buena calidad.

La Estructura 72, al lado sur del patio C, resultó ser parecida a la Estructura 69 pero menor en escala. El **basamento** de cuerpo sencillo tenía una escalinata central de cuatro gradas en su lado norte (o sea del patio), siendo las dimensiones del mismo de 10×5.5 mts. como en la Estructura 69 a los lados de la escalinata habían nichos. En ambos casos estos no contenían ofrendas.

Sobre el **basamento** se descubrieron dos habitaciones: una principal, montada sobre el eje central de las gradas, y otra secundaria al lado este de la anterior. Al igual que en la Estructura 69, al entrar a la habitación principal uno se encontraba con una **banqueta** al frente y luego un pasillo en "L" que se extendía a la izquierda y luego hacia la parte posterior del edificio. En la Estructura 72, sin embargo no se encontró una segunda **banqueta** que dominara la extensión del pasillo. Se trata de sólo un cuartito adicional sin muebles.

La segunda habitación también difiere de la encontrada en la Estructura 69, en que su acceso no está a la vuelta del edificio, sino más bien del mismo lado que la habitación principal. Esta habitación también nos reservaba una gran sorpresa: toda había sido recubierta de estuco y pintada en rojo con pintura especular, la cual estaba en un excelente estado de conservación. La combinación de esta pintura roja con una **banqueta** (entiéndase "cama") de tamaño muy grande (al grado que ocupaba casi todo el espacio dentro de la habitación) dio ocasión a una serie de comentarios picarescos por parte de los trabajadores del Proyecto sobre la función de este edificio. Como buenos científicos no hemos descartado estas sugerencias y más bien las hemos guardado como una fuente de analogía etnográfica.

Es interesante notar que también encontramos trazos de la pintura roja en el exterior de la habitación lateral. El resto del edificio, sin embargo, no

los tenía y más bien predominaba el uso de estuco blanco. Tanto el **basamento** como la superestructura eran de mampostería de excelente calidad, lo cual se reflejó particularmente bien en su envidiable estado de conservación. Los techos de las habitaciones no eran abovedados y en vez de eso encontramos indicios de un cielo construido con materias perecederas, quizás vigas de madera cubiertas con una mezcla caliza.

La Estructura 73 recibió atención limitada en esta temporada. Esta se encuentra dclineando al patio C en su lado este, a la vez que sirve de límite a otro patio (B) en su lado oeste, de manera que sirvió a dos patios a la vez. La superestructura no ha sido investigada del todo hasta el momento. El **basamento**, sin embargo, ha sido parcialmente descubierto. Este consta de dos terrazas y una gradería pequeña y **remetida** al centro. La construcción es de piedra canteada revestida de estuco. Las investigaciones adicionales de esta estructura son esperadas con entusiasmo ya que se piensa que ésta ayudará a aclarar más la relación que hay entre los patios de un mismo sitio.

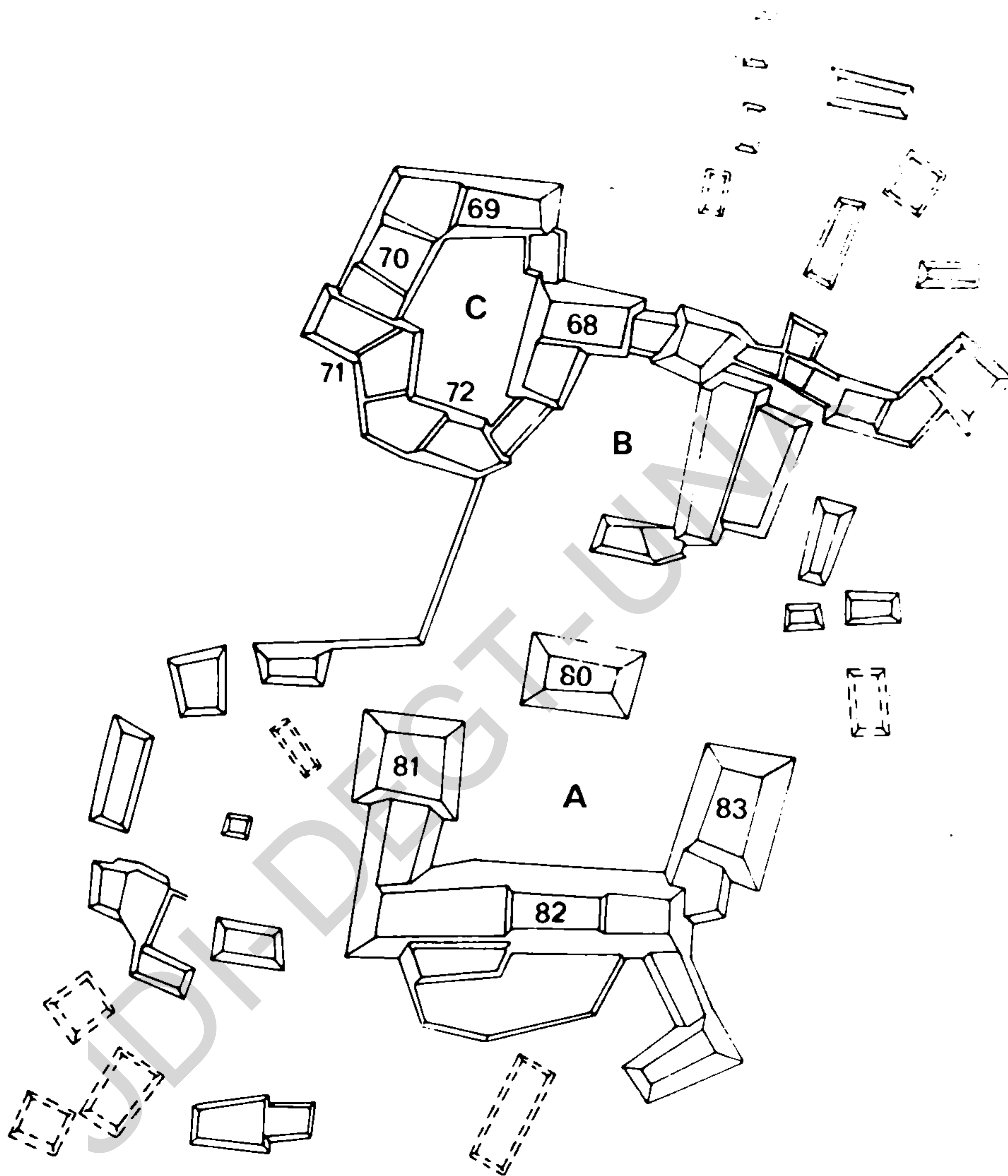
Tanto en el conjunto de la Plaza A como de la Plaza C se encontraron una serie de basureros que ayudan a confirmar la función doméstica de los mismos. Estos basureros, formados por desechos de cerámica, lítica, hueso, concha, carbón y otros, se hallaron tanto al frente de las estructuras (en el patio) como en la parte trasera de las mismas.

Conclusiones

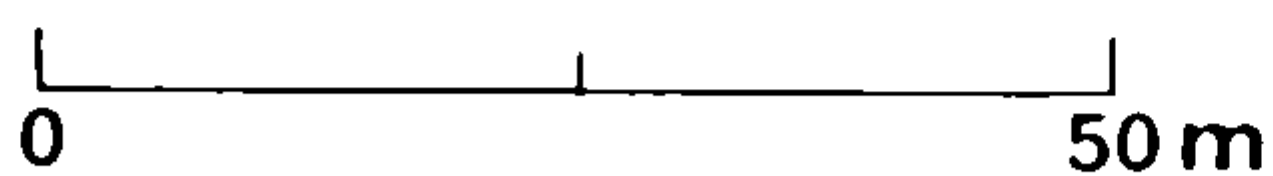
Las excavaciones en el Patio A del conjunto CV36 han mostrado la secuencia de ocupación más larga encontrada en el Valle de Copán. Esta comienza alrededor de 1000 a. de C. y sigue, por lo menos, hasta los últimos años del reinado de Madrugada, cerca de 800 d. de C. La serie de viviendas, entierros, basureros y otros rasgos solamente tienen una interrupción que se extiende desde fines del Formativo Medio hasta los principios del Clásico Temprano. Durante esta época no se depositaron materiales culturales en el sitio, el cual parece haberse favorecido con la ocupación debido a su proximidad al río (a 50 mts. y a su elevación sobre el mismo (5 mts.)). En cuanto al desarrollo de una cultura compleja puede decirse que ya en el Formativo Medio había un cacique con suficiente poder para obtener riquezas materiales de una escala impresionante. A su vez, la arquitectura, los basureros, y los entierros del Clásico Temprano son relativamente humildes. Ya en el Clásico Medio (Acbí) hay pisos estucados en los patios con construcciones de calidad respetable y un entierro que figura entre los más ricos hallados en Copán (VIII-36). Las construcciones y entierros de los fines del Clásico Medio y principios del Tardío son de calidad regular, mientras que la última fase de construcción es impresionante por su calidad y dimensión. Un punto interesante en cuanto al desarrollo de la cultura, es que los siete entierros del Período Clásico Tardío (Coner) son generalmente pobres. Aunque podemos estar seguros de que el protagonista de la banqueta fue enterrado con dignidad y riqueza, parece ser que sus parientes no merecieron el mismo privilegio.

La última fase de construcción excavada en los Patios A y C del sitio fue hecha durante el reinado de Madrugada (763-800 d. C.) y posiblemente estuvo ocupada algunos años después de su muerte. Construcciones anteriores a la Fase Coner en el Patio A indican que estuvo ocupado durante todo el Clásico Tardío. En cambio en el Patio C, todavía no se han encontrado evidencias de construcciones más antiguas que las de la última fase. Esto y su posición lateral indican que fue una adición tardía al complejo CV36. La interpretación para este fenómeno sería que al crecer el linaje que se estableció en el Patio A, sus miembros tuvieron que fundar nuevos patios contiguos al original. Asimismo es lógico pensar que este crecimiento arquitectónico iba acompañado de un crecimiento en el prestigio social de sus moradores, culminando con la última fase de construcciones y el parentesco establecido por la banqueta esculpida con jeroglíficos con el último rey de Copán. Sin lugar a duda, este parentesco ayudó al momento de esculpir la fachada del edificio y la banqueta, ya que la escultura de la Estructura 82 figura entre las más bellas encontradas en Copán hasta la fecha.

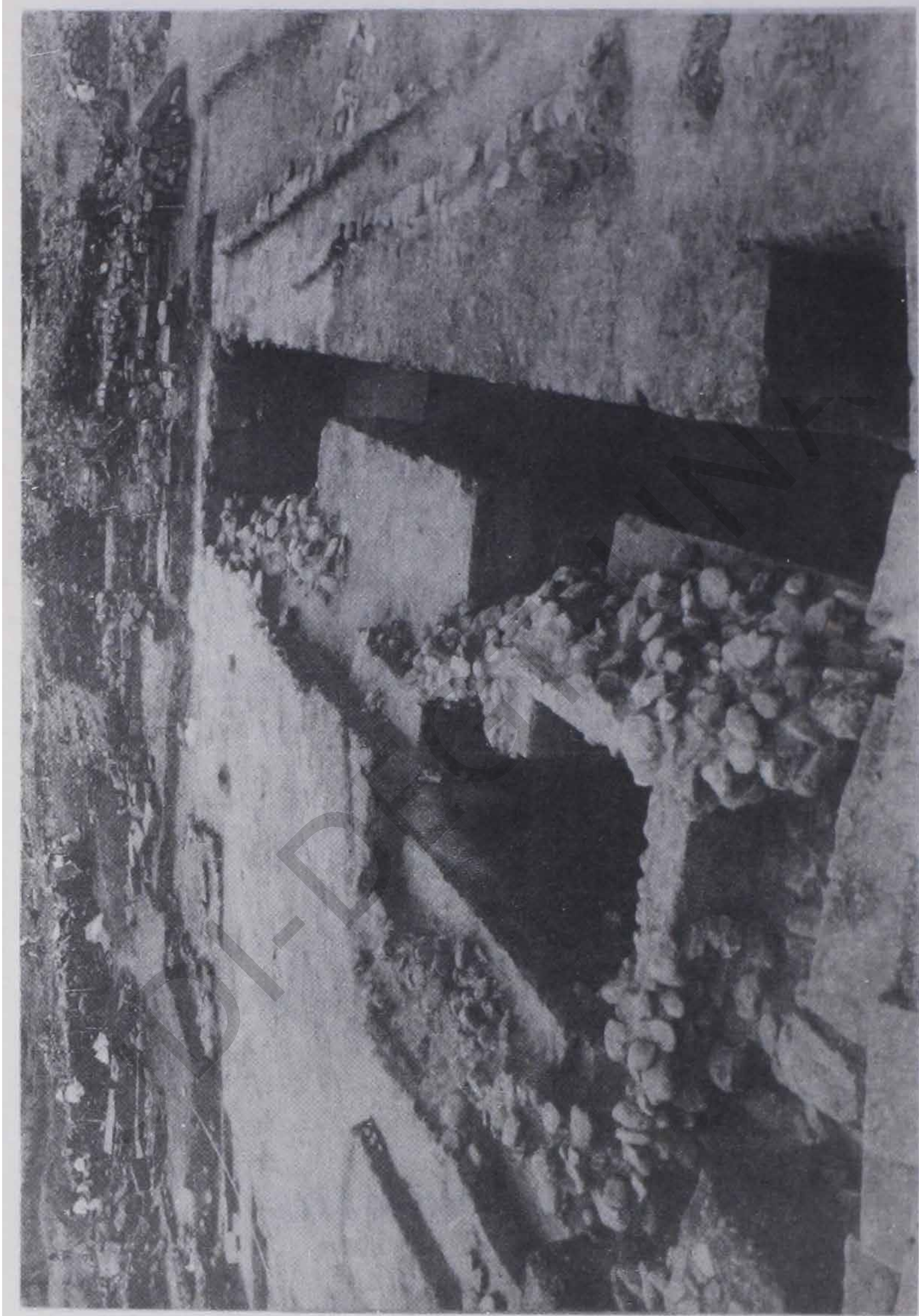
Debido al orden fragmentario de la inscripción de la Estructura 69, no es posible decir si su protagonista también tenía parentesco con Madrugada o con el protagonista de la Estructura 82. Esperamos que la investigación de los otros patios del sitio aclare este patrón y los lazos de parentesco, o quizás la falta de éstos, que pudieron haber entre los ocupantes de este gran complejo residencial. A nuestro alcance hay registros arqueológicos escritos para poner a prueba las hipótesis derivadas de datos etnohistóricos, etnográficos, arquitectónicos y cerámicos.



VALLE DE COPAN, HONDURAS
CV 36



1) Mapa del CV 36.



2) Vista general de las excavaciones en el Patio A, vista al norte.



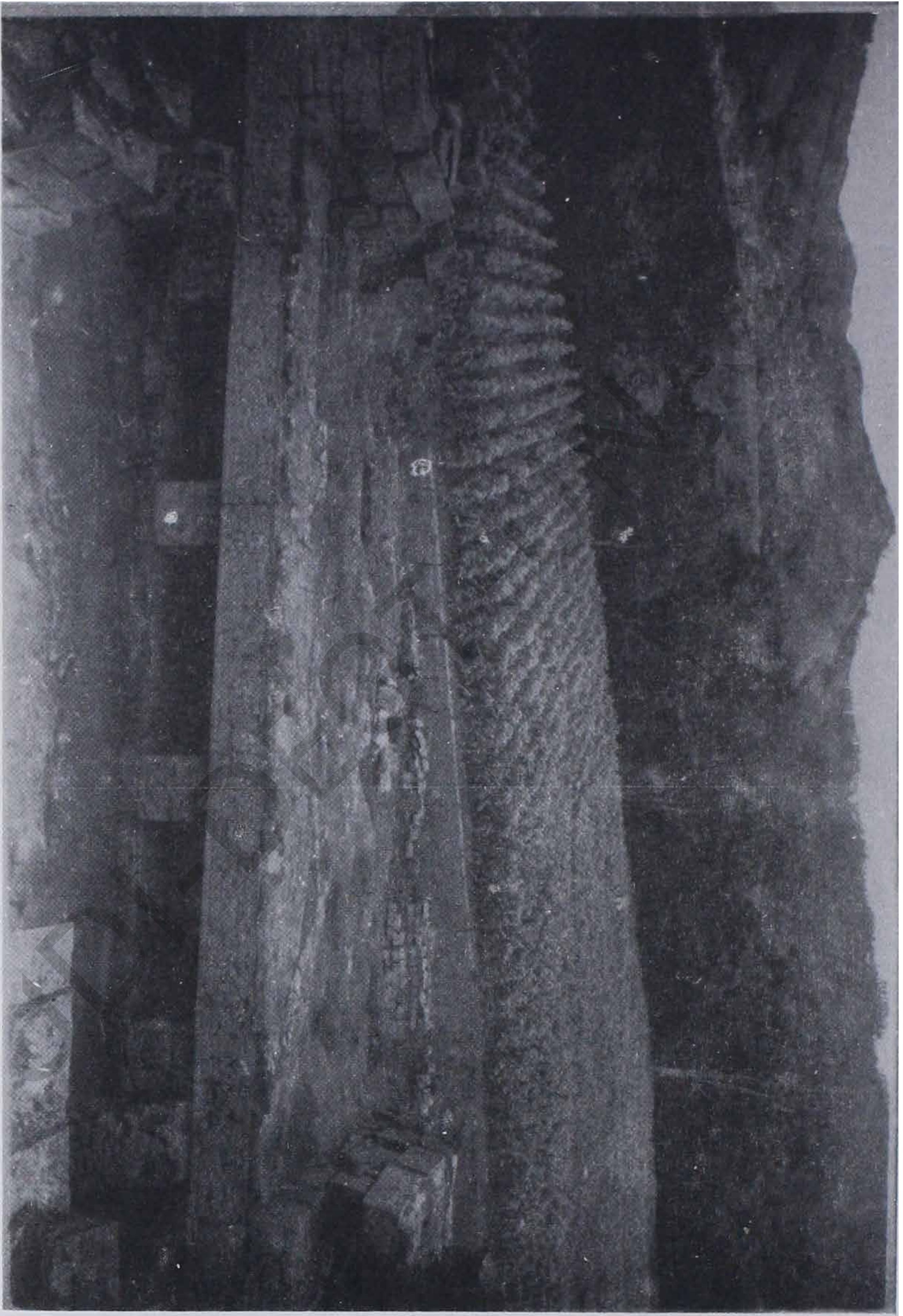
3) Entierro VIII-27 (cráneo con jade) y otros que le rodeaban.



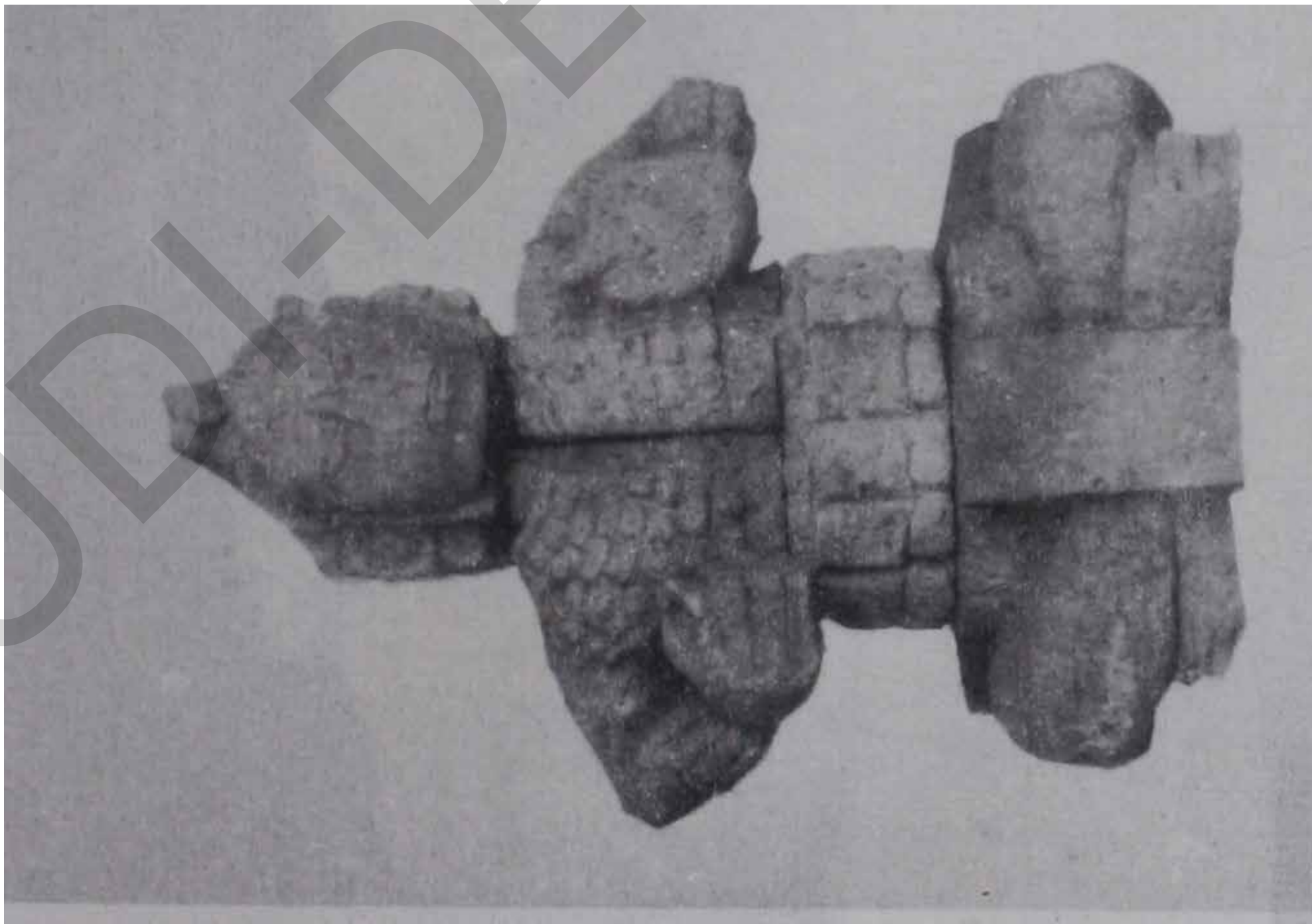
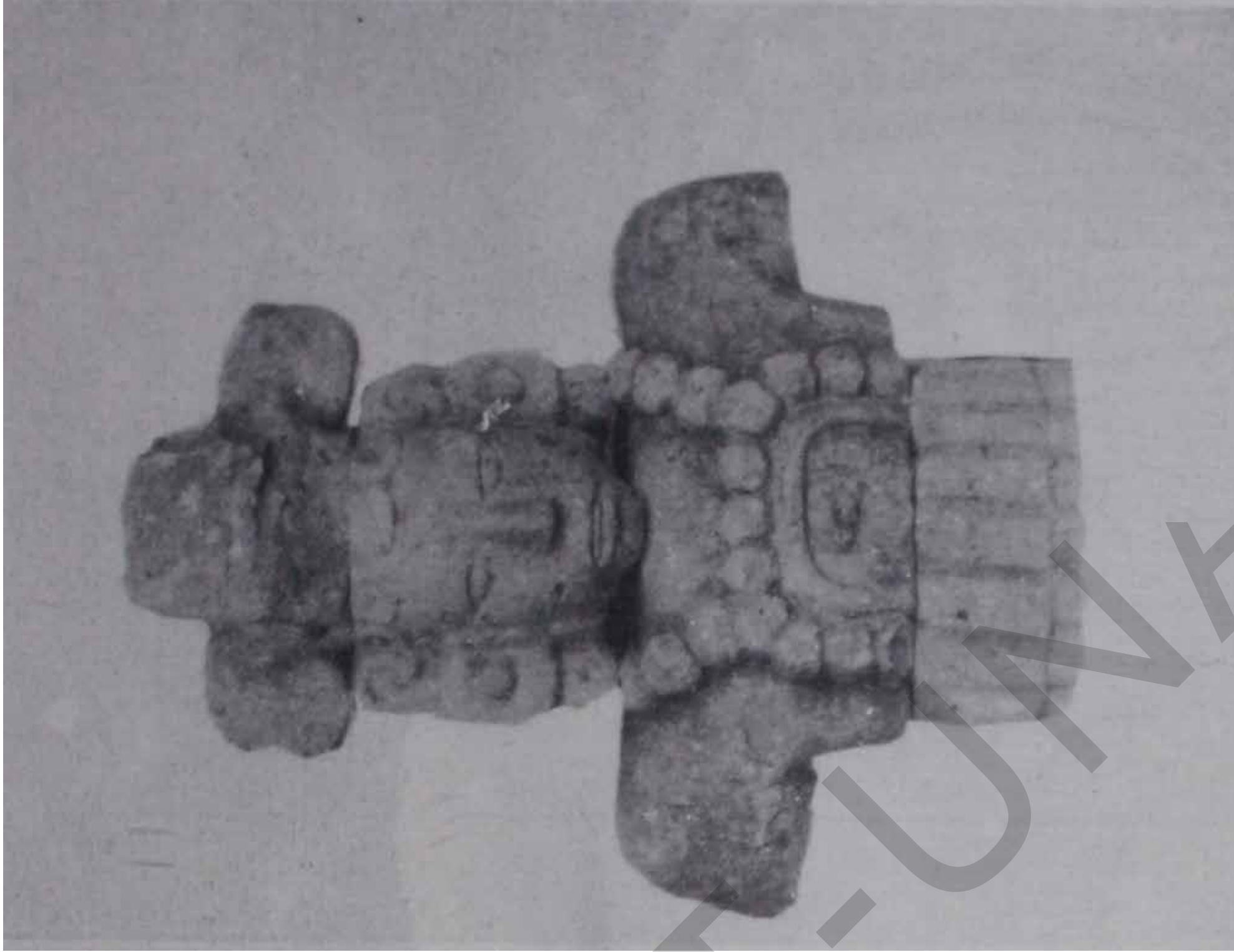
4) Entierro VIII-36 ("El Brujo")



5) Yugo y hachas in situ en el piso de la superestructura norte de la Estructura 9N-81.



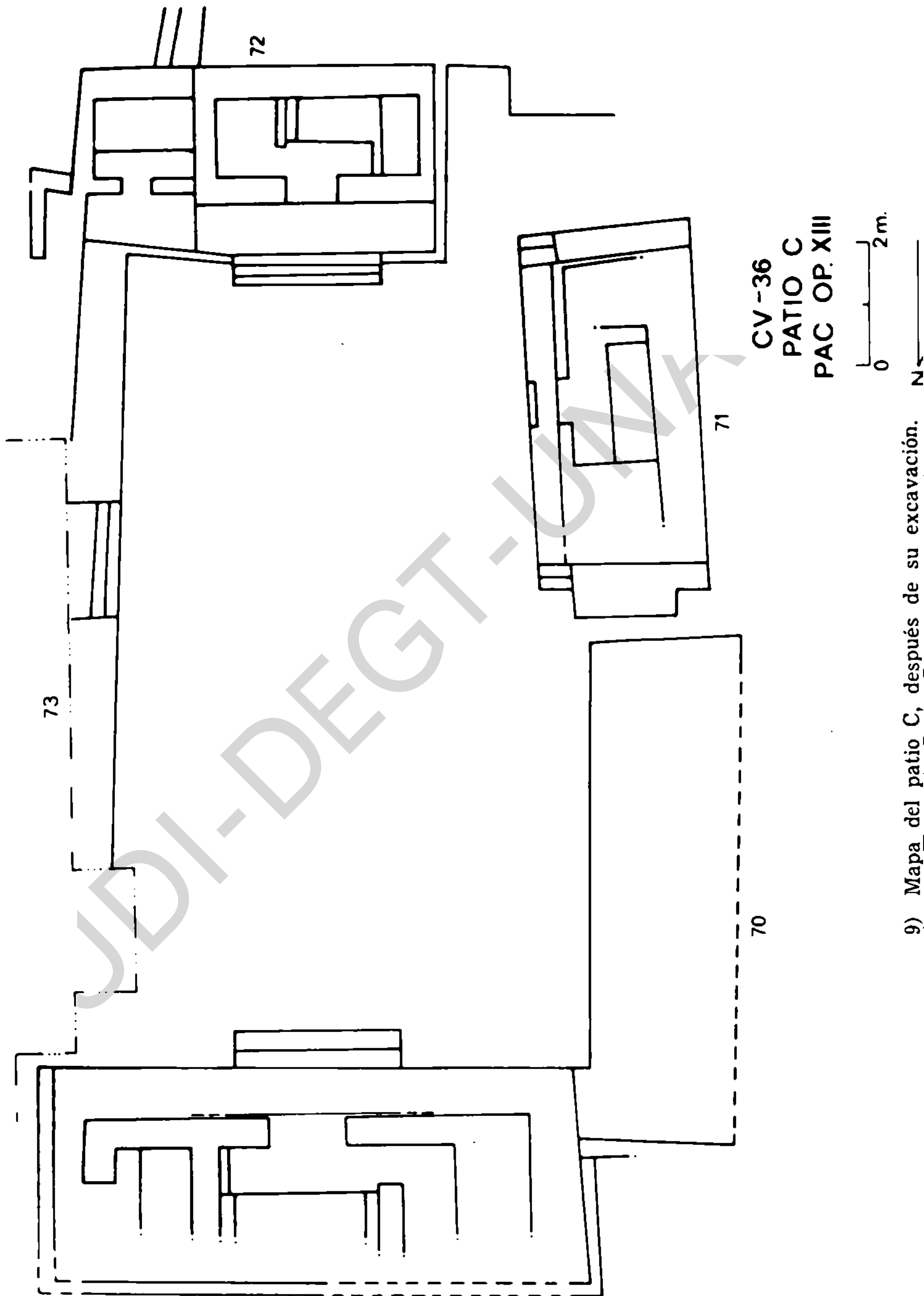
6) Banqueta del cuarto central, Estructura 9N-82.



7) Figuras humanas de la fachada de la Estructura 9N-82.



8) "El escribano", encontrado en el relleno de la Estructura 9N-82.



9) Mapa del patio C, después de su excavación. N



10) Banqueta roja de la Estructura 9N-75.

11) Estructura 9N-69, de la cual proceden varios jeroglíficos.





12) Figura de barro encontrada a la par de la Estructura 9N-69.

NOTAS PRELIMINARES SOBRE LAS EXCAVACIONES EN CV-26, COPAN

JAMES J. SHEEHY

Introducción

Este informe preliminar trata sobre las excavaciones en CV-26, ubicado en el barrio residencial de Las Sepulturas (Figura 1), al este del grupo principal. El acceso a CV-26 desde el grupo principal durante el Período Clásico Tardío se hacía por medio de una calzada que sale del patio principal con rumbo oriental y atraviesa Las Sepulturas. La calzada divide Las Sepulturas en dos sectores, uno al norte y otro al sur. Esta calzada principal tiene algunas calles laterales que conducen a grupos particulares. CV-26 está situado al final de uno de estos desvíos de la calzada principal.

Grupo CV-26

Un mapa preliminar aparece en la Figura 2. Dentro de este grupo existen 18 estructuras que incluyen edificios principales y plataformas adjuntas.

El de CV-26 es el más grande de todos los patios excavados en la temporada 1980-1981. El tamaño de este patio fluctúa entre 29 y 37 metros de este a oeste y entre 31 y 33 metros de norte a sur. Estas medidas nos dan un espacio de casi 1.250 metros cuadrados. Se encuentra dentro del patio una diferenciación de espacio y técnicas de construcción. Primero, hay pruebas sobre la existencia de un corredor estucado enfrente de cada estructura, con excepción de las estructuras 196a, 196b y 196c. Segundo, la parte noroccidental del patio CV-26 está construida de piedras rústicas grandes. No obstante, al sur por el sureste y al este del patio se ven solamente pequeñas piedras rústicas y cascajo.

Otro rasgo arquitectónico importante de CV-26 es la manera en que se restringe el acceso al patio. El acceso por el sur está controlado por un muro de piedra que se extiende desde el lado occidental de la estructura 199 hasta el lado oriental de la estructura 193. Sabemos que este muro se construyó antes de la estructura 199 ya que una trinchera en la terraza de dicha estructura mostró la continuación del muro debajo de la terraza.

En la parte noroccidental del grupo hay una continuación del patio hasta el grupo CV-30, excavado por Mallory. La única manera de entrar desde afuera al patio hubiera sido por el norte. Sin embargo, las tres plataformas adyacentes a la estructura 194 impiden la entrada. Por este lado se encuentra también una depresión que llega hasta la calzada principal y divide las dos ramas que salen una al occidente y otra al oriente de la depresión (Fig. 1).

Ubicado al norte del patio y entre las estructuras 194 y 195 hay un pasillo de 3 metros de ancho. Al extremo septentrional del pasillo se encuentra un muro pequeño construido de piedras cuadradas y cubierto con una capa de estuco. Colindante al lado septentrional de este muro hay un camino hecho de laja que va con rumbo noroccidental hasta la calzada principal. La técnica de construcción es muy parecida a la de la calzada principal. Situada al lado oriental de este camino encontramos una estructura no incluida en el mapa de Willey y Leventhal. Este edificio está hecho de piedras cuadradas y con superficie de piedras rústicas pequeñas. Dentro de esta estructura encontramos un escondite que contenía dos vasijas pequeñas, una sobre la otra. El tamaño de esta estructura (2 por 2 metros), la utilización de piedra canteada y su posición muy cerca del camino al norte sugiere que este edificio funcionaba para albergar algún tipo de monumento o santuario.

En la parte nororiental del patio el acceso estuvo restringido en la etapa final de construcción por una plataforma de piedras rústicas que era una extensión de la plataforma oriental de la estructura 195. Esta plataforma se extiende 20 mts. hacia el sur hasta terminar en el pasillo oriental, entre las estructuras 196a y 197. Excavaciones dentro de esta plataforma revelaron que hubo una etapa temprana de construcción con tres estructuras distintas, e. g. estructuras 196a, 196b, 196c. Las tres estructuras están separadas por dos pasillos. Los dos pasillos separando estas estructuras miden menos de un metro de ancho y están restringidos al este por un muro pequeño, y también, por una plataforma adjunta de la estructura 196b.

La única entrada o salida del patio CV-26 está entre las estructuras 196a y 197. Este pasillo es de aproximadamente 2.5 metros de ancho y viene de una plazuela grande situada al este entre los Grupos CV-26 y CV-36.

Hay bastante variación en la arquitectura de CV-26, desde plataformas hechas de pequeñas piedras rústicas, sin evidencia de cuartos (Estructura 200), hasta la Estructura 195, fabricada de piedras bien canteadas y piedras de bóveda y cubierta con una capa de estuco. También la estructura 195 contiene más de 300 trozos de escultura en relieve. Puesto que no ha empezado el análisis de la cerámica y la lítica, podemos decir poco sobre la distribución de los artefactos. Sin embargo, excavamos completamente el patio y las estructuras por medio de pozos de 2 por 2 metros. Los datos que sacamos de la excavación nos permitirán hacer mapas de la distribución y densidad de artefactos. Estos mapas proporcionarán más datos sobre la variación interna de CV-26.

Ahora bien, quiero describir brevemente algunos de los aspectos interesantes de las excavaciones.

Estructura 193

Esta estructura está ubicada en el lado occidental del patio. Era una casa residencial y contiene 7 cuartos que tienen, por lo menos, 3 banquetas.

Una trinchera axial excavada en la parte principal de esta estructura reveló la presencia de una construcción anterior que se compone de un piso cubierto de estuco sobre 2 terrazas de piedra. Al pie de este piso anterior encontramos una capa de estuco con indicios de dos huellas de postes ubicadas en las orillas del estuco. El último rasgo nos sugiere que había una estructura perecible cubriendo el corredor de estuco.

Al oeste de la estructura 193 puede verse un muro que se extiende 2.5 metros con rumbo oeste. Este muro al llegar a 2.5 metros dobla hacia el norte. Sobre la orilla de este muro, en su parte septentrional, los mayas construyeron una plataforma. Esta plataforma es la misma que excavó Mallory en CV-30. Por lo tanto, vincula los dos grupos y nos indica su continuidad arquitectónica.

Creemos que la conexión entre CV-26 y CV-30 da base para la hipótesis de que la gente de estos conjuntos perteneció al mismo grupo de parentesco, ya fuera un linaje o segmento de un linaje.

Estructura 197

Esta estructura es la más grande en el lado oriental del patio. Su posición al oriente, su tamaño y su configuración cuadrada sugieren que correspondía a lo que Marshall Becker (1971) llama un oratorio. La estructura 197 tiene indicios de dos fases de construcción y la posibilidad de una tercera fase. No se encontró piedras de bóveda ni escultura. Hubo dos descubrimientos interesantes. Primero, encontramos encima de la estructura una placa grabada de piedra de esquisto. Esta placa contiene una figura humana agarrando en su mano derecha una serpiente enrollada sobre su cabeza. La otra mano tiene una cuerda atada a un cabello de otra figura arrodillada. Otro detalle interesante lo es un desagüe bien tapado con piedra que atraviesa la estructura de oeste a este.

Estructura 195

La estructura 195 es la más grande de CV-26 y tiene indicios de piedras de bóveda. La estructura tiene un cuarto central con una banqueta y dos cuartos adjuntos en forma de L que tienen una capa de estuco con pintura roja de hematita especular. El cuarto principal conduce hacia una terraza de estuco de gran anchura. Enfrente de la terraza hay seis gradas de una escalera que tienen una capa gruesa de estuco.

Lo más impresionante de este edificio, empero, es la escultura que encontramos alrededor y a la cual suman más de 300 fragmentos. Esperamos reconstruir no solamente la iconografía sino también la posición de la escultura en los muros de la estructura. Parece que la estructura contiene una serie de 7 u 8 máscaras de jaguares gruñentes. Por eso ésta se ha denominado "Casa de los Jaguares Gruñentes". Todas las máscaras estaban colgadas del

techo de la estructura 195 y estaban asociadas con plumas y motivos de petate adornando cada lado de una máscara. Sobre cada máscara había dos manos humanas. En cada una de las manos hay una antorcha. Juzgando por la posición de las máscaras caídas, se puede decir que había tres máscaras frente a la estructura, una máscara en cada lado y 2-3 máscaras en el muro septentrional. También asociadas con este edificio, hay tres cabezas bien talladas. Una en forma humana, otra de un jaguar y la tercera de un murciélago, todas espigadas debajo de una máscara a los lados oriental y meridional de la estructura.

La cabeza humana asociada con la estructura 195 (Fig. 4) se parece estilísticamente con la cabeza descubierta en CV-30 (Fig. 5). Cuatro consideraciones sugieren que esta cabeza pudo haber pertenecido a la estructura 195. Primero, la iconografía de las dos cabezas es muy semejante. Segundo, la estructura 195, con más de 300 fragmentos de escultura, es el edificio con escultura más cercano a la insólita cabeza encontrada por Mallory. Tercero, hay evidencia de continuidad arquitectónica entre los grupos CV-26 y CV-30. Cuarto, la simetría sugiere que debimos haber encontrado otra cabeza humana en el muro occidental de la estructura 195. Esta, con la cabeza encontrada en la estructura 195, hubiera balanceado las dos cabezas de animales encontradas a los lados oriental y suroriental de la estructura 195.

Por tanto, es probable que la cabeza encontrada por Mallory fue sacada del muro occidental de la estructura 195 durante el período Posconer o Posclásico. Esta cabeza, entonces, fue usada como un relicario por quienes reconocían vínculos de linaje con el grupo CV-26. Puedo sugerir también que las dos cabezas se presentan como retratos de dos jefes del linaje de CV-26 y que uno sucedió al otro.

Estructura 194

Este edificio es más pequeño que la estructura 195. Sin embargo, es muy semejante a ésta. Tiene un cuarto principal con banqueta y un cuarto adjunto en forma de L. Todos los cuartos estaban pintados con pintura roja especular. Se encontró piedras de bóveda y un hacha detrás de la estructura.

El piso de piedra grande del patio indica que las estructuras 193 y 195 fueron construidas después de la estructura 194. Este piso no pasa debajo de la estructura 194, pero sí pasa debajo de las estructuras 193 y 195.

La Cerámica

La cerámica observada en el campo corresponde al complejo Coner del Clásico Tardío. Incluye algunos tipos como Copador Policromo, Cruz Inciso (llamado Masica Inciso en otros sitios de Honduras) y Babilonia Policromo. Según René Viel el complejo Coner se fecha entre 650 d. C. y 800 d. C. Hasta ahora no se han distinguido fases dentro de este complejo.

Los tipos de Babilonia Policromo son interesantes puesto que son iguales a los encontrados en Travesía (Sheehy 1978), en otros sitios del Valle de Sula y en Los Naranjos (Baudez y Becquelin 1973). Específicamente, los tiestos de Babilonia Policromo que excavamos en CV-26 tienen motivos de "contador" y pequeñas cabezas glifoides por el borde y aparecen estratigráficamente más profundos que los tipos de Babilonia que llevan un doble engobe y una silueta biselada. En Travesía, los primeros se encuentran en los niveles más profundos y los otros en los niveles más superficiales.

Resumen

En este resumen quiero sugerir algunos problemas que vamos a tratar más a fondo durante el análisis de los datos adquiridos por medio de la excavación.

Primero, como ha dicho el Dr. Sanders (véase este volumen), vamos a tratar de reconstruir la organización socioeconómica de Copán durante la fase Coner por medio de un análisis de la variación y distribución de los artefactos encontrados en cada grupo.

Reuniendo los datos que pertenecen a las fases arquitectónicas y también en cuanto a la ubicación de áreas de actividades dentro de cada grupo, esperamos demostrar la variación en cuanto a importancia y la función de las estructuras individuales dentro de cada grupo y entre los diferentes grupos. Para dar un ejemplo muy breve, parece existir una relación entre la arquitectura y la cantidad de escultura encontrada en los conjuntos excavados. CV-30, un grupo de Tipo 2, carece de piedras de bóveda y no tiene escultura. CV-26, de grupo Tipo 3, tiene tres estructuras con piedras de bóveda, tiene gran cantidad de escultura tallada en relieve y tiene edificios más grandes que los del grupo de Tipo 2. También tiene un corredor cubierto de estuco enfrente de casi todas las estructuras. CV-36, un grupo de Tipo 4, tiene estructuras todavía más grandes que las de CV-26. Tiene escultura de figuras humanas sentadas y una banqueta jeroglífica cubierta con una capa de estuco. Otro tema que tocaremos será el de la dinámica de población durante el Período Clásico Tardío. En CV-26 todas las estructuras pertenecen al complejo Coner, tienen cerámica Copador Policromo y obsidiana tanto en la superficie como en el relleno de las estructuras. Por medio de las trincheras axiales que pusimos, sabemos que hubo 2 fases de construcción en los edificios principales y que a muchos de estos edificios se les agregó pequeñas plataformas durante la fase Coner. Esperamos que un estudio detallado de los diseños en la cerámica del complejo Coner, junto con el fechamiento de la obsidiana, por medio de la técnica de deshidratación y el estudio de las fases de construcción nos ayuden a hablar en términos de generaciones en CV-26, durante el Período Clásico Tardío. Uniendo los datos arriba mencionados, los de entierros y los cálculos del tamaño de las familias que ocupaban cada estructura, podremos suministrar una apreciación del crecimiento de la población dentro de cada grupo.

B I B L I O G R A F I A

Baudez, Claude y P. Becquelin.

- 1973** **Archaeologie de Los Naranjos, Honduras.**
Mission Archeologique et Ethnologique Francaise au Mexique,
México.

Becker, Marshall.

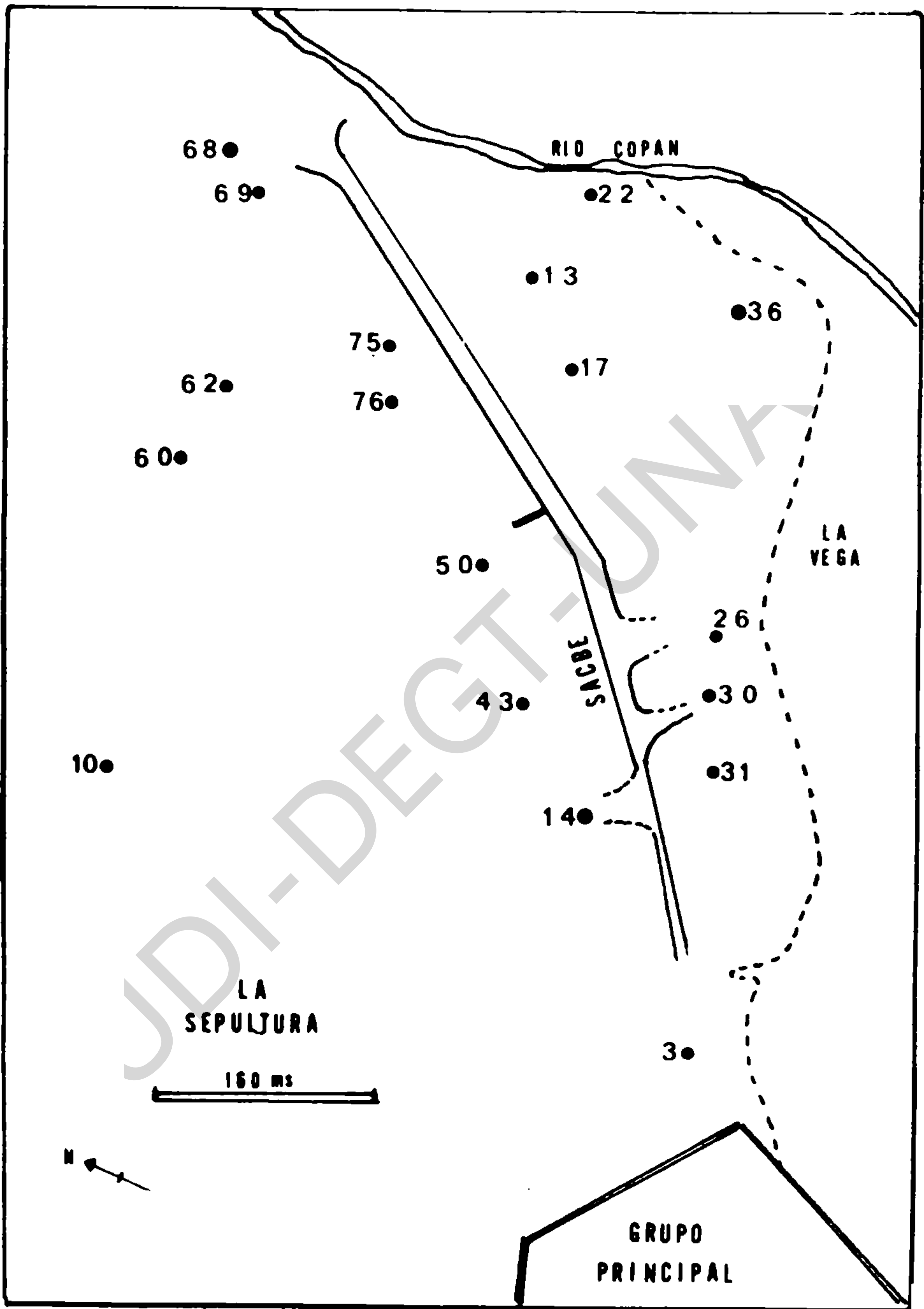
- 1971** **The Identification of a Second Plaza Plan at Tikal, Guatemala,**
and Its Implications for Ancient Maya Social Complexity.
Disertación Doctoral, U. de Pennsylvania. Ann Arbor, University
Microfilms.

Sheehy, James J.

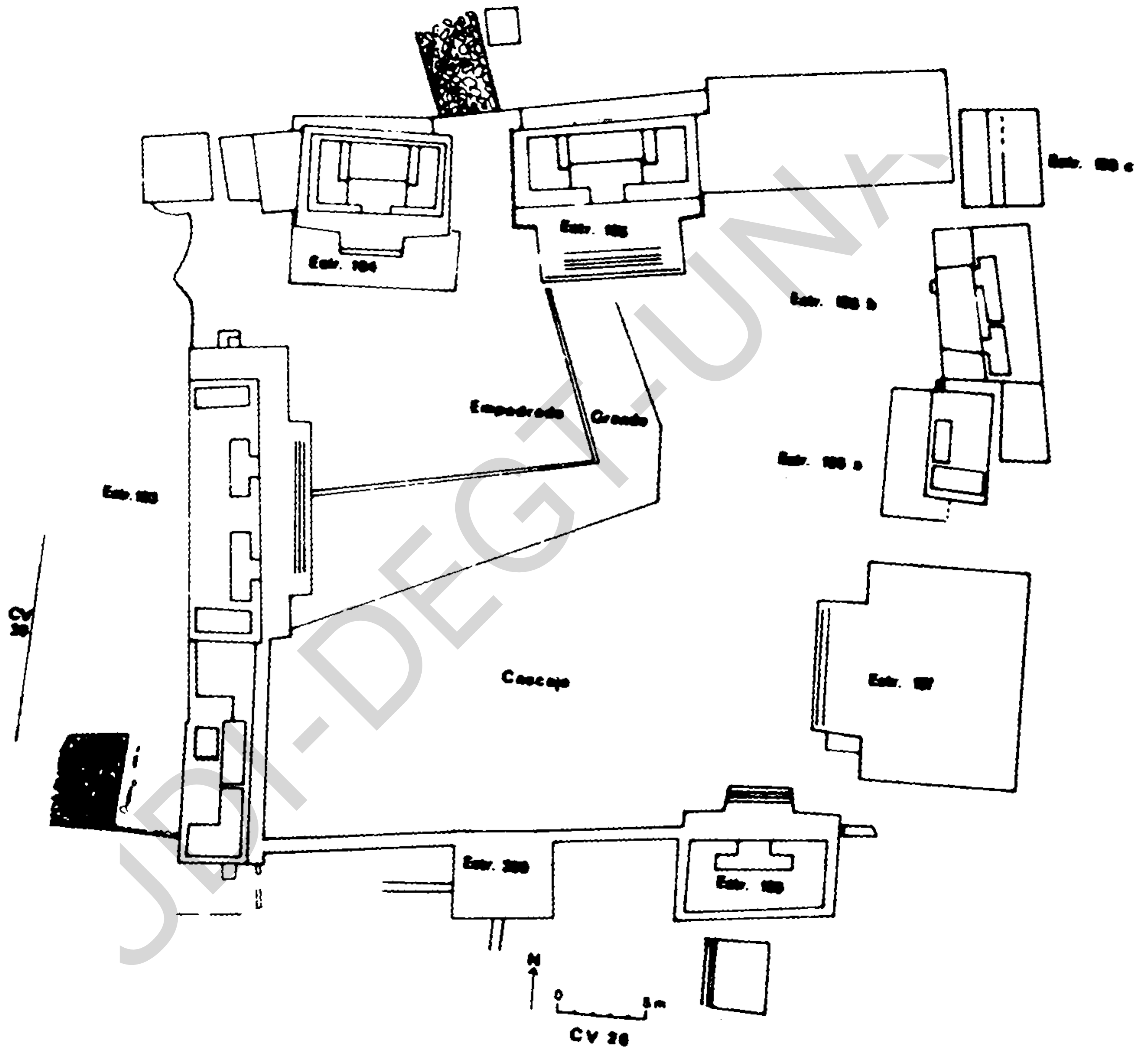
- 1978** **Informe Preliminar sobre las Excavaciones en Travesía.**
Yaxkin 2(3): 175-201.

Wiley, G. R. y R. M. Leventhal

- 1979** **Prehistoric Settlement at Copán. En Maya Archeology and**
Ethnohistory. Editores Norman Hammond y Gordon R. Wiley.
Austin: University of Texas Press.



1. Mapa de Copán indicando el Grupo Principal y complejos selectos en el área de Las Sepulturas (según Willey y Leventhal 1979).



2. Mapa preliminar del Complejo CV-26.



3. La Estructura 2 de El Duende.



4. Cabeza humana asociada con la Estructura 195 del Complejo CV-26.



5. Cabeza humana asociada con la Estructura 189 del Complejo CV-30.

UDI-DEGT-UNAH

EXCAVACIONES EN EL COMPLEJO RESIDENCIAL DE LAS SEPULTURAS, COPAN

JOHN K. MALLORY

Este informe trata de nuestras excavaciones en VC-30, un complejo de estructuras en el área residencial que se llama Las Sepulturas. VC-30 es un sitio de nivel dos, en la tipología de Harvard, que quiere decir que es un grupo de la antepenúltima clase socio-económica.

Sanders, en su trabajo en este volumen, ha discutido nuestras metas y metodología de excavación. No usamos ningún sistema de muestras al azar, sino que excavamos todo el patio y expusimos todas las estructuras, por lo menos a su fase de ocupación más reciente. También pusimos algunas trincheras en estructuras selectas para buscar evidencia de construcción más antigua, tumbas y otros entierros. Estas trincheras se hicieron de manera que no causaran daños grandes o permanentes a los edificios.

El VC-30 está aproximadamente a 500 metros al este del Grupo Principal del sitio de Copán. El sitio está situado 50 metros al sur del Sacbé, o calzada elevada, que corre del Grupo Principal hasta los límites orientales de Las Sepulturas. Hoy día el VC-30 está a más de 200 metros del Río Copán, pero durante su ocupación el río corría entre 50 y 100 metros del sitio, el cual está situado en una terraza vieja del río.

Al lado occidental del VC-30 está el VC-31, un grupo de nivel tres que excavaremos el año que viene. Al lado oriental está el grupo 26, que Sheehy excavó y del que trata en este volumen. Como se puede ver en la Figura 1 de Sanders (esta sección), no hay mucha separación entre los complejos.

Este trabajo describe la arquitectura y algunos de los rasgos y hallazgos más interesantes del VC-30. Acaba de empezar el análisis de los artefactos rescatados en las excavaciones. Nuestras conclusiones, entonces, aumentarán o cambiarán después de ese análisis.

El sitio consiste de siete estructuras, colocadas en un patio de 15×15 metros. La orientación de las estructuras es más o menos a los puntos cardinales (Fig. 1). Solamente la Estructura 191-N diverge un poco de esta orientación. Trataré cada estructura y sus rasgos asociados. Aquí quiero hacer notar que la Fig. 1 representa al sitio en su penúltima fase de ocupación. Durante la última fase, las estructuras 191-N y 191-W estaban unidas por una plataforma de tierra, formando una sola estructura en forma de "L". Por eso estas dos estructuras recibieron una sola designación en el mapa de Harvard: Estructura 191. Yo me referiré, entonces, a las estructuras 191-N y 191-W.

El edificio más occidental del grupo es la Estructura 189 (Fig. 2; Foto 1). Consiste de una plataforma o subestructura que mide 9.8×7.4 metros, y tiene 2.2 metros de altura. Encima de esta plataforma hay una estructura formada por una hilada de piedra cuadrada. Los muros de contención y la fachada del lado oriental también están hechos de piedra bien cuadrada. Podemos decir que la Estructura 189 es la mejor hecha del sitio. Vestigios de estuco, encima de las gradas que corren por la fachada, indican que toda la fachada, y probablemente toda la estructura, estuvieron cubiertas con una capa de estuco. En el centro de las gradas más bajas hay un nicho, con una capa de estuco adentro. Había unos pocos tiosos y pedazos de obsidiana adentro, pero sin forma de ofrenda.

La estructura superior es de un solo cuarto, con un piso de estuco todavía visible en algunas porciones. En el centro del piso hay un área de estuco de color gris, como que hubiera sido descolorido por las cenizas de un fuego. No tiene apariencia de un hogar, por la falta de las tres piedras para el apoyo de vasijas para cocinar, que generalmente indican un hogar. Tampoco hay muchos tiosos, ni basura de cocinar. Quizás esta área represente un fuego pequeño que calentaba el cuarto.

El estuco del piso no tiene pintura, pero encima del piso encontramos pedacitos de estuco con una pintura roja. Estos pedacitos habían caído de la pared del cuarto, donde formaron una capa de estuco pintado sobre la construcción de bajareque, indicada por la presencia de barro quemado en el cuarto. Las paredes de este cuarto probablemente tuvieron menos de un metro de altura de construcción de piedra y el resto, hasta el techo de paja, fue hecho de material perecedero. Casi todas las estructuras de VC-30 eran de este tipo de construcción: una plataforma con muros de piedra que retenía un relleno de tierra y guijarro, sobre una base baja de piedra con muros de bajareque.

Encima de la Estructura 189, y en todos lados, encontramos evidencia de función residencial, en forma de vasijas y pedazos de vasija, piedras de moler y muchos pedazos de obsidiana. Este material sugiere una función doméstica, pero hay un problema, la ausencia de una banqueta de dormir en el cuarto. Estas banquetas se encuentran en casi todas las residencias conocidas en Copán, y todos los cuartos en las otras estructuras residenciales en VC-30 tienen banquetas. Quizás la banqueta fue destruida, o se cayó de la estructura. O tal vez la Estructura 189 originalmente tenía una función especial, como oratorio, pero esta función cambió durante la ocupación del sitio y la estructura se usó para objetos domésticos, sin cambio de forma.

Hicimos una trinchera en la estructura, con la idea de encontrar una tumba o entierro dentro del relleno. No encontramos tal cosa, pero casi dos metros debajo del piso había un escondite de una vasija roja de la fase Coner, es decir del Clásico Tardío. También los tiosos del relleno de la estructura eran de la misma fase.

Enfrente de la Estructura 189, no muy lejos del nicho, encontramos el único pedazo de escultura en VC-30. En los escombros en la base de las gradas había una cabeza humana de piedra, más grande que el tamaño natural (Fig. 5 de Sheehy en esta sección). Encontramos la cabeza durante la segunda semana de trabajo, y pasamos algunas semanas más con la esperanza de encontrar el resto del cuerpo u otros ejemplos de escultura, pero fue inútil. Por eso y por el hecho de que escultura de esta calidad se encontró sólo en los conjuntos de los niveles 3 y 4, tenemos que concluir que esta cabeza en realidad no pertenecía a VC-30 durante su ocupación principal, sino que fue llevada al sitio durante el Posclásico, después de haber sido sacada de un grupo abandonado.

La Estructura 190, directamente al sur de la 189, es baja, 50 cms. de altura y 5.5×5.8 metros a los lados. Consiste de una plataforma con una superestructura (Fig. 3; Foto 2). La superestructura es un cuarto de 4×3.5 metros, con piso y banquetas empedrados. Esta banqueta tiene forma de "L", corriendo por un lado y por la parte posterior del cuarto, y es 25 cms. más alta que el piso. No hay ninguna evidencia de estuco en el cuarto o en la plataforma de la Estructura 190. Al lado este de la subestructura hay una plataforma de 1.2 metros de ancho que parece ser una adición. En un tiempo hubo un pasillo entre esta plataforma y la plataforma al sur de la Estructura 191-W pero más tarde fue bloqueado por un muro entre las dos plataformas.

La Estructura 190 fue construida durante el Clásico Tardío. Pero detrás del edificio hay evidencia de la ocupación más antigua en VC-30. Debajo de un basurero a una profundidad de 90 cms. encontramos el Rasgo 10 (Foto 3). Este es un hueco cubierto con barro quemado, muy duro. Este hueco estuvo lleno de piedras, gran parte de cal y más abajo había carbón y cenizas. Era alargado, 1×1.2 metros, y 40 cms. de profundidad. Las paredes de barro duro eran de 8 cms. de ancho. En el hoyo había tiestos del estilo Usulután, evidencia de que este rasgo data del período Clásico Temprano o Preclásico Tardío. Hemos identificado el Rasgo 10, provisionalmente, como un horno usado para la producción de cal.

La Estructura 191-W es el edificio que fue unido con 191-N durante el último período de ocupación en el sitio pero que antes había estado separado. Como edificio separado tiene dos o quizás tres fases de construcción. La plataforma más baja de la estructura fue construida y tal vez usada por un tiempo antes de poner la plataforma superior. Estas dos subestructuras eran 6×5.5 metros por los lados, y 1.25 metros de alto (Fig. 4; Foto 4). Encima de la plataforma superior hay dos cuartos cada uno de 2×3 metros, con una banqueta atrás. Los pisos y las banquetas fueron cubiertos con estuco y la fachada al norte y el muro al sur también tuvieron una capa de estuco. El piso del cuarto B era rojo, como las paredes del cuarto en la Estructura 189. En el piso del cuarto A había una gran cantidad de tiestos grandes, de una vasija grande que estaba en el cuarto cuando el sitio fue abandonado. Toda la cerámica de esta estructura es del Clásico Tardío. Al oeste del

Cuarto A había una plataforma, o mejor dicho un área sin indicaciones de la presencia de otro cuarto. Pudo haber existido otro cuarto en esta área, pero no existen vestigios de paredes, pisos, o banquetas como en los otros cuartos. Esos cuartos, y quizás la plataforma también, estaban cubiertos con estructuras perecederas, de las cuales hemos encontrado pedazos de barro quemado.

Al este de la Estructura 191-W, en su fase primera de construcción, había una cocina grande, primero con piso de tierra apisonada, y más tarde con un piso empedrado. Describiré esta cocina más abajo. Atrás de la estructura hay otra plataforma empedrada grande, más o menos de 7×7 metros. Antes de la construcción de la plataforma, esta área había funcionado como basurero, con 1.5 metros de basura acumulados cerca del muro de contención. Como fue común entre los mayas, usaron la misma área como cementerio y aquí encontramos el entierro de un adulto, quizás acompañado por un tecomate lleno de cal, encontrado inmediatamente encima del esqueleto. Encontramos dos entierros más enfrente de la estructura.

Al este de esta estructura original descubrimos el Rasgo 18, una plataforma como un estante angosto, con una capa de estuco. Esta plataforma se agregó a la estructura, y cubría dos entierros más. Esta plataforma, y una porción del piso de la cocina, fue cubierta con una construcción consistente en la adición de otra plataforma que se extendía 2.3 metros al este de la estructura original, y formó un área sin evidencia de ser cuarto como área al oeste del Cuarto A.

La Estructura 191-N es uno de los edificios más viejos de VC-30. Como he dicho más arriba, tiene una orientación un poco diferente a la de las otras estructuras. Más importante, el muro de la estructura no está puesto en el piso empedrado del patio, sino que es más bajo que el piso. De las otras estructuras solamente la 192 es así, todas las demás están sobre el piso. Por eso, podemos decir que los dos edificios al este y al norte del patio fueron construidos más temprano que el piso del patio, y los otros edificios fueron construidos más tarde.

La Estructura 191-N se construyó en un solo período, con cambios menores después. Es de casi 13 metros de largo y 5 de ancho. Así como la Estructura 191-W, aquella fue construida de piedra labrada, pero las piedras no son tan bien retocadas como las de la Estructura 189. También, las paredes posteriores tienen piedras rústicas-piedra que había sido labrada de una manera muy tosca. Esta construcción es más como la de la Estructura 190. Al frente de la estructura hay evidencia de estuco, y toda ella probablemente estuvo cubierta con estuco, a excepción del interior de los cuartos.

Hay tres plataformas en el lado occidental del edificio que forman gradas que suben hasta la superestructura (Fig. 5; Foto 5). También hay un escalón que tiene la apariencia de una adición. La tercera parte al norte

de la plataforma está muy destruida a causa del robo de la piedra del muro de contención de esta parte del edificio. No podemos ver ninguna indicación de la superestructura de esta porción del edificio. Pero en el resto de la estructura podemos ver bien el plan. Encima de la plataforma superior, que tiene 75 cms. de altura, hay dos o quizás tres cuartos. Con base de uno a cuatro hiladas de piedra, estos cuartos probablemente fueron dormitorios, como los de las Estructuras 190 y 191-W, porque tienen las banquetas de dormir que indican tal función.

El cuarto al norte es el cuarto mejor preservado de todos los del sitio. La puerta, el piso y la banqueta están muy bien definidos. El cuarto es de tres metros de largo y 2.6 metros de ancho. Como en toda la superestructura, el muro posterior se ha caído. En este cuarto, como en los demás de la Estructura 191-N no hay evidencia de estuco.

Al sur de este cuarto hay otro más grande, quizás dividido en dos más pequeños. Existe la posible evidencia de dos líneas de paredes que pudieron haber dividido el cuarto. Hay una banqueta que corre por dos lados del cuarto, y otra pequeña en la esquina noroeste. Es interesante que las banquetas están al lado opuesto a la banqueta del cuarto al norte. En este cuarto del sur había una puerta occidental, como en el otro cuarto, pero fue bloqueada intencionalmente con un muro pequeño. Quizás había otra puerta en el muro perdido del lado oriental. También es posible que el cuarto se haya cerrado completamente durante el Clásico Terminal, cuando la población del sitio pudo haber disminuido.

Durante la excavación del piso del cuarto descubrimos una piedra grande y plana de 1.2×0.5 metros con un peso aproximado de 80 kilos. Esta era la puerta de una cámara de piedras rústicas, 40×105 cms. en la parte cimera, pero aumentando a 80 cms. de ancho en el fondo, a 1.2 metros de la cima. Parecía una tumba intacta, pero no había ningún entierro. A la profundidad de un metro de la cima, debajo de un relleno de tierra, encontramos tres vasijas enteras del Clásico Tardío, pero no se encontró ningún hueso humano.

Durante la excavación de la tumba también encontramos un piso más bajo que el empedrado del piso en la superficie del cuarto. Este piso viejo tenía una capa de estuco y parece que fue repuesto por el piso empedrado cuando la tumba fue construida. Ambas banquetas están sobre el piso de estuco.

En el piso del patio, enfrente de la estructura, varias vasijas se destruyeron al caer porciones de la fachada. También hay piedras de moler, hojas de obsidiana y el área tiene la apariencia de un área de trabajo casero. En la esquina al noreste del edificio había un área similar. En el cuarto del sur se encontró una piedra de moler.

Al este de la Estructura 191-N está el Rasgo 15, que es casi igual al Rasgo 18 de la Estructura 191-W. También hay un estante angosto, en que

encontramos dos entierros. Había cinco más entierros en el área de un basurero al este de la estructura y tres más en el piso del patio enfrente de la misma. El entierro más rico del sitio fue uno de los del basurero (Foto 6). Había tres vasijas enteras con el esqueleto y el muerto tenía incrustaciones de jade en los dientes superiores.

Al sur de la Estructura 191-N está un área de actividades especiales. Aquí excavamos un piso bien empedrado, rodeado por un muro simple de una hilada de piedra rústica (Foto 7). En una esquina del espacio formado por este muro había tres piedras planas, en que pudimos ver una decoloración causada por fuego. Encima de estas piedras estaban los restos de un fuego. El área de este fogón no era empedrada sino de tierra apisonada, llena de carbón y tiestos del período Clásico Tardío. Debajo del piso empedrado también encontramos carbón y tiestos, y más abajo un hornillo de barro similar pero más pequeño que el horno detrás de la Estructura 190. Este hornillo tenía carbón, cenizas, huesos y tiestos del Complejo Acbí. Pertenece al período Clásico Medio. Es obvio que ésta era un área de cocina, protegida por una estructura simple y en uso por unos doscientos años. Probablemente el uso de la cocina coincide con la construcción de la Estructura 191-N. Al este de la cocina hay una plataforma empedrada que conecta la cocina con la Estructura 193 que pertenece al VC-26. Esta conexión nos ha dado la idea que VC-30 puede ser una extensión del VC-26, a medida que creció la población con el paso del tiempo, tal como se discute más abajo.

La Estructura 192 también es más vieja que el piso del patio. Es la única en el sitio hecha sin el uso de ninguna piedra labrada. Tiene 20.5 metros de largo, 6 metros de ancho y 1.5 metros de altura (Fig. 6; Foto 8). La estructura consiste en una plataforma con gradas con evidencia de una capa de estuco, pero sin muros de retención. Este edificio, el único en el sitio, fue después el núcleo fue apoyado en tres lados con terraplenes de tierra. construido con un núcleo de niveles de piedra y tierra —60% piedras— y

Encima de la Estructura 192 encontramos barro quemado, evidencia de que hubo un edificio percedero, pero no hay ningún indicio de las bases de los muros. Por eso no sabemos el plan de la superestructura, solamente sabemos que existió. El basurero atrás sugiere que la estructura tenía una función residencial.

La Estructura 240 (Fig. 7; Foto 9) es anómala. Es una plataforma de 6×4.5 metros y de 75 cms. de altura. Encima hay tres cuartos pequeños cada uno con no más de tres metros cuadrados de superficie. Claro que no era residencia, por el tamaño de los cuartos. No encontramos nada de especial adentro de los cuartos, pero todavía tenemos la idea que esta estructura funcionó como bodega y área de trabajo en la plataforma alrededor de los cuartos.

A poca distancia al norte de la Estructura 240 está la Estructura 241. Esta no es más que una plataforma tosca, sino muro de contención, 5×4.5

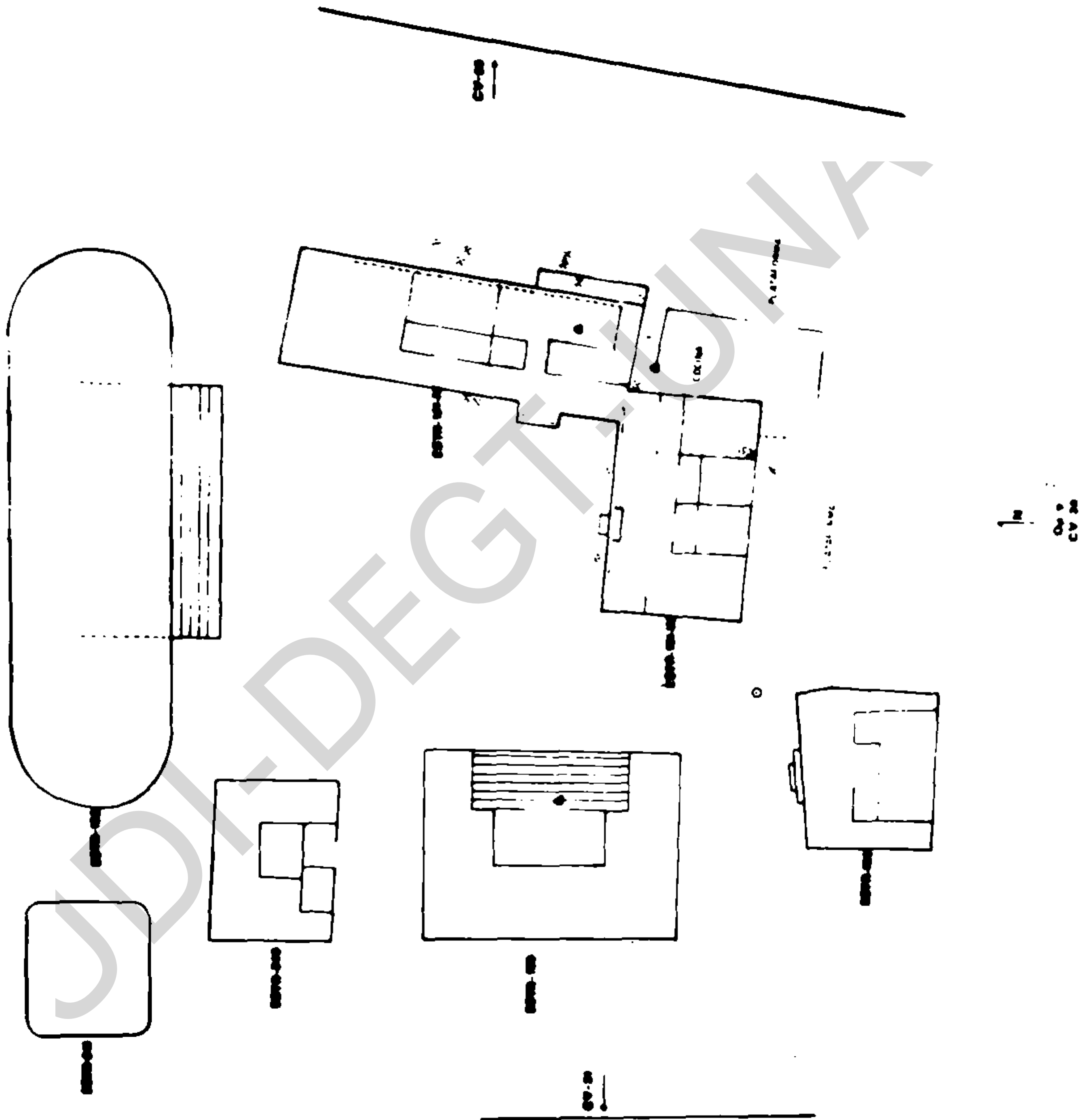
metros y solamente con 40 cms. de altura. No había ni rasgos ni artefactos especiales; aunque, como 240, tenía barro quemado encima, evidencia de una estructura perecedera. La Estructura 241 está fuera del patio, y pudo haber tenido alguna función poco deseable más cerca de las viviendas o relacionado a personas de una clase más baja que la de los residentes de las estructuras alrededor del patio.

Hemos visto, entonces, que el VC-30 tiene siete estructuras. La mayor parte de la construcción fecha del período Clásico Tardío, pero la Estructura 191-N posiblemente fecha del Clásico Medio, con la cocina. También, la ocupación más temprana en el sitio, aunque no está asociada con ninguna estructura conocida, es la del horno detrás de la Estructura 190, la cual pertenece al período Clásico Temprano o Preclásico Tardío.

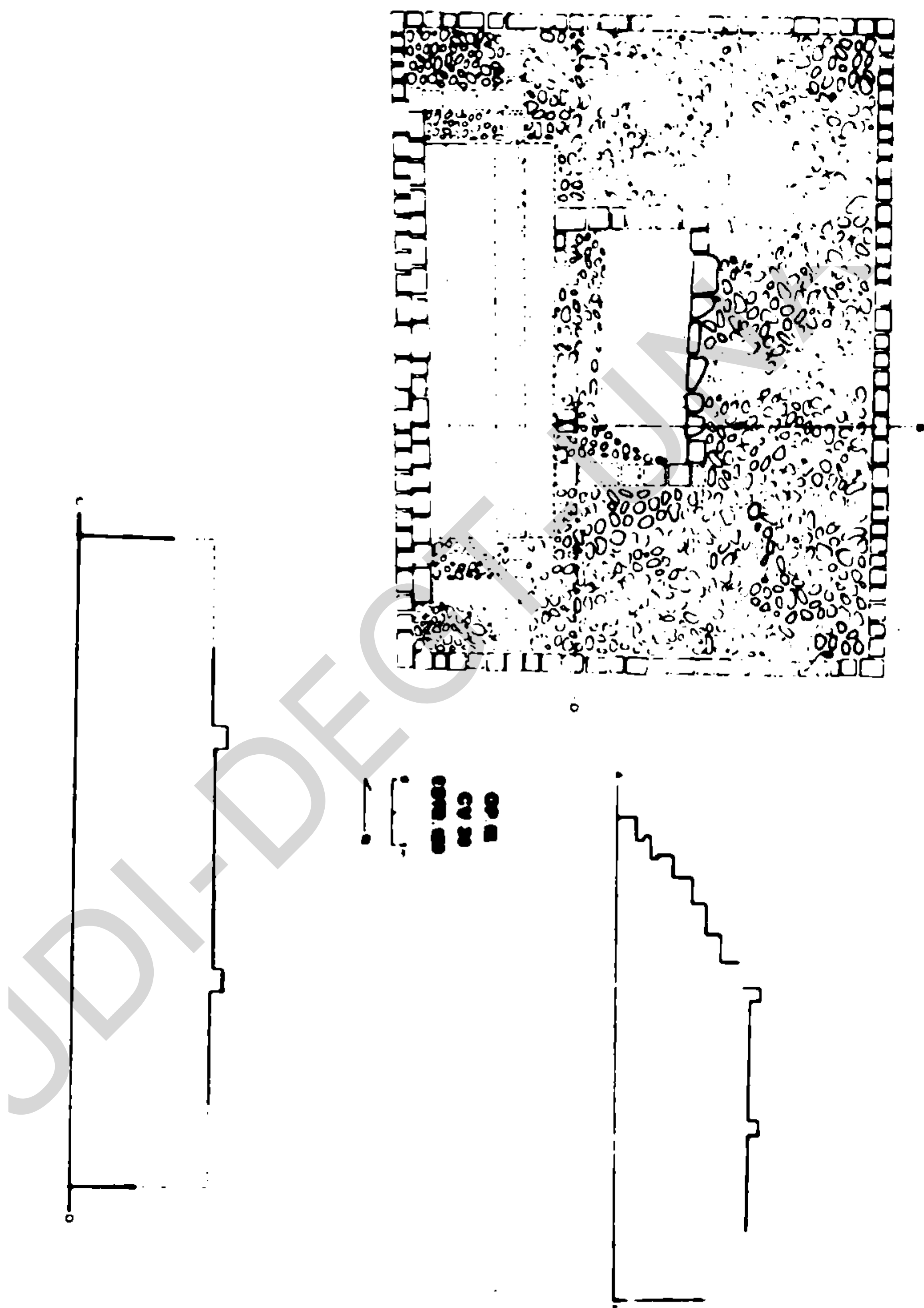
De las siete estructuras, tres tienen tanto cuartos con banquetas de dormir como basureros caseros —la Estructura 190 y los dos edificios de la Estructura 191. Dos más —189 y 192— tienen basura casera pero sin evidencia arquitectónica de una función residencial. La Estructura 240 probablemente era un tipo de bodega y la Estructura 241 también tenía una función especial, pero desconocida.

Actualmente se está haciendo el análisis de los artefactos rescatados durante las excavaciones y es demasiado temprano para presentar conclusiones finales sobre los resultados de nuestro trabajo. Pero me gustaría sugerir una hipótesis que resulta de la excavación del complejo. Como se puede ver en la Fig. 2, el ingreso al patio del VC-30 ha sido bloqueado por algunos rasgos como muros, plataformas y edificios. Nuestras excavaciones han clarificado los trazados de los grupos. Ya sabemos que generalmente los accesos a los lados del sacbé y del río sí estuvieron cerrados o controlados, por lo menos durante la última fase de ocupación. Las estructuras 240 y 241 controlan el ingreso al patio por el lado norte. La plataforma que unió los dos brazos de la Estructura 191 cerró esa entrada y la plataforma entre la cocina y la Estructura 193 del VC-26 no sólo conecta los dos complejos sino que también impide el paso al área. El muro entre la plataforma sur de la Estructura 191-W y la del oeste de 190 cerró el acceso por aquel lado. Hay solamente dos lugares donde el acceso quedó abierto: en el lado oriental donde hay acceso directo al VC-26 y en el lado occidental, donde hay acceso al complejo VC-31. Este dato, combinado con otra evidencia que discute Sheehy en su trabajo en este volumen, nos ha dado la idea que los grupos 26, 30 y 31 pueden ser considerados como un solo complejo con tres patios. Sería entonces un grupo del nivel 4, más o menos del mismo tamaño que el VC-36. Nuestra idea provisional es que cada grupo de este tamaño representa las residencias de un grupo social, unido por parentesco, como un linaje. Cada patio consiste en una familia extendida, con rangos diferentes dentro del sistema lineal. Los complejos grandes entonces, como el VC-36 y como los grupos 26, 30 y 31, vistos como un sólo complejo, formarían una pauta común en Copán. Nuestro análisis de los artefactos y las excavaciones futuras probarán esta hipótesis.

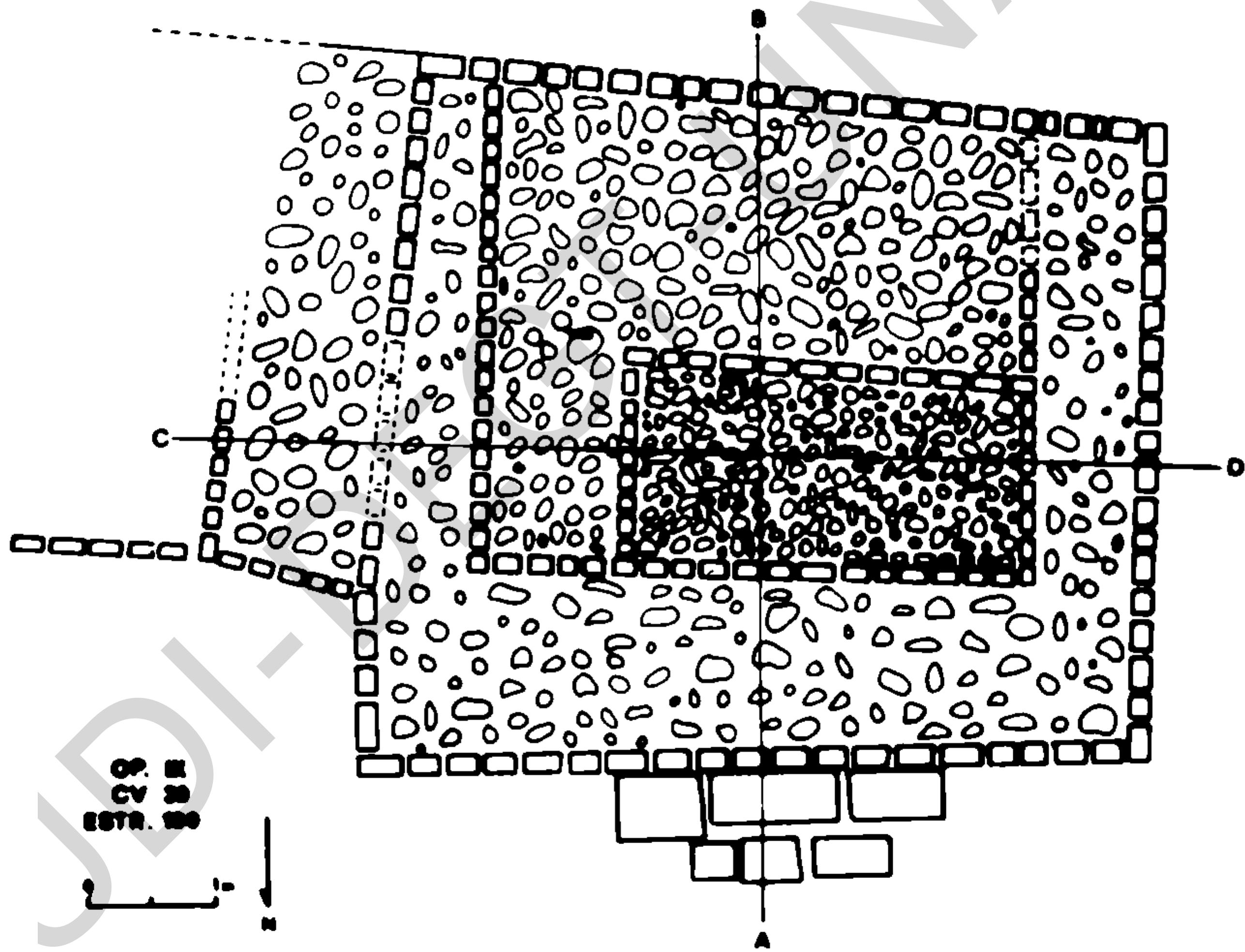
OP - 9
CV 30



OP IX
CV 30
ESTR. 189



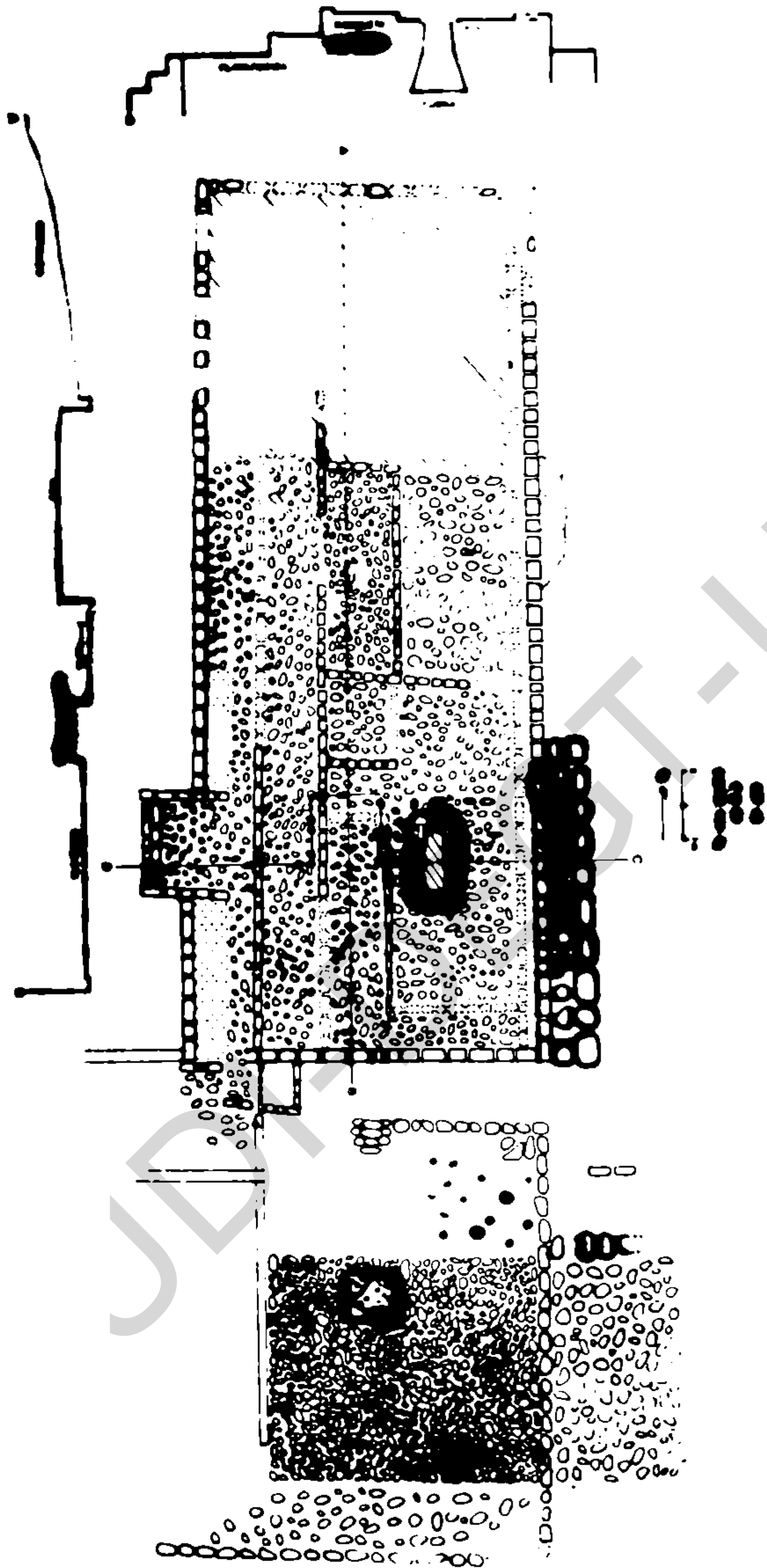
OP IX
CV 30
ESTR. 190



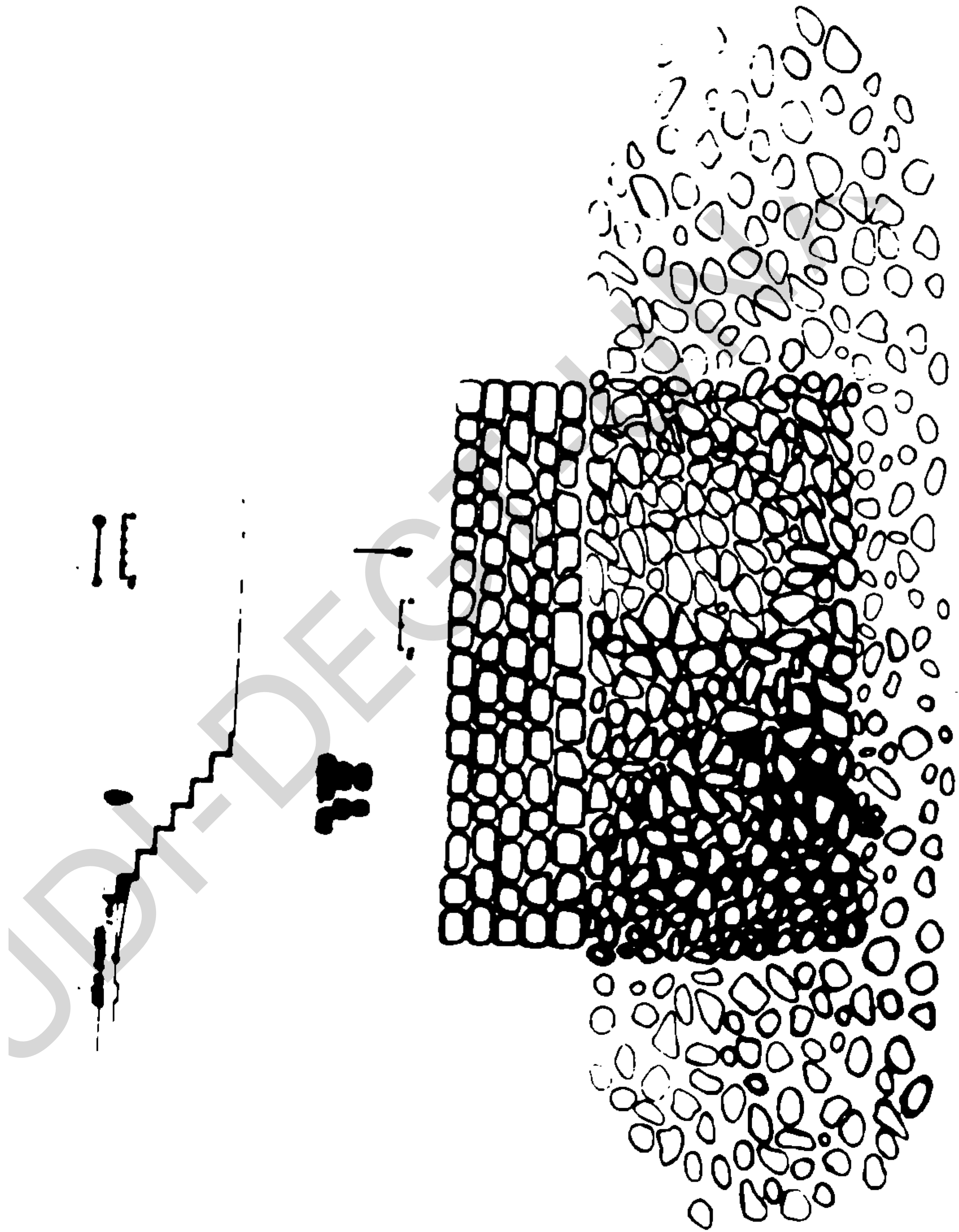
OP. IX
CV 30
ESTR. 190



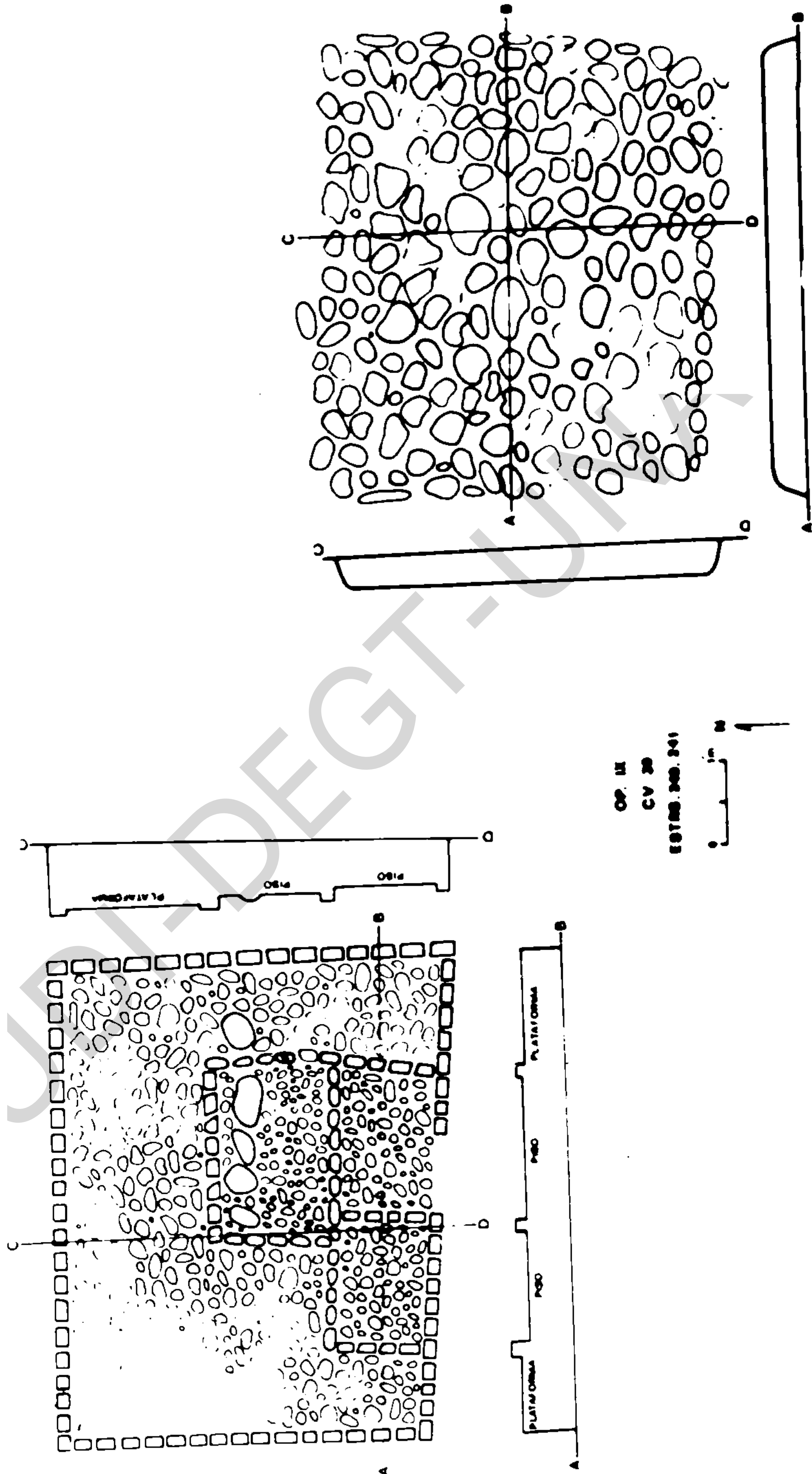
OP IX
CV 30
ESTR. 191-N



OP IX
CV 30
ESTR. 192



OP IX
CV 30
ESTRS. 240 - 241



EXCAVACIONES EN EL GRUPO 3, GRUPO PRINCIPAL COPAN

MARY L. SPINK

CHARLES D. CHEEK

Introducción

Este informe se basa en el trabajo de Charles D. Cheek y Mary L. Spink durante la temporada de 1981. La Plataforma 3 está en la esquina NE de las Ruinas Centrales. Su lado oeste toca la Plaza Principal y su lado sur, la Plaza Este. Se espera que la excavación del grupo completo de la Plataforma 3, plataforma, Estructura 10L-223, y Montículo 3, tomará tres temporadas. En la primera temporada se excavaron más o menos tres cuartos de la Estructura 223 y su terraza al norte. Durante la próxima temporada se terminará la estructura y se excavará el Montículo 3. La tercera y última temporada se dedicará a explorar la plataforma y los montículos largos y bajos a los lados sur y oeste (Fig. 1 de Sanders en este volumen).

Para los fines de este informe, a las fases de construcción se les asignará letras en orden inverso al de la construcción. A los cuartos en la Estructura 223 se les dará números ascendientes desde oeste a este.

Fase G

La construcción más antigua descubierta es un piso de una fase antigua de la Plaza Principal que se halla debajo de la sección norte de la gradería y aparentemente se encuentra debajo del Rasgo 69 de la fase siguiente. Los tiestos hallados en el relleno del piso son del tipo Acbí.

Fase F

El Rasgo 69 es una plataforma construida sobre el piso de la plaza. Está formada por un grupo de tres terrazas cubiertas con estuco quemado y que se eleva hacia el este. Una serie de pisos de estuco (R. 67, 68) se extienden hacia el este y norte de las terrazas. No apareció ninguna estructura en su superficie (Fig. 1).

Fase E

Los rasgos de la fase precedente fueron enterrados por dos pisos de estuco. En el oeste, el Rasgo 70 se extendía hacia el este hasta encontrar una pared baja (R. 3), la cual servía de escalón a otro piso (R. 71). Este último corría hacia el este. Una pared (R. 94), cubierta con estuco quemado y con un piso articulado en su parte sur, pudiera estar asociada a estos otros pisos, pero no sabemos de qué manera (Fig. 2).

Fase D

La estructura de la hilera 10L-223 es la única construcción conocida de esta fase. Tenía una escalera a lo largo de su cara sur y unas terrazas en sus lados norte y oeste. La terraza norte (Rasgo 56) formaba una plataforma triangular detrás de los cuartos y tenía una estructura pequeña (R. 96) colocada en su punto más ancho. De dicha estructura se excavó un área de 50 por 24 metros.

La estructura de la hilera estaba compuesta de tres o más cuartos. El primero se componía de dos partes, con una banqueta en forma de "L" en su interior. El segundo contenía un rasgo, estrecho y hundido (R. 25), el cual creemos era parte de un baño a vapor. Los cuartos al este han sido tan extensamente remodelados que los cuartos de las fases anteriores no se pueden definir (Fig. 3).

Fase C

La superficie posterior estaba levantada de dos maneras. Primero, el piso al norte estaba cubierto por un metro de relleno y tapado con un piso nuevo (Rasgo 74). Este piso corría al norte hasta encontrarse con el Rasgo Sub-9, sirviendo como una pared para reserva. Segundo, la superficie de la terraza norte estaba levantada hasta el nivel del piso de los cuartos y cubierta con otro estuco (Rasgo 52).

En la estructura, el Cuarto 1 fue transformado de dos a uno con una banca al norte de 4 metros de ancho. El Cuarto 2 era más pequeño y seguramente un baño a vapor. El Cuarto 3 fue construido, pero solamente un fragmento de una pared sobrevive (Fig. 4).

Fase B2

Durante esta subfase todo se deja esencialmente de la misma manera, a excepción de la vía de acceso al oeste. La pared de la terraza norte se extendió al oeste (Rasgo 19) hasta encontrarse con una pared de retención (R. 55). La escalera al sur se extendió desde el oeste hasta esta pared también. Dentro de esta área se levantó el patio oeste (Fig. 5).

Fase B1

Durante el resto de esta fase el patio norte fue enterrado hasta el nivel de la terraza, retenido por el muro R. 128 y recubierto con un empedrado (Rasgo 126). Este empedrado se extendía hacia el este sobre una adición a la plataforma y hacia el oeste enfrente de la pared, R. 19. En el noroeste tres terrazas formaban una escalera por debajo.

Los cuartos 1 y 2 siguen lo mismo. Al Cuarto 3 se le agregó una pared angular atrás. El Cuarto 4 tenía un piso de estuco pintado (R. 90) y cinco

pilares para soportar un techo. Cada cuarto tenía una forma interior diferente, lo cual indica que en ellos se realizaban actividades diferentes (Fig. 6).

Fase A

El área noroeste de la plataforma norte fue levantada y tenía una pared de retención al oeste y una superficie de empedrado que forma una rampa al este. Se puede subir a esta área desde el patio oeste por una escalinata.

En vez de una hilera de cuartos diferentes, la última fase presenta cierta uniformidad en cuanto al plan de los cuartos. El rasgo principal en cada cuarto es una gran banqueta al norte; su ancho varía de 3.75 a 2.25 metros. A lo largo de la pared norte de todos los cuartos, quizás con la excepción del 3, se agregó otro piso. El Cuarto 1 también tiene banquetas laterales. El Cuarto 2 ya no tenía el baño a vapor. La pared angular del Cuarto 3 está completamente cerrada. El Cuarto 4 tiene una banqueta al oeste y después se alzó una construcción al este del mismo.

Creemos que en esta fase se añadió la escalera central, similar con su base orientada paralela a la Plaza Este en vez de perpendicular a la Plaza Principal, como estaban anteriormente las escaleras. También se construyeron las graderías del oeste (Fig. 7).

Resumen

Toda esta actividad de construcción ocurrió en un período breve, de acuerdo a nuestros datos, entre los años 650 y 736 d. de C. Si estas fechas están correctas, existe aproximadamente un caso de construcción mayor cada 14 años en esta área de las Ruinas Centrales. Esto es un poco menos que el ritmo de construcción en la Plaza Principal, que alcanzó un promedio de una construcción cada 6.7 años.

La función de los cuartos y del grupo en total es un problema. Es todavía más difícil determinar funciones debido a la falta de muchos artefactos entre y alrededor de los cuartos, por la falta de hogares, áreas de actividades definitivas, entierros y esculturas. Aunque el análisis de los artefactos todavía no está completo, ya se pueden hacer algunas observaciones.

Es obvio que aunque el grupo está al lado de un área pública, la Plaza Principal, aquél es un lugar que no estuvo a la vista del público. La elevación de la estructura y del patio atrás y también la construcción de una pared de reserva indican que el acceso fue restringido, se permitía solamente a un segmento del pueblo.

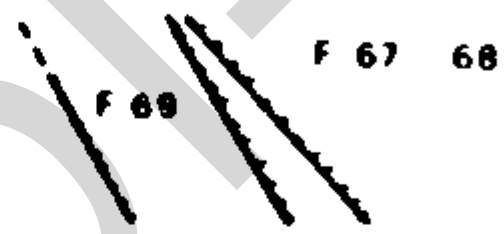
Un cambio mayor en función aparece u ocurre hasta la transición de la fase B a la fase A. En la fase más antigua los cuartos tienen formas

distintas y no parecen ser residenciales. Es posible que el baño a vapor, o todo el grupo, haya sido usado para ritos de purificación. Los cuartos en la fase más reciente pudieron haber tenido una función más doméstica o, al menos, residencial. El aumento dramático en la cantidad del espacio de las bancas, en relación al espacio de los pisos, entre fases A y B sugiere este tipo de cambio funcional. Si los cuartos en la fase más reciente, fase A, fueron primordialmente domésticos, quizás pudieran haber funcionado como una residencia varonil o *tellpochcalli*, así como era la situación en el norte de Yucatán y en Campeche a la llegada de los españoles (Proskouriakoff 1962: 89). Los hijos de la nobleza iban allí muy adolescentes para ser educados y muchas veces vivían allí hasta que se casaban. Esta hipótesis espera evaluación completa.

Contrario a otra hipótesis, no creemos que esta estructura haya sido un palacio o una residencia para los familiares de un rey muerto. No había asociación con artefactos o basura del tipo que se esperaría encontrar en residencias. Las banquetas eran casi dos veces más grandes, en largo y en ancho, que aquellas que se encontraron en las residencias de Las Sepulturas. También, contrario a los ejemplos de Las Sepulturas, las puertas eran más anchas o, en un caso, un cuarto tenía dos. Lo anterior da por resultado cuartos con poca privacidad. Finalmente, las esculturas reflejan los símbolos del linaje de los residentes y esta estructura no tenía escultura.

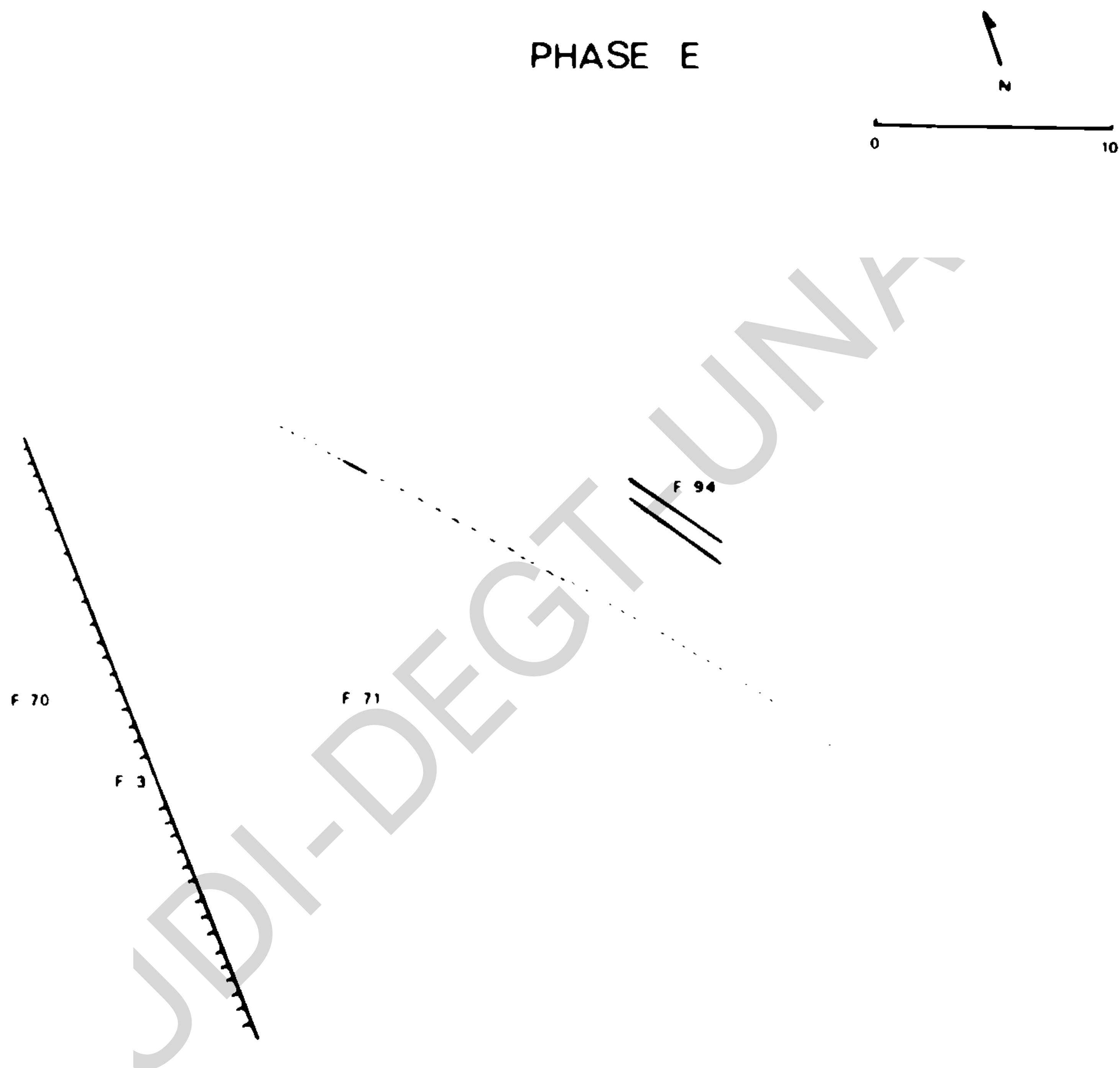
Este informe preliminar ha sido principalmente una descripción de arquitectura y fases de construcción y cualquier asignación de función es tentativa. Esperamos que el análisis de los artefactos de esta temporada y los datos de las excavaciones en este grupo durante los próximos dos años proveerán información para evaluar algunas hipótesis diferentes sobre la función del grupo y su cambio en el tiempo.

PHASE F



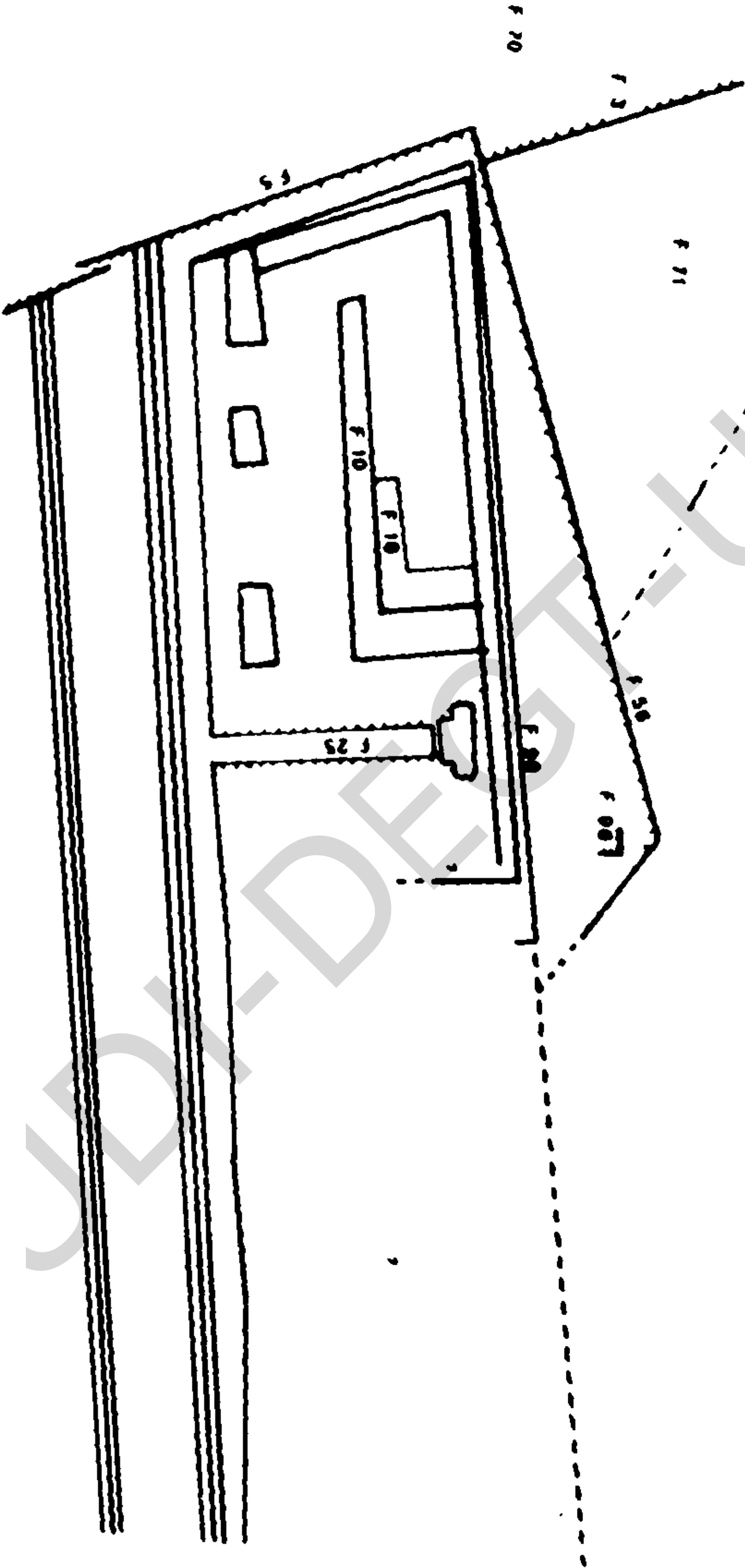
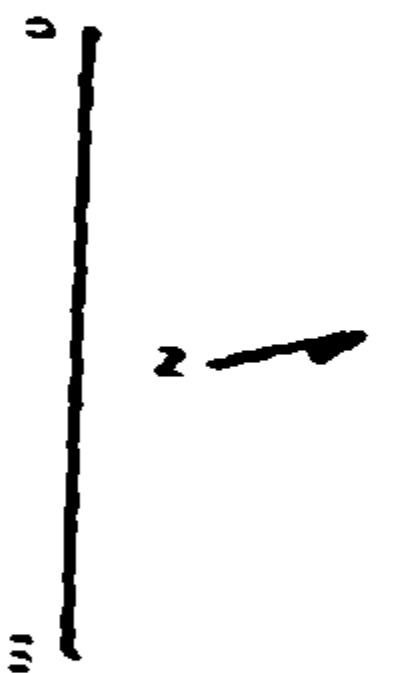
1. Rasgos de la fase F de la Estructura 223 del Grupo 3.

PHASE E



2. Los rasgos y mapa de la fase E de la Estructura 223.

PHASE D



3. Los rasgos y mapa de la fase D de la Estructura 223.

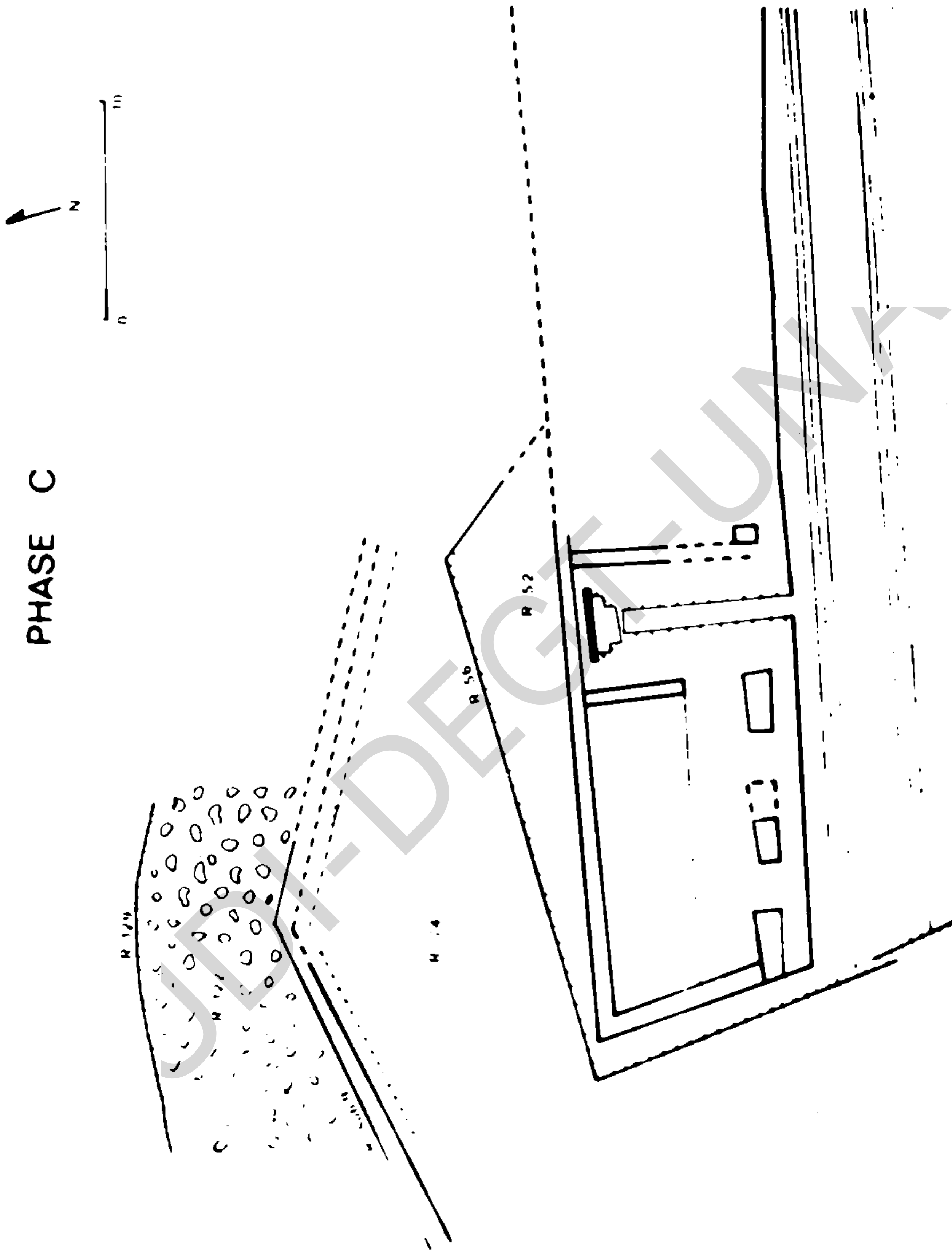


Fig. 4. Los rasgos y mapa de la fase C de la Estructura 223.

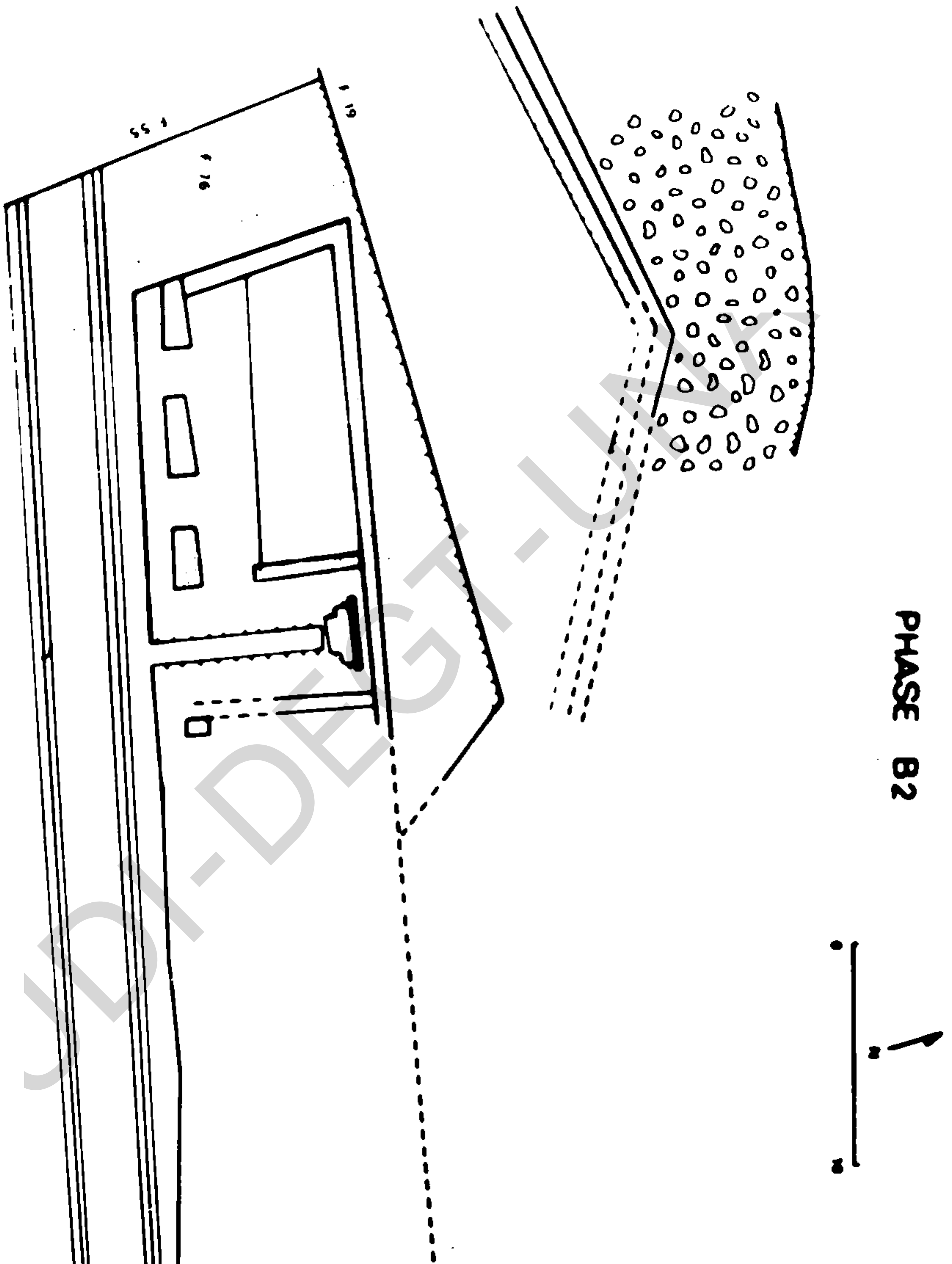


Fig. 5. Los rasgos y mapa de la fase B2 de la Estructura 223.

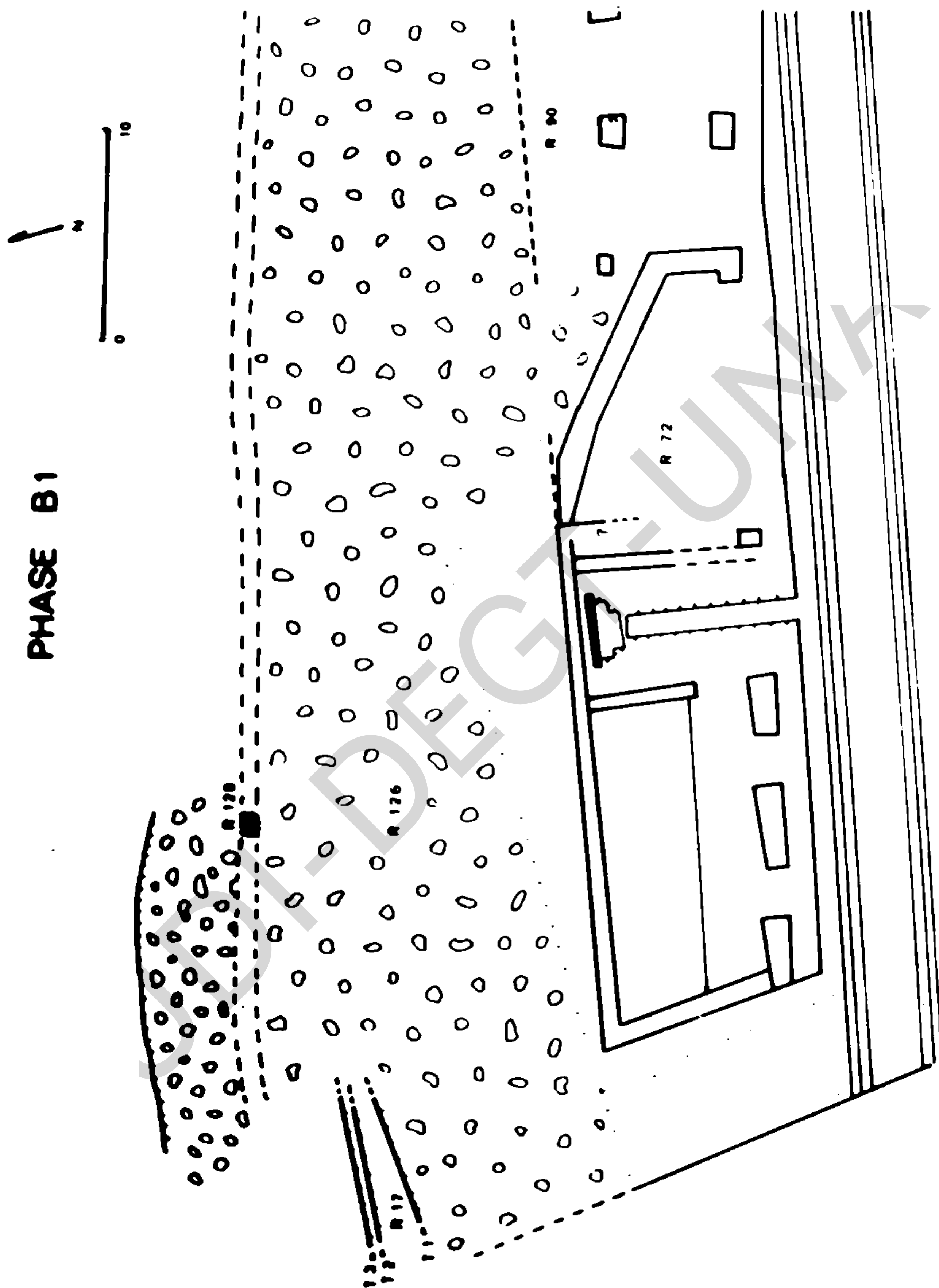
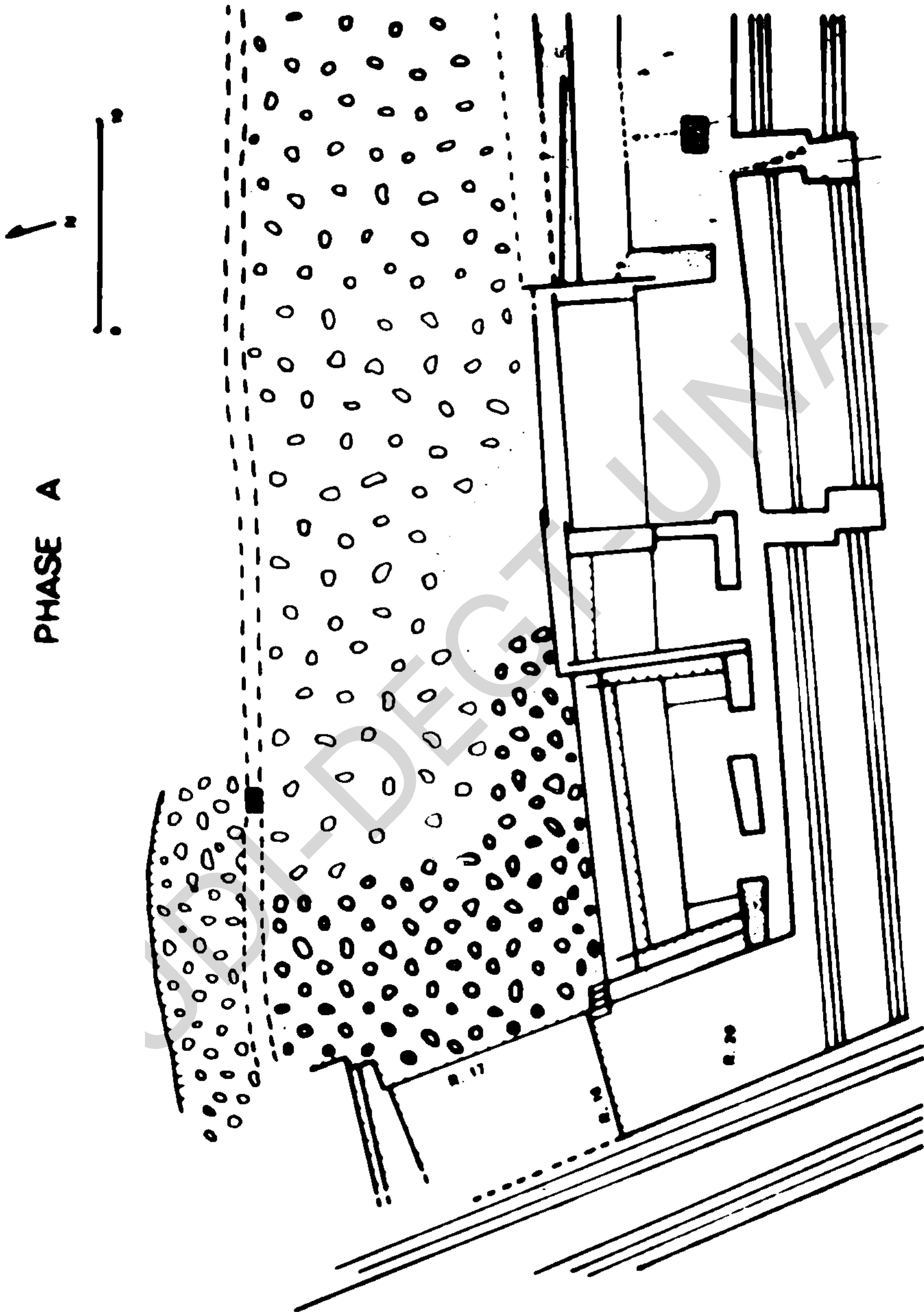


Fig. 6. Los rasgos y mapa de la fase B1 de la Estructura 223.



7. Los rasgos y mapa de la fase A de la Estructura 223.

UDI-DEGT-UNAH

ESPECIALIZACION ECONOMICA EN EL VALLE DE COPAN: EXCAVACIONES EN "EL DUENDE"

JOHN K. MALLORY

"El Duende" es un pequeño sitio arqueológico del Clásico Tardío, situado un poco más de 2.5 Kms. al noroeste de las ruinas principales de Copán. El sitio está en una terraza natural, dominando con la vista la Quebrada Seca. El Duende está aproximadamente a 200 mts. sobre el nivel de la vega del Río Copán, en un área de pinos, acacias y otros árboles. A causa de la inclinación del terreno, el suelo está muy erosionado. En algunos de los taludes el lecho de roca está a no más de cinco o diez centímetros bajo la superficie. En las terrazas, como en la que está el sitio, la erosión de los taludes más altos se acumula hasta a un metro de alto. El área que no se erosiona es muy pequeña.

El Duende fue escogido por la gran cantidad de hojas de obsidiana visibles en la superficie del sitio. La obsidiana estaba expuesta en un camino de transporte de leña que había pasado por una esquina del sitio. Este camino estaba cubierto con cientos de hojas de obsidiana, incluyendo tanto hojas de percusión como hojas de presión, en un área de 3×20 mts.

Visible en el sitio había únicamente un montículo, con la posibilidad de otro montículo o plataforma baja al sureste. El área completa del sitio, a juzgar por el terreno nivelado alrededor del montículo, tenía un máximo de 30×50 mts. (Fig. 1).

El tamaño pequeño del sitio, su localización rural con relación a las ruinas principales de Copán y la cantidad de obsidiana atrajeron nuestra atención. Teníamos interés en El Duende como un ejemplo probable de especialización económica en el Valle de Copán, y entre los mayas en general. Nos interesaba especialmente adquirir información sobre el estado social y económico de los habitantes del sitio, y sus relaciones sociales y económicas con la gente de la vega. Algunas hipótesis generales guiaron nuestra excavación: a) que el Duende fue un taller especializado. La presencia de hojas de obsidiana producidas por percusión nos indicaba que el sitio funcionó como un punto de producción de hojas, porque el uso de la percusión señala la preparación del núcleo antes de la producción de hojas por presión. La simple presencia de hojas de presión no significa que realmente se producían en ese punto. Quizás las producían en otro lugar y después las importaban. Pero la presencia de hojas de percusión es buena evidencia de que en un sitio ocurrieron actividades de producción; b) que los habitantes del sitio eran de una clase socio-económica más baja que la gran parte de los habitantes de la vega, y probablemente estaban subordinados a la clase alta que vivía en y cerca del centro mayor.

Por el tamaño pequeño del sitio y contando con quince hombres para trabajar tres semanas, creí innecesario usar una estrategia de muestreo. Debido a nuestro interés especial por recobrar información sobre el estado socio-económico, concentramos las excavaciones en las áreas de concentración de obsidiana y en las áreas con arquitectura visible. Durante el período que trabajamos en El Duende toda la arquitectura que encontramos quedó completamente expuesta con el propósito de definir bien las estructuras e investigar las localizaciones probables de basureros y entierros.

La Estructura uno, visible antes de empezar las excavaciones, era una estructura muy difícil de definir porque fue construida de una manera muy tosca, está en un lugar muy poco protegido del tiempo y también la habían molestado saqueadores. Parece que es una subestructura rectangular, 5.5×4.5 mts. a los lados y 40 cms. de altura (Fig. 2; Foto 1). Al lado este de esta plataforma hay tres gradas, muy mal preservadas, que suben a la superficie de la plataforma. Encima de la plataforma hay otra rectangular, de la misma altura pero solamente de 3.5×2.5 mts. a los lados. Esta plataforma superior no está al centro de la subestructura, sino más bien hacia el noroeste. Una porción del lado norte de la Estructura 1 había sido destruida por el hueco hecho por los saqueadores.

Los métodos de construcción en El Duende fueron muy toscos, especialmente comparados con los métodos usados en los sitios de la vega, aun los sitios de la clase baja. Se emplearon algunas piedras ásperamente labradas, pero la gran parte del material de construcción fue piedra rústica. No se encontró ninguna indicación del uso de estuco ni en la Estructura 1, ni en las otras estructuras del sitio. Tampoco encontramos pedazos de barro quemado, pero suponemos que esta estructura tenía encima una casa de bajareque.

No descubrimos mucha basura doméstica encima o cerca de la Estructura 1. Había unos pocos tiestos y hojas de obsidiana. Tampoco descubrimos ni basureros ni entierros, aunque es muy probable que hayan tirado basura al lado del talud inmediatamente al este.

Mientras tratábamos de delimitar mejor el lado occidental de la plataforma superior, encontramos el rasgo número cuatro (Foto 2). Era un depósito de obsidiana en el relleno dentro de la plataforma superior, debajo de la superficie empedrada. En un área de 70×50 cms. y no más de 20 cms. de espesor, había más de 3.800 pedazos de obsidiana. El Rasgo 4 incluyó 26 núcleos completos y fragmentos, más de 700 hojas de percusión y más de 3.000 hojas de presión. Las hojas muestran evidencia de uso y el depósito contiene evidencia de casi todas las fases de la preparación del núcleo y de la producción y uso de hojas. Es un microcosmo de las actividades especiales realizadas en El Duende.

La función de la Estructura 1 es problemática. Su configuración, tal como la comprendemos, no es similar a la de las estructuras residenciales

en sitios de la vega, como los de Las Sepulturas. No hay banquetas obvias para dormir, a menos que la plataforma superior represente tal rasgo. Pero no tiene apariencia de banqueta porque no está detrás o a un lado del cuarto, si esa plataforma baja es un cuarto. Su ubicación es más o menos en una esquina y la plataforma más baja se extiende por tres lados. Otra diferencia con las estructuras residenciales de la vega es la falta de entierros cerca de las bases de los muros.

La Estructura 1 estaba rodeada por una plataforma empedrada de dos metros de ancho, en los lados norte y este. Una plataforma del mismo tamaño, pero hecha de barro apisonado, existió en los lados sur y oeste. Adyacente a esta plataforma y directamente al sur estaba la plataforma sugerida por indicaciones en la superficie. Un poco más alta que la plataforma de barro, esta plataforma del sur tenía forma alargada, de 4×5.5 mts. No tenía muchos artefactos encima ni a los lados. Inmediatamente debajo de la plataforma había una estructura vieja, Estructura 2, que tenía un muro de una sola hilada reteniendo un piso empedrado. Aunque estaba muy mal preservado, tenía la apariencia de una estructura rectangular, 4.25 mts. de largo y por lo menos 2 mts. de ancho (Fig. 3; Foto 3). El muro del este ya no existe, y probablemente se cayó en dirección de la ladera. Desafortunadamente, en este mismo lado el piso y la plataforma superior estaban tan mezclados que no fue posible saber dónde terminaba el piso de la Estructura 2. Por eso no sabemos el ancho del edificio, ni si anteriormente hubo una banqueta en esta estructura. No había ningún vestigio de estuco en el piso e igual que en la Estructura 1 no había basura de habitación encima o cerca de la estructura. La estructura y la plataforma más recientes pudieron haber tenido estructuras de bajareque encima, pero no hay evidencias en forma de barro quemado o huellas de poste. Una interpretación segura de la función de esta estructura no es posible. Pudo haber funcionado como casa simple, o como edificio con alguna función especial.

Cinco metros al suroeste de la Estructura 1 fue descubierto otro empedrado con un tamaño de 7×4 mts., la plataforma era similar a la que estaba sobre la Estructura 2: hecha de piedra de río, sin muchos artefactos encima. Directamente al oeste y al sur sí había basureros que contenían tiosos de cerámica utilitaria de la Fase Coner y muchos núcleos y hojas de obsidiana, especialmente hojas producidas por percusión. Pedazos de piedras de moler también se encontraron en el basurero, pero basura típica de cocina como carbón o huesos fue muy rara. Al este de la plataforma, en la plataforma de barro, también encontramos cantidades grandes de obsidiana, otra vez incluyendo núcleos y hojas de percusión.

Debajo de la plataforma, completamente cubierta, estaba la Estructura 3 (Fig. 4). Esta estructura tenía 6×1.5 metros y 50 cms. de altura. La Estructura 3 seguramente no era una residencia. Cada uno de los cinco cuartos pequeños tiene un metro cuadrado o menos de espacio. En estos cuartos había

unos pocos tiestos y pedazos de obsidiana. A los lados de los muros, fuera de la estructura se encontró una gran cantidad de núcleos y hojas de obsidiana.

La Estructura 3 posiblemente era un tipo de bodega y también el lugar de preparación de núcleos y producción de hojas. Los cuartos casi seguramente tenían una estructura de bajareque encima. Esta bodega pudo haber contenido obsidiana, pero el espacio de los cuartos era más que necesario para almacenar toda la obsidiana importada a El Duende durante toda su ocupación. También se pudo haber almacenado alimentos en la estructura, pero el tamaño pequeño del sitio y su población probable no exigiría tanto espacio para el almacenaje de alimentos. Tampoco tiene la forma conocida de bodegas de maíz utilizadas en el área maya hoy día. Parece más probable que la Estructura 3 haya funcionado como bodega para el almacenaje de productos finales del sitio, o para materia prima perecedera. La función de la plataforma superior no se conoce hasta este momento. Quizás continuaba su función como lugar de producción de obsidiana después de reemplazar a la Estructura 3, pero la falta de grandes cantidades de obsidiana en la superficie no apoya tal conclusión. No existen basureros de cocina ni entierros al lado de los muros que sugieran una función residencial. Después de completar el análisis de los artefactos será quizás posible llegar a conclusiones sobre su función.

En este momento el análisis preliminar de algunos de los artefactos de El Duende permite algunas conclusiones limitadas sobre el estado socio-económico de los habitantes. Tal como se dijo antes, la cantidad de tiestos y de piedras de moler es pequeña en relación a sitios en la vega. Presentaré después algunas ideas sobre este fenómeno, pero por el momento sugiero que se debe a la pobreza de los ocupantes de El Duende, en relación a los habitantes de los sitios en la vega. También, la cerámica del sitio es muy sencilla y utilitaria y muy pocos tiestos tienen pintura o decoración. No se encontró ningún tiesto policromado en este sitio, pero policromados del tipo Copador sí se han encontrado en estructuras de la clase más baja en la vega. Las excavaciones en El Duende tampoco han producido ni esculturas ni pedacitos decorativos de jade y piedra verde, tal como han aparecido en sitios de Las Sepulturas. Por último, la técnica arquitectónica del sitio es muy tosca en relación a la del valle. No se encuentra mucha piedra labrada, ni estuco en los pisos y otras superficies y tampoco rasgos como escondites o tumbas de piedra.

Es obvio, entonces, que los habitantes de El Duende eran de una clase socio-económica más baja que casi todos los de la vega. Voy a discutir algunas razones que pudieron haber incidido en esta posición inferior y también sugeriré una hipótesis sobre las relaciones entre esta población y la de la vega.

Al norte de la Estructura 3 hay un basurero grande compuesto casi completamente por fragmentos de hojas de presión. Los bordes de las hojas

tienen evidencia clara de uso. También, los fragmentos son muy pequeños, debido al mucho uso y a la fragmentación.

Se analizó de manera preliminar aproximadamente el 20% de los lotes excavados, simplemente para obtener una idea del volumen de obsidiana en el sitio. Se examinaron los lotes provenientes de la cima y cerca de las estructuras y también un poco del material del basurero grande. He usado el método de Sidrys (1976), la medida de la densidad de obsidiana por metro cúbico de excavación, para comparar nuestro taller con los de otros sitios mayas. Es necesario tener en cuenta que estamos comparando un taller especializado con centros mayas enteros que han sido excavados con varias estrategias, pero la medida de densidad de obsidiana sirve para demostrar que El Duende es un lugar muy especial.

Sidrys da una cifra de densidad para Tikal de 15.3 gms. por metro cúbico —la figura más alta para las Tierras Bajas del área maya. También da una cifra para Copán de 27.5 gms. por mt.³. Esta cifra se refiere a densidades en el centro mayor, no en la vega en general. Ya que no se ha completado el análisis de la obsidiana de Las Sepulturas, tenemos que utilizar los datos del centro mayor.

Si las densidades de sitios grandes como Tikal y Copán son entre quince y treinta gramos por metro cúbico y éstas son las cifras más altas para el área maya. ¿Cuál es la densidad en El Duende? Si no se incluye el escondite ni el basurero grande, solamente considerando el material de los lotes que vinieron de las estructuras, la densidad en El Duende es más de 500 gms. por mt.³. Esta es el área donde parece que producían las hojas. Si se considera el basurero de obsidiana, donde parece que las hojas usadas se tiraban, la densidad aumenta hasta 9.000 gms. por mt.³. Esta densidad se deriva de la presencia de casi 5.000 fragmentos de hojas en cada lote: una colección de un área de $2 \times 2 \times 0.2$ metros. Claro que estos datos son muy preliminares, y cambiarán cuando aumentemos el tamaño de la muestra analizada. Pero ya dan una idea de la cantidad de obsidiana usada en actividades productivas en El Duende.

Otro método de evaluar la intensidad de la producción especializada es dar estimaciones de la cantidad total de obsidiana usada en el sitio y el valor del esfuerzo utilizado en su producción, en cuanto a días por persona. Una estimación conservadora del volumen del basurero es 34 mts.³. Si se combina esta cifra con la de la densidad de obsidiana en el basurero y con otra cifra que represente el promedio del peso de un fragmento, resulta que el basurero contiene más de 200.000 fragmentos de hojas. Ya que sabemos el largo de estas hojas más bien de la muestra analizada y también sabemos el largo de los núcleos y hojas que no están rotos, podemos concluir que estos 200.000 pedazos son fragmentos de casi 60.000 hojas enteras originales.

Con esta información podemos estimar el esfuerzo requerido para el transporte y producción de estas hojas. Estas estimaciones se basan en los datos de Sanders y Santley (1980) sobre el tiempo necesario para la producción de hojas de obsidiana, y las velocidades y cargas de acarreo: se necesita sólo un día para producir todas las hojas de un núcleo incluyendo la preparación del núcleo antes de producir las hojas. Esta conclusión tiene su origen en los experimentos de Crabtree (1968), Sheets (1975) y otros. Sheets ha informado a Sanders y Santley que un núcleo produce más o menos 125 hojas. Conociendo las cifras del basurero mencionado arriba, podemos concluir que la preparación de núcleos y producción de hojas hubiera requerido aproximadamente 500 días laborables de una persona. También, usando datos etnohistóricos sobre el transporte prehistórico, hubiera necesitado 470 días laborables para llevar la obsidiana de Ixtepeque, la fuente más cercana, a noventa kilómetros de distancia del sitio. En total, entonces, el valor del esfuerzo para la adquisición de obsidiana y producción de hojas es aproximadamente mil días laborables por persona.

Hay dos problemas obvios con esta cifra. Primero, no sabemos el esfuerzo utilizado para la producción del producto final, fuera lo que fuera. Es probable que esta actividad hubiera requerido muchas veces más trabajo que el necesario para la producción de los instrumentos usados en tal actividad. El segundo problema es que no sabemos si la cifra de mil días significa que una persona trabajó mil días, o dos personas trabajaron quinientos días, etc. El número de trabajadores y de los días de trabajo no se puede determinar con estos datos. Claro que, con el tamaño del sitio, no hubo gran número de trabajadores.

Uno de los problemas para averiguar los datos de producción es que en este momento no sabemos si la producción era a tiempo completo o a tiempo parcial. Es prematuro contestar esta pregunta de manera definitiva. Pero por ahora propongo la idea provisional de que los trabajadores en esta producción especializada eran agricultores primero, cultivando mucho de sus necesidades en el área del sitio y sus alrededores. Solamente una parte de su tiempo la dedicaban a la producción especializada, conclusión tentativa que se basa en ciertas evidencias.

Primeramente, el sitio fue ocupado por un tiempo tan prolongado que incluyó por lo menos dos fases de construcción —la de las estructuras y la de las plataformas que las cubrieron. Desafortunadamente, nuestro conocimiento de la fase cerámica Coner no es suficiente para determinar mejor la duración de la ocupación. Aunque tenemos dos fases de construcción, las cantidades de basura en el sitio sugieren una ocupación poco intensiva. La falta de un basurero de cocina, y especialmente la falta de entierros, indican un tipo de utilización del sitio diferente de la que hemos encontrado en Las Sepulturas, por ejemplo. Tampoco hemos encontrado alguna estructura que sea claramente una habitación. Estos datos dan origen a la idea que El Duende no era ocupado todo el año, sino que solamente una porción del año.

de las cuales no queda ninguna evidencia arqueológica, o quizás la Estructura 2 representa algún tipo de residencia simple. También es posible que el sitio nunca haya funcionado como residencia, sino solamente como un lugar de trabajo especial, visitado diariamente durante todo o parte del año por trabajadores que vivían cerca. Sin embargo, la existencia de cerámica y de piedras de moler en el sitio indica cierto uso residencial.

En este momento la función específica de las hojas y la función general Los habitantes del sitio posiblemente ocuparon casas provisionales de campo, del sitio solamente pueden ser hipotéticas. Pero la ubicación del sitio en las inclinaciones abruptas, tan propensas a erosión, pueden darnos una idea sobre la función del sitio y sus relaciones con los sitios de la vega de nivel socio-económico alto.

Sugiero que la poca cantidad de tierra plana en el sitio —mucho menos de una hectárea que no es propensa a erosión, especialmente bajo condiciones de cultivo intensivo— probablemente creó la necesidad de depender de especialización económica para complementar una producción agrícola limitada. El aumento de impuestos y tributos pudieron haber multiplicado la necesidad de depender de esta manera de sobrevivir.

Con su proximidad a los bosques de pino y otros árboles, parece posible que El Duende produjera artículos de madera para los habitantes de la vega miembros de las clases más altas y sus acompañantes. Estos artículos pudieron haberse distribuido por medio de mercados simples, por sistemas de redistribución basados en linajes, o por obligación de tributos formales. A cambio, los habitantes de El Duende recibían artículos producidos en los suelos ricos de la vega.

En conclusión, las excavaciones en El Duende han confirmado la existencia de un taller especializado, no sólo en la producción de hojas de obsidiana sino también en la producción de otro producto final, posiblemente artículos de madera. Estos productos posiblemente se intercambiaban con los habitantes de la vega, para aumentar el surtido de alimentos de los ocupantes de El Duende. Esta manera de adquirir su sustento determinó sus relaciones sociales y políticas con los grupos que vivían en la vega. Los ocupantes de El Duende dependían de esos grupos para su sustento, y por eso estaban políticamente subordinados a ellos. Estas conclusiones son tentativas, y quizás necesitarán modificarse después del análisis completo de los artefactos y su comparación con los materiales de otros sitios, no sólo de la vega sino también de las laderas del Valle de Copán.

B I B L I O G R A F I A

CRABTREE, DON E.

1968 Mesoamerican Polyhedral Cores and Prismatic Blades **American Antiquity** Vol. 33 (4): 446-478.

SANDERS, WILLIAM T. y ROBERT SANTLEY

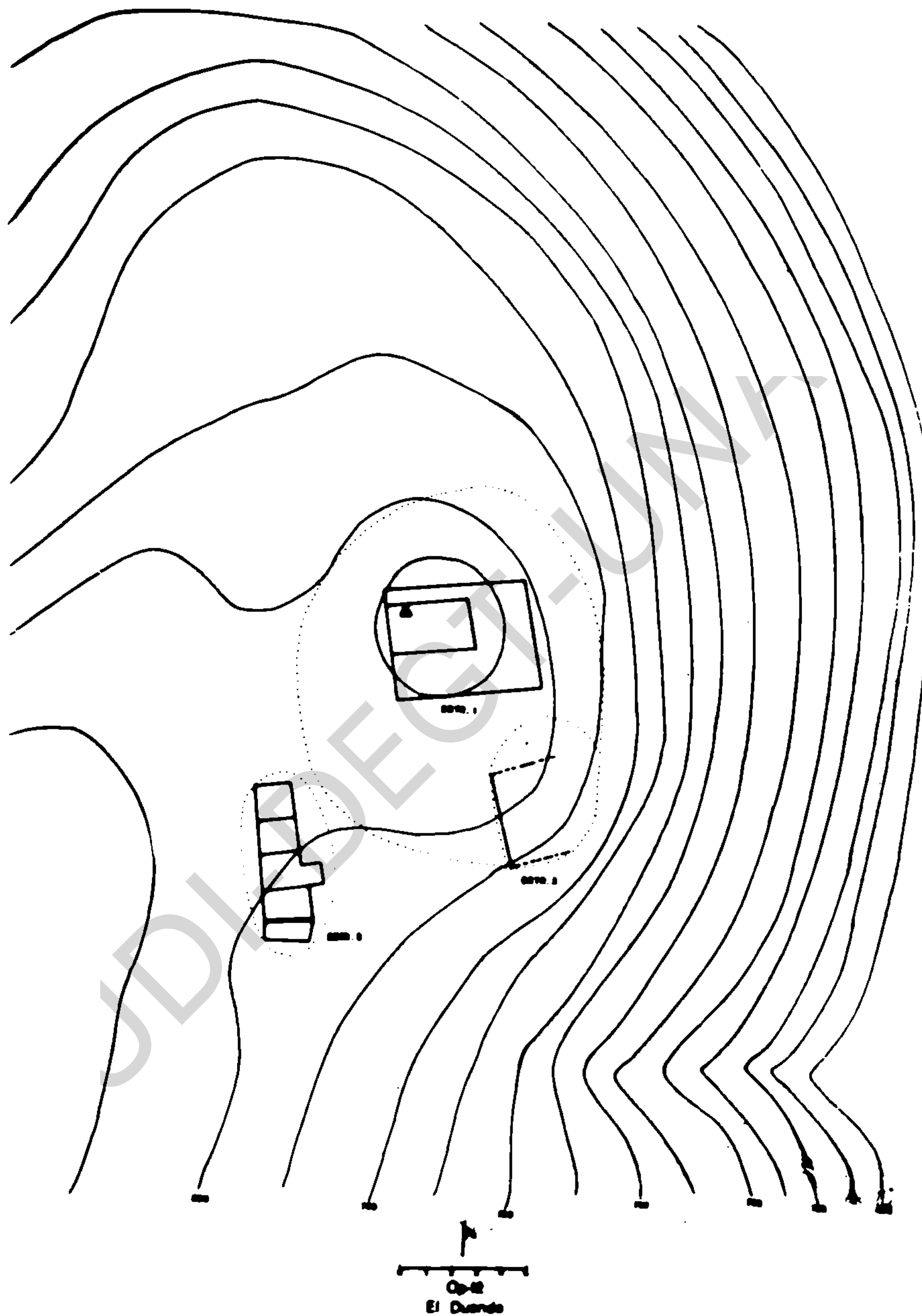
1980 "A Tale of Three Cities". Paper presented at Wenner Gren Symposium in honor of Gordon R. Willey.

SHEETS, PAYSON

1975 Behavioral Analysis and the Structure of a Prehistoric Industry. **Current Anthropology** Vol. 16 (3): 369-378.

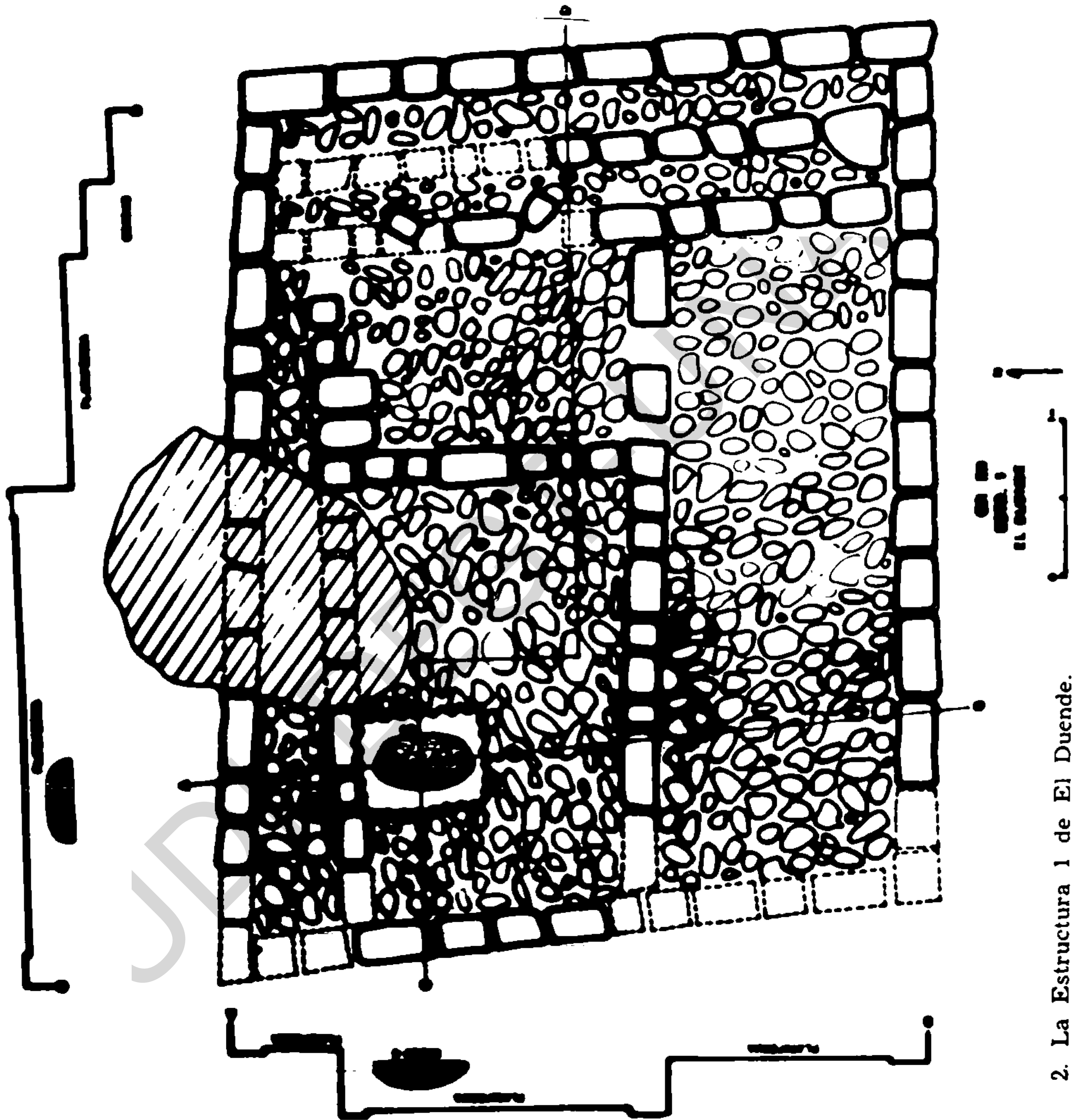
SIDRYS, RAYMOND V.

1976 Classic Maya Obsidian Trade. **American Antiquity** Vol. 41 (4): 449-464.

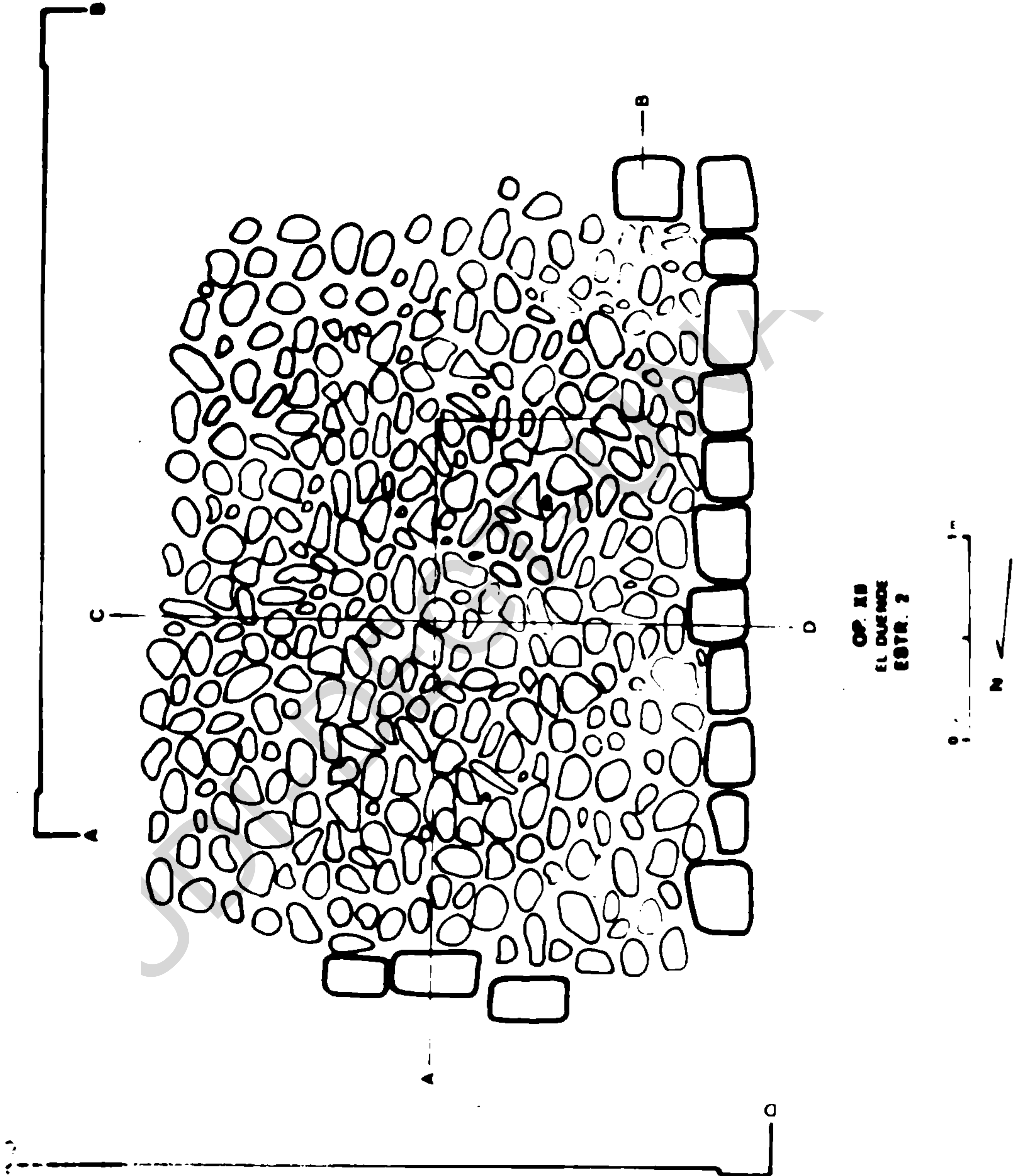


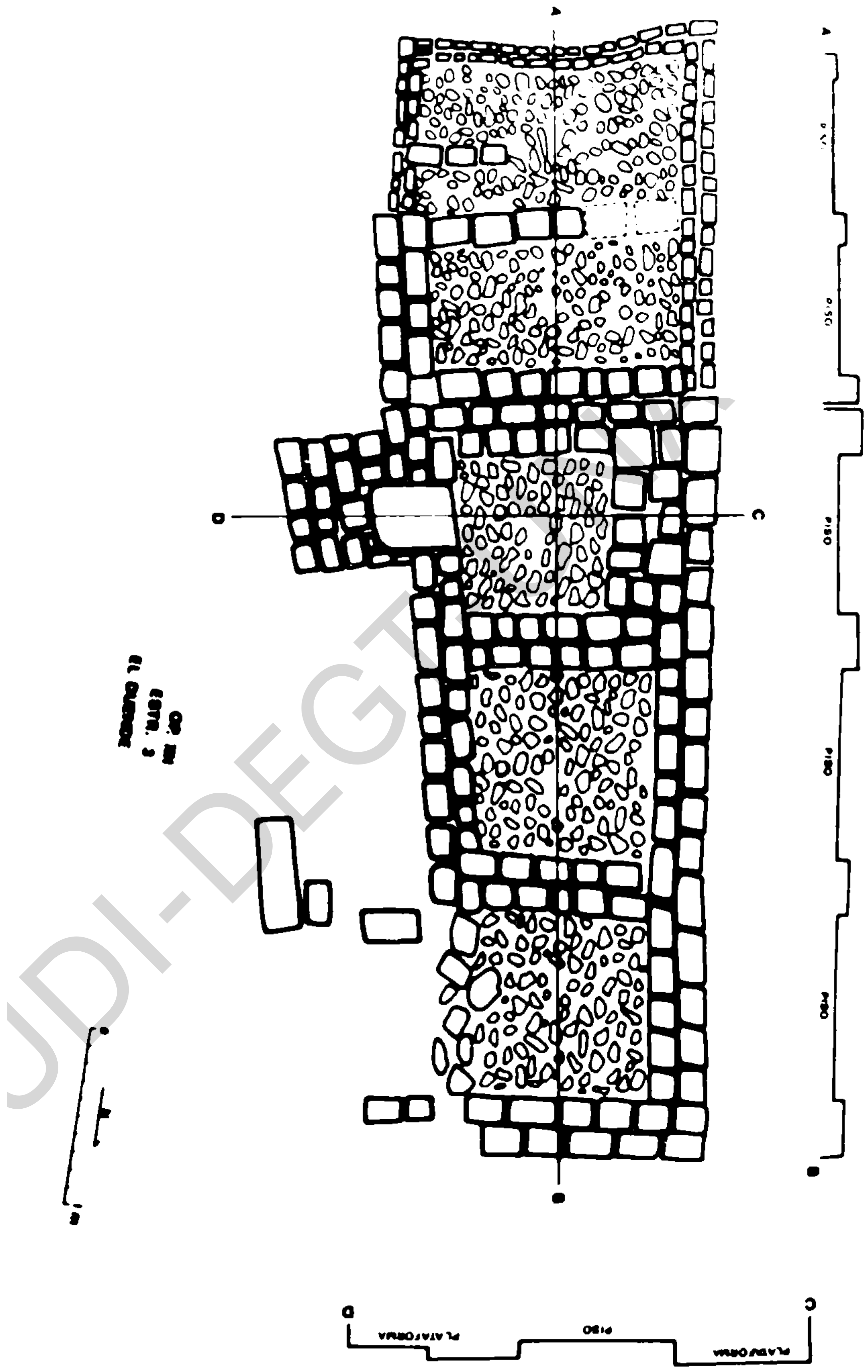
1. Mapa del sitio arqueológico El Duende.

OP XII
ESTR. 1
EL DUENDE



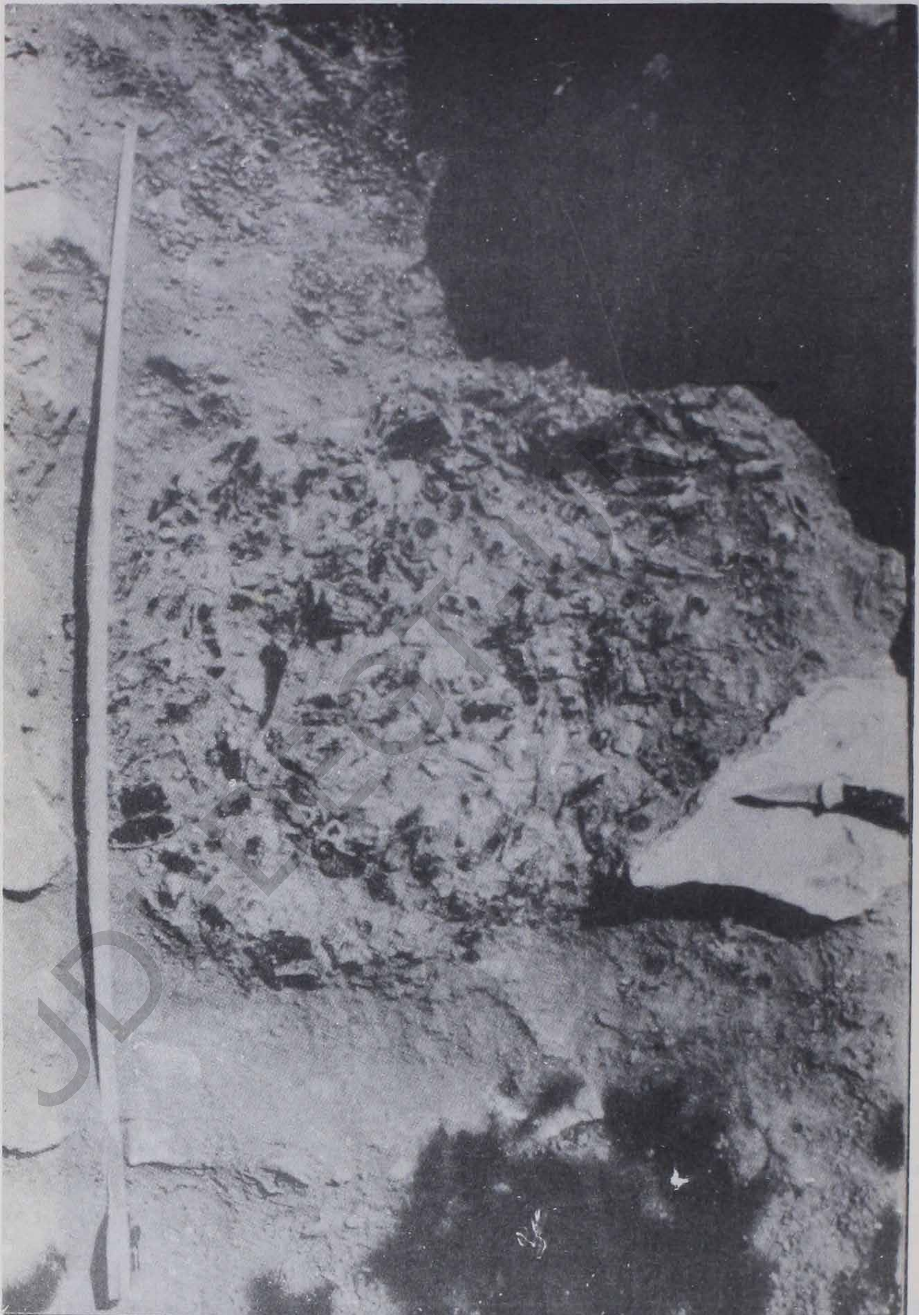
2. La Estructura 1 de El Duende.







1. Estructura 1, vista hacia el sureste.



2. Rasgo 4. depósito de obsidiana.



3. Estructura 2, vista hacia el sureste.

UDI-DEGT-UNAH

ARTICULOS PUBLICADOS A LA FECHA EN YAXKIN

VOL. I, Nº 1, OCTUBRE 1975 (Agotada)

- JESUS NUÑEZ CHINCHILLA: El Rincón del Hicaque: Un Sitio Arqueológico muy poco conocido.
MASON E. HALE: Informe sobre el Crecimiento de Líquenes en los Monumentos de Copán en Honduras.
J. ADAN CUEVA V.: Medicina Herbaria Tradicional en Copán.
RONALD DENNIS, MARGARET ROYCE DE DENNIS e ILAH FLEMING: El Alfabeto Tol (Jicaque).
FRANCISCO FLORES ANDINO: El Departamento de Gracias a Dios y la Mujer Indígena Miskita.
VITO VELIZ R.: Resumen de la Expedición Arqueológica de la Institución Smithsoniana en 1936 al Noroccidente de Honduras.
MIGUEL ANTONIO RODRIGUEZ GUDIEL: El Taller de Restauración del Instituto de Antropología.

VOL. I, Nº 2, ENERO 1976 (Agotada)

- PAUL F. HEALY: Informe Preliminar sobre la Arqueología del Periodo Cocal en Colón, Noreste de Honduras.
GORDON R. WILLEY, WILLIAM R. COE y ROBERT J. SHARER: Un Proyecto para el Desarrollo de Investigación y Preservación Arqueológica en Copán (Honduras) y vecindad 1976-81.
J. ADAN CUEVA V.: Aspectos Tradicionales de la Religión Maya.
DENNIS HOLT y WILLIAMS BRIGHT: La Lengua Paya y Las Fronteras Lingüísticas de Mesoamérica.
FRANCISCO FLORES ANDINO: El Reino de La Mosquitia.

VOL. I, Nº 3, JULIO 1976 (Agotada)

- RONALD K. DENNIS e ILAH FLEMING: La Lengua Tol (Jicaque): Los Sustantivos.
ANTHONY F. AVENI y HORST HARTUNG: Investigación Preliminar de las Orientaciones Astronómicas de Copán.
JOHN S. HENDERSON: Vínculos Comerciales Precolombinos en el Noreste de Honduras.
FELIPE LACOUTURE: Criterios para la Creación del Museo Nacional.
JAMES H. SHEEHY: Direcciones Temáticas en los Estudios de los Poblados Mayas.

VOL. II, Nº 1, JULIO 1977

- VITO VELIZ, G. R. WILLEY y PAUL F. HEALY: Clasificación Preliminar de la Cerámica de Roatán.

- ALLAN K. CRAIG: Contribución a la Prehistoria de las Islas de la Bahía.
JEREMIAH F. EPSTEIN y VITO VELIZ: Reconocimiento Arqueológico de la Isla de Roatán, Honduras.
GEORGE E. HASEMANN: Reconocimiento Arqueológico de Utila.

VOL. II, Nº 2, DICIEMBRE 1977 (Agotada)

- FRANCISCO FLORES ANDINO: Doscientos Años de un Sabio: José Cecilio del Valle.
RUDY RADILLO: El Hombre Primitivo en América y su Relación con Honduras.
ROBERT J. TROTTER: Descifrando un Misterio Maya.
GORDON J. WILLEY, RICHARD LEVENTHAL y WILLIAN L. FASH: El Asentamiento del Valle de Copán.
JOHN J. GRAHM y RAINER BERGER: Fechamiento por Radiocarbono Provenientes de Copán.
JAMES J. SHEEHY y VITO VELIZ: Excavaciones Recientes en Travesía, Valle de Sula.
FREDERICK W. LANGE: Costa Rica y el Arqueólogo de Subsistencia.
CIRILO NELSON: Nombres de Pájaro en Lengua Miskita.

VOL. II, Nº 3, JUNIO 1978

- JEREMIAH F. EPSTEIN: Problemas en el Estudio de la Prehistoria de las Islas de la Bahía.
PAUL F. HEALY: La Arqueología del Noreste de Honduras. Informe preliminar de Investigación de 1975 y 1976.
JAMES J. SHEEHY: Informe Preliminar sobre las Excavaciones en Travesía en 1976.
NEDENIA C. KENNEDY: Acerca de la Frontera en Playa de Los Muertos, Honduras.

VOL. II, Nº 4, DICIEMBRE 1978 (Agotada)

- RICARDO AGURCIA F.: Las Figurillas de Playa de Los Muertos.
JOHN S. HENDERSON: El Noroeste de Honduras y la Frontera Oriental Maya.
ILENE STERNS WALLACE: Cerámica Policroma en el Valle de Naco y sus Relaciones Externas.
VITO VELIZ: Huellas Humanas en Guaimaca, Honduras.
WILLIAM R. FOWLWR JR.: Problemas del Período Postclásico en El Salvador Central.

VOL. III, Nº 1, JUNIO 1979

- ERIC JORGE MARTINEZ G.: Los Chorotegas de Mesoamérica Meridional.
FLORENCE S. COHEN: El Parto y el Rol de Comadrona en una Aldea Garífuna de Honduras.

PAYSON D. SHEETS: Posibles Repercusiones en el Occidente de Honduras a Causa de la Erupción del Volcán Ilopango en el Siglo III d. C.
CLAUDE F. BAUDEZ: Investigaciones Arqueológicas en Copán.

VOL. III, Nº 2, DICIEMBRE 1979

JOHN S. HENDERSON, ILENE STERNS W., ANTHONY WONDERLEY y PATRICIA URBAN: Investigaciones Arqueológicas en el Valle de Naco, Honduras Occidental: Un Informe Preliminar.
DAVID EVANS: Cambio Sociocultural Reciente en Roatán, Honduras.
MASON HALE Jr.: Conservación de Monumentos Arqueológicos Mayas en Copán, Honduras: El Programa Biológico.

VOL. III, Nº 3, JUNIO 1980

DORIS Z. STONE: Una Interpretación del Ulúa.
RICHARD ADAMS: El Problema de la Cultura Nacional en Centroamérica.
ERIC J. MARTINEZ: Indices de Archivos Parroquiales: Tegucigalpa y Yuscarán.
B. L. TURNER y WILLIAM C. JOHNSON: Una Represa Maya en el Valle de Copán.
LOUIS E. BUMGARTNER: El Asesinato Frustrado del Presidente Hondureño Dionisio de Herrera el 3 de Noviembre de 1826.

VOL. III, Nº 4, DICIEMBRE 1980

ERIC JORGE MARTINEZ G.: El Valle de Copán en la Epoca Colonial.
JEREMIAH EPSTEIN: Fechando el Complejo del Polícromo del Ulúa.
RICARDO AGURCIA FASQUELLE: Asentamientos del Clásico Tardío en el Valle Comayagua.
NEDENIA C. KENNEDY: La Cronología Cerámica del Formativo de Playa de Los Muertos, Honduras.
RONNY VELASQUEZ: El Chamanismo Misquito de Honduras.

VOL. IV, Nº 1, JUNIO 1981

KENNETH V. FINNEY: La Rosario y las Elecciones en 1887: La Economía Política de la Minería en Honduras.
KENNETH G. HIRTH, PATRICIA URBAN, GEORGE HASEMAN y VITO VELIZ: Patronos Regionales de Asentamiento en la Región de El Cajón: Departamentos de Comayagua y Yoro, Honduras.
ANNE M. CHAPMAN: Organización Dual entre los Jicaques (Tol) de la Montaña de La Flor, Honduras.
FRANCISCO FLORES ANDINO: El Establecimiento Inglés de Black River.

VOL. IV, Nº 2, DICIEMBRE 1981

WILLIAM SANDERS: Proyecto Copán: Segunda Fase.

WILLIAM SANDERS y DAVID WEBSTER: El Reconocimiento del Valle de Copán.

RENE VIEL: Cronología Cerámica de Copán.

WILLIAM L. FASH, RICARDO AGURCIA FASQUELLE, ELLIOT M. ABRAMS: Excavaciones en el sitio CV 36, 1980-1981.

JAMES J. SHEEHY: Notas Preliminares sobre las Excavaciones en CV-26, Copán.

MARY L. SPINK, CHARLES D. CHEEK: Excavaciones en el Grupo 3, Grupo Principal, Copán.

JOHN K. MALLORY: Excavaciones en el complejo Residencial Las Sepulturas, Copán.

JOHN K. MALLORY: Especialización económica en el Valle de Copán: Excavaciones en "El Duende".



La Secretaría de la Revista "YAXKIN", Publicación Semestral del INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA, les saluda cordialmente y les invita a integrarse al grupo de suscriptores de nuestra publicación. El valor anual de la suscripción (con derecho a dos números), es:

HONDURAS	L. 11.00
AMERICA DEL NORTE	\$ 12.00
AMERICA DEL SUR	\$ 12.00
AMERICA CENTRAL	\$ 8.00
EUROPA	\$ 15.50
ASIA	\$ 17.50

Al mismo tiempo a las personas que ya están suscritas, les excitamos a renovar su suscripción, y en caso de estar interesados, favor llenar la Boleta de Suscripción adjunta y remitirla a:

Revista YAXKIN
Apartado Postal N° 1518
Tegucigalpa, D. C.
Honduras, C. A.

Los números actualmente disponibles son Vol. II, N° 1, Vol. III, Nos. 2, 3, 4
Vol. IV, N° 1 y 2,

Agradecemos de antemano la atención que le brinde a la presente, se suscribe de Ud.(s).

Atentamente,

SECRETARIA YAXKIN

UDI-DEGT-UNAH

DESPRENDIBLE SOLO PARA CANJE Y/O RECIBO
TEAR-OUT ONLY FOR EXCHANGE OR RECEIPT

Recibimos y agradecemos:
We have received:

Enviamos en canje:
We send you in exchange:

~~nos~~ faltan:
We lack:

Nuestra dirección exacta es:
Our correct address is:

.....
Fecha - Date

Sírvase devolver este desprendible indicando en el mismo su dirección exacta a:

Please return this tear-out with your exact address to:

Revista YAXKIN
Apartado N° 1518
Tegucigalpa, D. C.
Honduras, C. A.

Comentarios - Comments:

SUSCRIPCION ANUAL A LA REVISTA "YAXKIN" (2 Números)

HONDURAS L. 10.00

CENTRO AMERICA Y MEXICO (vía aérea)

Personas	\$ EE. UU. 8.00
Instituciones	\$ EE. UU. 12.00

OTROS PAISES (vía aérea)

Personas	\$ EE. UU. 8.00 12.00
Instituciones	\$ EE. UU. 14.00

Distribuidores: 10% de descuento en los precios indicados.

ANNUAL SUBSCRIPTION TO "YAXKIN" (2 ISSUES, EDITIONS IN SPANISH ONLY)

CENTRAL AMERICA AND MEXICO (air mail)

Persons	US. \$ 8.00
Institutions	US. \$ 12.00

OTHER COUNTRIES (air mail)

Persons	US. \$ 10.00
Institutions	US. \$ 14.00

Distributors and dealers: 10% discount.

Agradeceremos nos envíe cheque o giro por monto de la suscripción para un año a:

Please send your certified money order, bank draft or American Express Check for subscription for one year to:

"YAXKIN"
APARTADO POSTAL N° 1518
TEGUCIGALPA, D. C.
HONDURAS, C. A.

NOTA: Si le interesa obtener números atrasados dirija sus inquietudes a la dirección de arriba.

NOTE: If you are interested in obtaining back issues please direct your inquiries to the address above.

PARA SUSCRIPCIONES

Nombre o Entidad que se Suscribe:

Dirección Exacta:

Solicito: VOL..... Nº.....

Forma de Envío: Aéreo:..... Marítimo:..... Terrestre:.....

Favor remitirla a:

REVISTA "YAXKIN"
APARTADO POSTAL Nº 1518
TEGUCIGALPA, D. C.
HONDURAS, C. A.

UDI-DEGT-UNAH

FE DE ERRATAS

EXCAVACIONES EN EL SITIO CV-36 1980 - 81

Pág. 131 - 32

Fig. 10. Aparece: Banqueta roja de la estructura 9N-75 y la figura que debe aparecer es la clasificada como Fig. 11 y viceversa.

NOTAS PRELIMINARES SOBRE LAS EXCAVACIONES EN CV - 26 COPAN

Pág. 141

Fig. 3. Aparece: La estructura 2 de El Duende y el pie de página debe ser: Máscara de jaguar de la "Casa de los jaguares gruñentes".

UDI-DEGT-UNAH

IMPRESO EN IMPRENTA Y
ENCUADERNACION
"EL ARTE"
Tegucigalpa, D. C., 1984



SELLO DEL VALLE DE SULA. HONDURAS